

EL ESTADO TOTALITARIO SEGÚN HANNAH ARENDT

NEIDER ANDRES FAJARDO SANCHEZ

UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA

FACULTAD DE FILOSOFIA

BOGOTA

2010

EL ESTADO TOTALITARIO SEGÚN HANNAH ARENDT

NEIDER ANDRES FAJARDO SANCHEZ

TRABAJO DE GRADO

TULIA ALMANZA LOAIZA
MAGISTER EN FILOSOFIA

UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA

FACULTAD DE FILOSOFIA

BOGOTA

2010

Nota de aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Bogotá 15-06- 2010

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	6
CAPITULO 1	
GÉNESIS Y ANTECEDENTES DEL ESTADO TOTALITARIO	
1.1. El Estado y la Política.....	13
1.2. El Estado Totalitario.....	18
1.3. Catalizadores del Estado Totalitario.....	20
1. 4. La cuestión Judía y el Antisemitismo.....	23
1. 5. Justificación del antisemitismo y el terror.....	25
1. 6. Antisemitismo y la Nación-Estado.....	29
1. 7. Movimientos Antisemitas.....	34
1. 8. Partidos Antisemitas	36
1.2. EL IMPERIALISMO Y LA NACIÓN-ESTADO	
1.2. 1. Imperialismo.....	38
1.2. 2. Desintegración de la Nación-Estado.....	41
1.3. EL ESTADO TOTALITARIO	
1.3.1. Totalitarismo.....	44
1.3.2. Características del Estado Totalitario.....	47
1.3.3. La propaganda.....	49

CAPITULO 2

LA PROPUESTA DE LA LIBERTAD

2.1. La opción por la vida y el poder para comenzar de nuevo.....	58
2.2. Planteamiento General.....	63
2.3. La labor.....	68
2.4. El trabajo.....	71
2. 5. La acción.....	73

CAPITULO 3

LAS RAÍCES DE LA PERSPECTIVA NUEVA

3. 1. Hannah Arendt y su perspectiva.....	83
3. 2. El mundo y la pluralidad.....	84
3. 3. La sociedad civil.....	88
3. 4. Lo social conformista y lo social asociativo.....	93
3. 5. Estado y poder.....	97
4. CONCLUSIONES.....	103
5. BIBLIOGRAFIA.....	106

INTRODUCCIÓN

En esta etapa de la historia de la humanidad, cuando se están experimentando tantos cambios, es ineludible que el ser humano reflexione y revise los acontecimientos que han transformado la historia para bien o para mal y piense sobre los acontecimientos del presente que traen consigo grandes problemas que pueden delimitar la misma existencia de la humanidad. El siglo XX fue un siglo de grandes invenciones a nivel científico, político y tecnológico y hoy todos nosotros somos beneficiarios o afectados y en otros casos víctimas de algunos de estos fenómenos.

Por tanto, pensando en esta perspectiva el objetivo de este trabajo consiste en presentar un breve análisis sobre uno de los acontecimientos que han marcado y han cambiado el rumbo de la historia de la humanidad, como es el caso del Estado Totalitario implantado en Alemania y Rusia en los años treinta y cuarenta del siglo pasado, donde se presentaron los mayores crímenes contra la dignidad y la vida de la persona y donde se vulneró totalmente la condición del ser humano.

La problemática de este trabajo gira en torno al análisis y comprensión del estado totalitario según el pensamiento de Hannah Arendt. Cuya investigación erudita se ha centrado casi exclusivamente en la Alemania de Hitler y en la Rusia de Stalin a expensas de sus menos dañinos predecesores.¹ Hannah Arendt ha dedicado su vida al estudio del Estado Totalitario y ha presentado su obra justamente titulada *Los Orígenes del Estado Totalitario*, que a su vez se divide en tres volúmenes titulados: Antisemitismo, Imperialismo y Orígenes del Totalitarismo respectivamente. En los que presenta, el origen e historia del antisemitismo que posteriormente se convertirá en la ideología nazi, los movimientos y partidos antisemitas. En el segundo volumen presenta el origen del colonialismo que dio como resultado el imperialismo, acontecimiento que empeoró la situación de los judíos y, por último, la exposición de las características del Estado Totalitario. De este modo, la autora va a centrar su reflexión en la problemática de la creciente destrucción del espacio político-social por la alienación del individuo en la sociedad de masas, por lo tanto al

¹ ARENDT, Hannah. *Los Orígenes del Totalitarismo*. Tomo I. Madrid, Alianza Editorial, 1987, p. 178

tomar seis aspectos fundamentales de su obra, se tiene: 1) Con relación a la identidad del sujeto, la uniformidad como identidad, 2) La actuación con respecto a las normas, el conformismo; 3) El tipo de sujeto, un parvenú y el homo laborans; 4) Las formas de vínculo, el aislamiento y la soledad; 5) La actividad, la conducta; y 6) La forma política, la burocracia y la nación.

Del mismo modo se presenta el análisis de la obra *La Condición Humana*, donde Arendt va a presentar una nueva concepción de la política y una nueva forma de ver al hombre, ya no se va a hablar del hombre como individuo, sino como pluralidad. Es decir, pluralidad en el sentido de un grupo de individuos que son diferentes entre sí donde se resalta la individualidad y la diferencia. Al aplicar los seis aspectos al análisis de esta otra obra tenemos: 1) Con relación a la identidad del sujeto, la pluralidad y la diferencia; 2) La actuación con respecto a las normas, la posibilidad de disenso; 3) El tipo de sujeto, un ciudadano; 4) Las formas de vínculo, la amistad y la solidaridad; 5) La actividad, la acción; y 6) La forma política, la república. Para entender mejor estas dos concepciones Arendt dice: “Al hecho de que los hombres, no el Hombre, vivan en la Terra y habiten el mundo”² es la ausencia de este hecho el que Arendt critica en el Estado Totalitario y también es la base para su propuesta política en *La Condición Humana*.

El desarrollo de este trabajo tiene como principal objetivo Indagar y describir las características del Estado Totalitarista. Para la consecución de esta objetivo el trabajo se realiza a partir de los planteamientos de la filósofa Judío-Alemana Hannah Arendt quien vivió en carne propia los horrores de este Estado Totalitario, pues le tocó asumir, por su condición de judía, en las décadas que preceden y que envuelven la segunda guerra mundial, la persecución y el odio que se generó contra el pueblo judío. La originalidad con la que Arendt presenta sus planteamientos, en estas dos obras, inevitablemente hace que surjan muchos interrogantes como los siguientes ¿Cuáles fueron los orígenes y características del Estado Totalitario?, ¿Cuáles fueron las implicación para la persona en este Gobierno? ¿Cuál es la concepción de persona que, encuentra Arendt, en el Estado Totalitario y cual la concepción que propone en la

² ARENDT, Hannah. *La Condición Humana*. Barcelona, Paídos, 2005, p. 35

Condición humana? ¿Dónde quedo el papel de la política en el fenómeno? ¿Es posible optar por la vida en medio de la muerte? Interrogantes que se aspira dar respuestas con el desarrollo de este trabajo.

El trabajo consta de tres partes fundamentales. De esta forma se observa que el primer capítulo expone los tres volúmenes de la obra arendtiana *Los Orígenes del Totalitarismo*. El capítulo inicia con una breve aclaración de los conceptos de Estado y Política en general y la concepción que la filósofa Hannah Arendt tiene de estos conceptos. Seguidamente se presenta la génesis y antecedentes del Estado Totalitario, para lo cual se presenta el análisis del Antisemitismo partiendo de la cuestión judía hasta los movimientos y partidos antisemitas. Luego, se analiza el Imperialismo donde se describe el origen de este y la decadencia de la *Nación*-Estado. Finalmente se presenta el Estado totalitario, sus precedentes históricos, su estructura administrativa y sus características esenciales.

Arendt presenta el totalitarismo no sólo como un fenómeno histórico de decisiva importancia, sino también como una categoría de explicación filosófica, pues, la fuente principal de este Estado es la complejidad ideológica con la que accede o llega al poder. El totalitarismo no solo busca llegar al poder y continuar con la misma estructura y el mismo sistema, sino que destruye todo lo que encuentra a su paso e impone su ideología mediante la utilización del terror, la masificación de toda la sociedad para llegar a la eliminación de la individualidad del hombre y su desplazamiento a la soledad, pues la persona en los campos nazi se encuentra en un total aislamiento incapaz de asociarse con alguien.

A la vez es muy importante y preocupante para la reflexión actual, es la cuestión de que el totalitarismo sólo ha tenido un final provisional por lo tanto puede resurgir en cualquier momento, situación que se agrava por los diversos acontecimientos políticos, económicos y sociales que se están generando en algunos países actualmente.

El segundo capítulo expone los planteamientos de la autora en la obra *La Condición Humana*. Donde se presenta al ser humano y su condición fundamental, Arendt parte de la existencia misma de las personas de donde

analiza las tres actividades fundamentales del ser humano a saber: labor, trabajo y acción. Actividades que “Son fundamentales porque cada una corresponde a una de las condiciones básicas bajo las que se ha dado al hombre la vida en la Tierra”.³ Además de estas tres Arendt dice y enfatiza que la más importante es la acción, y es a partir de ésta donde desarrolla su concepción de la libertad y el poder.

Ante las expresiones del Estado Totalitario se presenta una posible salida, es la propuesta que realiza la autora para no caer de nuevo en un sistema totalitario. Además se expone la posibilidad de crear un futuro mejor caracterizado por la autonomía, la ecuanimidad y la armonía entre los seres humanos. Para esto, la autora presenta una nueva manera de ver la política en la que prevalece la libertad y la esperanza de poder comenzar de nuevo y cambiar la historia. Con la siguiente cita se puede entender mejor su planteamiento: “El milagro de la libertad yace en este poder-comenzar [*Anfangen-können*] que a su vez estriba en el *factum* de que todo hombre en cuanto por nacimiento viene al mundo –que ya estaba antes y continuará después- es él mismo un nuevo comienzo”.⁴ La propuesta consiste en que el hombre posee la facultad de la acción, que se caracteriza por la capacidad de iniciar procesos totalmente diferentes a los que ya ha vivido, el hombre puede sentar un nuevo comienzo o empezar algo nuevo. La libertad es una característica consustancial del ser humano y por lo tanto el medio más poderoso y quizá el único capaz de reivindicar la historia de violencia y horror de la humanidad y darle un verdadero sentido.

El ser humano tiene la capacidad de trascender y mejorar sus condiciones de vida y, mucho más en estos momentos de avances científicos y tecnológicos que han permitido sobrepasar los niveles de autorrealización humana, los cuales, hasta hace unos años apenas eran soñados. Un caso es el de viajar a la luna, o de las comunicaciones instantáneas y aun más la manipulación del genoma humano, que trae consigo dos realidades importantes, por un lado la posibilidad de descubrir enfermedades y tratarlas a tiempo, pero por el otro el riesgo de llegar a construir grandes ejércitos superdotados con los cuales se

³ *Ibíd.*, p. 35

⁴ ARENDT, Hannah. ¿Qué es la Política?. Introducción de Fina Birulés. Barcelona, Paídos, p. 66

pretendería dominar y arrasar a las demás naciones. Por tanto hoy vemos que todos estos “adelantos”⁵ no siempre traen ventajas para el ser humano. Del mismo modo cada vez que crece la uniformidad, la globalización de mercados y mejoran los medios de comunicación, hay más intolerancia, explotación y menos comunicación.

La realidad es que la riqueza se distribuye en empresas y hombres sedientos de poder, y con un incontrolable deseo de ser dios implantan sus fuerzas en medio de un pueblo y crean esa situación o ambiente del cual todos hacen parte y nadie puede escapar, campo en el que se ha perdido la libertad. Es ahí donde Hannah Arendt descubre el problema y plantea la situación.

En el tercer capítulo se presenta la aclaración, o mejor la significación y resignificación de algunos conceptos fundamentales en el pensamiento arendtiano que permiten entender mejor los lineamientos o posturas de la autora en sus obras *Los Orígenes del Totalitarismo* y *La Condición Humana*, pues de la concepción que tienen de estos conceptos radica su novedad filosófica.

De esta manera se inicia el capítulo con los conceptos de mundo y pluralidad ya que estos conceptos son esenciales en la propuesta de Hannah sobre todo para presentar el análisis del espacio público como espacio de aparición. Para el concepto mundo, Arendt, parte de la concepción de mundo de Heidegger, y lo va a situar el mundo como la aparición de los seres; donde la comunidad, lo común, es ahora la pluralidad que a su vez es característica fundamental de la condición humana y condición básica para toda la vida política. Por cuanto, es a partir de la pluralidad en el espacio de aparición donde las personas actúan en común y pueden generar poder, la pluralidad representa la existencia de las personas como seres-en-el-mundo y del ser-con-otros, es decir, las personas no sólo habitan el mundo sino que están para habitar y relacionarse con otras personas de ahí la fuente del poder y de la política.

⁵ Las comillas, porque al reflexionar sobre la realidad mundial, se deduce que las invenciones humanas tiene como fin destruir o eliminar de raíz al mismo hombre. O como se explica que detrás de crear una arma nuclear este la posibilidad de matar millones de personas?. O por qué cada vez que se crea un nuevo instrumento para realizar una tarea determinada, son despedidas una gran cantidad de personas de sus puestos?

Otro termino de igual importancia es el de lo social, para este término hay que tener en cuenta que Arendt va a darle dos connotaciones sobresalientes, la concepción destacada en *La Condición Humana* es donde se habla de lo social como algo negativo y como algo destructivo, pues lo social no da campo a la política, sino que la ahoga, de mismo modo en *Los Orígenes del Totalitarismo*, la sociedad aparece caracterizada como sociedad de masas, en donde se promueve el aislamiento y la atomización de los individuos para volverlos superfluos. La otra concepción de lo social es una apreciación más positiva, esta significación Arendt la va a destacar en sus últimos escritos. En el último caso, lo social ya no es lo negativo, sino que va a ser visto como un ámbito de diferenciación o de discriminación y se concibe mejor como lo público, en el cual en el cual los ciudadanos se agrupan en asociaciones, para perseguir objetivos específicos y compartidos, siguiendo ciertas afinidades. Lo social o mejor, lo social como comunidad que tiene una connotación de asociación con un interés común, conforma un espacio donde los ciudadanos se reúnen para actuar y dar publicidad –o carácter público- a sus reclamos con objeto de ser vistos y oídos por la mayor cantidad posible de ciudadanos.

Por último los conceptos de Estado y poder, conceptos que se interrelacionan para lograr desarrollar sus funciones. Por un lado, el Estado cumple con sus funciones, mediante un poder que le permite impartir o distribuir el orden, la justicia y la equidad. Y por parte otra, en cuanto al poder, este nunca es propiedad de un individuo; pertenece a un grupo y sigue existiendo mientras que el grupo se mantenga unido. El poder nace de la capacidad humana para concertarse con los demás para actuar en común acuerdo con todos los demás.

Finalmente, los argumentos planteados por Hannah Arendt en estos dos textos son interesantes y novedosos, porque el fenómeno del Estado Totalitario fue un acontecimiento que rompió con las características normales de cualquier tipo de gobierno y que, todavía en nuestros días, llama considerablemente la atención. Del mismo modo, las ideas planteadas en *La Condición Humana* son muy novedosas y juegan un papel central en la filosofía Arendtiana. Lo particular de este análisis es la forma como Arendt logra articular y mostrar que lo que se perdió en los Orígenes del totalitarismo se recupero, y en gran

medida, en la condición humana; La persona reducida a la superfluidad, a la nada, para luego en la condición humana ser restablecida en la fuente de la acción, la libertad y el poder.

CAPITULO 1

GÉNESIS Y ANTECEDENTES DEL ESTADO TOTALITARIO

1.1. EL ESTADO Y LA POLITICA

Iniciar el desarrollo de este trabajo con el título del Estado y la Política es fundamental, pues el tema central del siguiente análisis es el Estado Totalitario, lo que implica y hace necesario aclarar los conceptos de Estado y por tanto el de política; ya que estos dos términos se interrelacionan de tal manera que se hace ineludible el estudio en conjunto para poderlos entender adecuadamente. Del mismo modo es fundamental conocer la concepción que la pensadora Hannah Arendt tiene de estos conceptos para poder entrar al análisis del Estado Totalitario y lograr entender las características esenciales que propone la autora y toda su propuesta filosófica-política.

Por tanto, hay que empezar por citar algunas concepciones que han surgido a durante la historia de la humanidad, pues desde sus principios, el ser humano se ha caracterizado por tratar de vivir en comunidad o de organizarse para satisfacer sus necesidades vitales, en términos actuales. De esta facultad o característica inherente al hombre, digo inherente porque el mismo Aristóteles definía al hombre como *zoon politikón*, es decir, como un animal social por naturaleza, aunque Arendt piensa que ésta es una traducción equivocada, pues lo correcto sería un animal político.

En términos generales se entiende por Estado a la organización política y jurídica de un pueblo en un determinado territorio y bajo un poder de mando según la razón. La definición dice:

Estructura permanente de dominación de una sociedad, sobre la cual, y en el territorio que ocupa, ejerce su autoridad con exclusión de cualquier otra. Sus principales características: la permanencia (a diferencia del gobierno), la hegemonía (o exclusividad) del poder

político (a diferencia de la nación), la legalidad de su organización y funciones y la universalidad de su autoridad en su ámbito.⁶

Por tanto el Estado es un concepto político que se refiere a una forma de organización social soberana y coercitiva, formada por un conjunto de instituciones involuntarias, que tiene el poder de regular la vida nacional en un territorio determinado.

Por otra parte en los *Diálogos* de Platón, se narra la estructura del Estado ideal, pero es Maquiavelo quien introdujo la palabra Estado en su célebre obra *El Príncipe*, al decir: los Estados y soberanías que han tenido y tiene autoridad sobre los hombres, fueron y son, o repúblicas o principados. Y más adelante, Tomas Hobbes, en su obra el *Leviatán*, escribe enfáticamente que el poder soberano debe ser tan grande como los hombres se lo imaginen. Y en otra parte dice: “En efecto: gracias al arte se crea ese gran Leviatán que llamamos república o Estado (en latín *civitas*) que no es sino un hombre artificial, aunque de mayor estatura y robustez que el natural para cuya protección y defensa fue instituido”.⁷

Por último nombraremos a Georg Wilhelm Friedrich Hegel, para quien el Estado es la manifestación consciente del espíritu en el Mundo. Y su fundamento es la razón absoluta, que se manifiesta, a sí misma como la voluntad del Estado, y por consecuencia, la voluntad del Estado es la absoluta soberanía, y es también la única fuente de toda validez legal. Es decir, el Estado es la tarea legal y política de una comunidad o nación. Por otra parte, Zbigniew A. Pelczynski, analizando la concepción Hegeliana del Estado va a afirmar que para Hegel, “el Estado, es la máxima importancia para los hombres. Mirado de una cierta forma, un Estado es meramente una cierta población que se sitúa en el interior de un territorio concreto y se somete a las reglas y mandatos de hombres con autoridad, quienes no reconocen poder

⁶ MONDADORI, Grijalbo. Diccionario Enciclopédico. V. 2. Barcelona, Cargraphics, 1998. p. 748

⁷ HOBBS, Thomas. *Leviatán o la Materia, Forma y Poder de una República, Eclesiástica y Civil*. México, Fondo de Cultura Económica, 1987. p. 3

superior dentro o fuera de los límites del estado”.⁸ Estas teorías de Hegel condujeron al Estado de Derecho o Estado constitucional, pero también construyeron el camino ideal para formas estatales autoritarias.

Por lo expuesto anteriormente es importante tener en cuenta que el Estado tiene dos connotaciones: una forma de organización política, caracterizada por instituciones y parte administrativa y otra forma de organización social que se refiere al territorio y población reunida bajo el ideal de un mismo fin.

Del mismo modo, como se había dicho, anteriormente, el Estado y política tienen relación por tanto se debe conocer la definición de política al igual que la de Estado, esta dice: “Política: (Del lat. *Politice*; del gr. «ciudadano», «civil», «relativo al ordenamiento de la ciudad»), arte de gobernar y dar leyes y reglamentos para mantener la tranquilidad y seguridad públicas y conservar el orden y buenas costumbres.”⁹

Política y Estado se interrelacionan porque ambos cuerpos están encaminados a la organización y buen desarrollo de una nación o país.

Es hora de conocer la concepción que la pensadora Hannah Arendt tiene de estos conceptos, En cuanto al Estado Arendt dice: “Sólo donde los hombres viven tan unidos que las potencialidades de la acción están siempre presentes, el poder puede permanecer con ellos, y la fundación de ciudades, que como ciudades-estado sigue siendo modelo para toda organización política occidental, es por lo tanto el más importante prerrequisito material del poder”.¹⁰ Lo que implica que la política necesita de la configuración de una ciudad o un organismo donde pueda realizarse, este lugar es el Estado, aunque, a su vez el estado necesita de la acción política para poder configurarse.

En cuanto a la política Arendt dice: “Según esta auto interpretación, la esfera política surge de actuar juntos, de <<compartir palabras y actos>>. Así, la acción no sólo tiene la más íntima relación con la parte pública del mundo

⁸ PELCZYNSK, Zbigniew A. Concepción Hegeliana del Estado. En: FAUFMANN. Walter compilador. Hegel. Madrid, Alianza Universal, 1972 p. 267

⁹ ZEROLO, Elías, GOMEZ, Miguel de Toro. Diccionario Enciclopédico de la lengua castellana. Tomo II H-Z. París, Garnier hermanos, librereros-editores. 1987

¹⁰ ARENDT. Op. Cit., p. 227

común a todos nosotros, sino que es la única actividad que la construye.”¹¹ Lo que indica que la política se da gracias a las interacciones entre personas, por esa acción conjunta se genera un poder que organiza y une a todo el pueblo, por tanto “la política trata de estar juntos y los une con los otros de los *diversos*. Los hombres se organizan políticamente según determinadas comunidades esenciales en un caos absoluto, o a partir de un caos absoluto de las diferencias”.¹² Es claro que la política ha jugado un papel importante en la vida del hombre, Es por esto, que la cita de Hannah Arendt es muy dicente pues expresa: “La política, se dice, es una necesidad ineludible para la vida humana, tanto individual como social.”¹³

Arendt vuelve su mirada hacia los griegos para rescatar su herencia política. Para ella, las características de la política griega son válidas, tanto para los antiguos como para el hombre moderno; y de su análisis de la experiencia política de la *polis* griega, Arendt rescata cuatro puntos esenciales a saber:

1) La experiencia política griega en la ciudad reposa sobre la distinción radical entre la vida privada y la vida pública, “entre la esfera de la polis y la de la familia, y finalmente, entre actividades relacionadas con un mundo común y las relacionadas a la conservación de la vida.”¹⁴ La vida privada se organiza exclusivamente en el *oikos*, en el hogar, lugar donde se mantiene la vida, donde se responde a las necesidades del cuerpo humano en otras palabras donde se manifiesta la actividad de la labor, por otra parte está el trabajo que produce los bienes esenciales y necesarios para asegurar la sobrevivencia del organismo, a diferencia de la labor el trabajo hace relación a la elaboración de utensilios y materiales para el desarrollo de la labor.. Por tanto la labor y trabajo van a jugar un papel importante relacionándolo con la propia vida. Para los griegos la actividad de la labor es interminable, se renueva diariamente en una actividad sin fin.

2) La vida política griega estaba fundada en la *polis*, su vida pública, *-koinon-*, se desarrolla siempre fuera del *oikos*, o el ambiente doméstico, siendo una

¹¹ ARENDT, Hannah. La Condición Humana. Barcelona, Paídos, 2005 p. 224

¹² ARENDT, Hannah, ¿Qué es la Política?: Introducción de Fina Birulés. Barcelona, Paídos, p. 45

¹³ *Ibíd.*, p. 67

¹⁴ ARENDT, Op. Cit., p. 55

acción se desarrolla siempre entre griegos; es imposible como acto aislado, la pluralidad humana es la condición esencial de la acción de los griegos. (Actuando de manera concertada, engendran entre ellos, círculos o tramas de relaciones.)

La acción provoca una reacción, lo que da lugar a una nueva acción, en un proceso infinito. Por su naturaleza misma, la palabra y la acción engendran siempre una nueva acción, desencadenando un proceso cuyo final siempre será inesperado, por lo tanto la acción posee la característica de ser imprevisible e ilimitada. La palabra y la acción significaban necesariamente recomenzar algo de manera concertada y con una infinidad de posibilidades.

3) La fundación de la *polis* marca el advenimiento de un mundo verdaderamente humano. Es decir: el esclavo trabajaba en un mundo humano, pero carece de un espacio de visibilidad, no puede ser visto ni oído por los demás. La fundación de la *polis* marca la superación por parte de los griegos de la sociabilidad natural a la que están reducidos los esclavos. Por lo cual en el seno de la *polis*, se va a ubicar la cuestión del hombre, es decir, el nacimiento de la política griega instala en su centro mismo la interrogación sobre la condición humana.

Por último 4) La *polis* u organización política de los ciudadanos es el espacio de actualización de la libertad. Arendt dice: “lo que dieron por sentado todos los filósofos griegos, fuera cual fuera su oposición a la vida de la *polis*, es que al libertad se localiza exclusivamente en la esfera política.”¹⁵ La libertad para los griegos, el surgimiento de la espontaneidad en el *ágora*, es estrictamente política, y una condición esencial para la experiencia de la libertad, es la amistad, pues ésta, lleva, a los griegos a reunirse en la *polis*, a actuar y hablar juntos. En el seno de la *polis*, cada griego expresa su punto de vista, su opinión, manifiesta así su singularidad, revela su nombre; es el espacio de aparición, los unía por el hecho que tomaban decisiones conjuntas y los separaba al mismo tiempo pues cada uno preservaba su especificidad, su propia opinión en el seno de la *polis*.

¹⁵ *Ibíd.*, p. 57

Como se planteó al comienzo el Estado y la política tienen mucho en común, pues el Estado forma las instituciones donde el poder político se realiza. De lo que trata es, al originarse la política, gracias al encuentro de los hombres por la palabra y la acción, se hace necesario un orden (estatal) para que los hombres se organicen y den fuerza a la política; por tanto, el Estado sin una fuerza o ideología política tampoco sería posible pues no tendría qué gobernar.

Aquí surge otra especificación justa de realizar, la diferenciación entre Estado y Gobierno. El Estado es el sistema gracias al cual funciona el país: una serie de organismos e instituciones que no suele cambiar mucho, y que no depende del resultado de las elecciones. El Gobierno es el grupo de personas que dirige el Estado y decide hacia dónde debe moverse para mejorar la vida de sus ciudadanos. El Gobierno, pues, es parte del Estado: es lo que se llama poder ejecutivo desde la separación de los poderes, que aplica las leyes.

1.2. EL ESTADO TOTALITARIO

Con las aclaraciones anteriores ya se puede iniciar el análisis del Estado Totalitario; sin embargo, nos falta aclarar el sentido del término totalitarismo, el cual es concebido como las ideologías, el movimiento y los regímenes políticos donde la libertad está seriamente restringida y el Estado ejerce todo el poder sin divisiones ni restricciones, de un modo mucho más intenso, extenso y evolucionado que el teórico poder absoluto de las monarquías del Antiguo Régimen.

Los totalitarismos¹⁶, o regímenes totalitarios, se diferencian de otros regímenes autocráticos por ser dirigidos por un partido político que pretende ser o se comporta en la práctica como partido único y se funde con las instituciones del Estado. Estos regímenes, por lo general exaltan la figura de un personaje que tiene un poder ilimitado que alcanza todos los ámbitos y se manifiesta a través de la autoridad ejercida jerárquicamente, Stalin, Benito Mussolini y Adolfo

¹⁶ Totalitarismo es un sistema político con ideología oficial, partido único, fuerte control policiaco, concentración de los medios de comunicación de masas y del aparato militar y económico. Tomado de: MONDADORI, Grijalbo. Diccionario Enciclopédico. V. 6. Barcelona, Cargraphics, 1998, p. 1829

Hitler¹⁷ tres de los personajes más representativos de esta ideología del siglo XX. Estos dirigentes impulsan un movimiento de masas en el que se pretende encuadrar a toda la sociedad (con el propósito de formar un *hombre nuevo* en una *sociedad perfecta*), y hacen uso intenso de la propaganda y de distintos mecanismos de control social y de represión como la policía secreta o los campos de concentración.

Hannah Arendt afirma que “los movimientos totalitarios son posibles allí donde existen masas que, por una razón u otra, han adquirido el apetito de la organización política.”¹⁸ El pueblo masificado solo escucha el slogan de la organización y el orden, pero sin pensar por sí mismo; lo que permite que se torne fácil el control y dominio. Por ello ésta característica de masificación o mejor, de incapacidad del pueblo de pensar y de organizarse por sí solo, es tan importante en el Estado Totalitario. El movimiento totalitario, hace referencia a las primeras agrupaciones que sin mucha fuerza, intentaron llevar la ideología totalitaria al ejercicio o al poder. Del mismo modo “el totalitarismo no es sólo un fenómeno histórico de decisiva importancia sino también un categoría de explicación filosófica.”¹⁹ Es de aquí de donde Hannah Arendt realiza su análisis, pues esta premisa sobre el totalitarismo indica que Arendt ha descubierto algo realmente fuera de lo común. Esto indica que es necesario admirarnos e inquietarnos ante este fenómeno y más que eso preguntarnos

¹⁷ Adolf Hitler (1889-1945) Político alemán. Combatió en la Primera Guerra Mundial con los alemanes. En 1919 ingreso al partido Obrero Alemán, que en 1921 transformó en Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán, o nazi. Detenido tras intentar un levantamiento en Munich (1923) en la cárcel escribió *Mi Lucha*, autobiografía plagada de estado pangermanismo y de intensa agresividad racista y belicista. Tras su libertad (1925) mezclo la lucha legal con la violencia contra la oposición. Después de la crisis de 1929 su partido empezó a tener importancia, causa de la alianza con el gran capital, la existencia de varios sectores marginados y la importancia de los partidos tradicionales. Su propaganda se basó en la búsqueda demagógica de culpables (los vencedores en la guerra, los políticos burgueses, los judíos) y en el rearme como motor económico. En 1933 fue nombrado canciller, usando como coartada el incendio del Reichstag (parlamento), impuso una brutal dictadura. En 1934 acumuló el cargo de presidente del estado (*reichsführer*). A partir de 1936 el rearme abrió paso a una política exterior agresiva (militarización del Rin, anexión de Austria, los Sudetes, intervención en España) que desembocó en la invasión de Polonia (la Segunda Guerra Mundial) se suicido el 30-04-1945 en Berlín. Tomado de: MONDADORI, Grijalbo. Diccionario Enciclopédico. V. 2. Barcelona. Cargraphics, 1998, p. 972

¹⁸ ARENDT, Hannah. Los Orígenes del Totalitarismo: Tomo III. Madrid, Alianza Editorial, 1982, p. 428

¹⁹ ARENDT, ARENDT, la Condición Humana. Op. Cit., p. 11

por el ¿Qué paso?. Para la autora es evidente que un Estado totalitario no sólo implanta una estructura, sino que siembra y va cultivando una ideología atrayente en la cual se van envolviendo cada uno de los miembros de la sociedad.

El totalitarismo como fenómeno o categoría de explicación filosófica tiene que ver con la mirada de la política desde un punto filosófico, consiste en “descifrar e interpretar los contenidos y las formas de la experiencia política”²⁰ o también realizar un detenido análisis orientado por la razón, teniendo en cuenta todas las categorías lógicas e ir descubriendo las implicaciones y consecuencias que produjo este estado Totalitario. Esta mirada o análisis que presenta la autora nos permite estar alerta para que ese movimiento totalitario no vuelva a presentarse en nuestra época, pues lo sucedido en los años treinta y cuarenta del siglo XX en Europa, sólo tuvo un final provisional, lo que permite que la semilla del Estado Totalitario puede estarse germinando en cualquier país que se esconde bajo la fachada democrática.

1.3. CATALIZADORES DEL ESTADO TOTALITARIO

Para exponer el análisis del Estado Totalitario realizado por la autora, es necesario seguir el recorrido histórico de varios acontecimientos del siglo XIX que fueron construyendo el camino que llevó, en último término, a la instauración del Estado Totalitario. Hay que aclarar que Hannah Arendt centra su investigación casi exclusivamente en la Alemania de Hitler y en la Rusia de Stalin. Los acontecimientos que narra en los tres tomos de su obra *Los Orígenes del Totalitarismo* son el “antisemitismo” y la “cuestión judía”, categorías o problemas que, con el paso del tiempo se fueron convirtiendo en ideología, para luego convertirse en el fermento del movimiento nazi y de todos sus horrores. Con relación al “antisemitismo” tenemos que, “la historia del antisemitismo, como la historia del odio a los judíos es parte de la larga e

²⁰ GARCIA G., Dora Elvira. SOBRE LA POSIBILIDAD DE PENSAR LA SOCIEDAD CIVIL EN HANNAH ARENDT. Consideraciones iniciales. EN: INTERSTICIOS. Filosofía/Arte/Religión. HOMENAJE A HANNAH ARENDT A TREINTA AÑOS DE SU MUERTE. Publicación semestral de la Escuela de Filosofía del Instituto Internacional de Filosofía. Universidad Intercontinental. México. Vol. 10, No, 22-23 (2005); p. 13

intrincada historia de las relaciones entre judíos y gentiles bajo las condiciones de la dispersión judía.”²¹ Los judíos, eran odiados por los gentiles y por la mayoría de los pueblos europeos, sobre todo por su facilidad para el progreso. En cuanto a esta “cuestión judía” dice Arendt: “sólo el horror de la catástrofe final y, todavía más, la pérdida de sus hogares y el enraizamiento de los supervivientes, convirtió a la <cuestión judía> en algo prominente en nuestra vida política cotidiana.”²² Los nazis reivindicaron como su principal descubrimiento, para poder justificar sus acciones –el papel del pueblo judío en la política mundial y establecieron como su principal interés –la persecución de los judíos en el mundo entero- esto fue considerado por la opinión pública como un pretexto para captarse a las masas o como un curioso truco demagógico²³. Mediante estos procesos, lo nazis empezaban a acercarse y dirigir las masas.

Luego Arendt se refiere al imperialismo, donde se analiza los orígenes y la desintegración de la Nación-Estado, época en la que germinaron mucho más los movimientos totalitarios; y por último el acontecimiento central del Estado Totalitario, que consiste en que este fenómeno no ha sido simplemente el último episodio en la historia de las tiranías, sino que ha presentado algo totalmente nuevo, la cita que continúa deja ver la estructura básica del Estado Totalitario:

...sino que el totalitarismo difiere esencialmente de otras formas de opresión política que nos son conocidas, como el despotismo, la tiranía y la dictadura. Allí donde se alzó con el poder desarrolló instituciones políticas enteramente nuevas y destruyó todas las tradiciones sociales, legales y políticas del país. Fuera cual fuera la tradición específicamente nacional o la fuente espiritual específica de su ideología, el Gobierno totalitario siempre transformó a las clases en masas, suplantó el sistema de partidos no por la dictadura de un partido, sino por un movimiento de masas, desplazó el centro de poder del Ejército a la Policía y estableció una política exterior abiertamente encaminada a la dominación mundial.²⁴

²¹ ARENDT, Hannah. Los Orígenes del totalitarismo. Tomo I. Madrid, Alianza Editorial, 1987, p. 17

²² *Ibíd.*, p. 25

²³ *Cf. Ibíd.*, p. 25

²⁴ ARENDT, Hannah. Los Orígenes del Totalitarismo. Tomo III. Madrid, Alianza Editorial, 1982, p. 595

El totalitarismo no es simplemente cualquier forma de gobierno, sino que es una forma bastante particular, pues no sólo busca llegar al poder y continuar con la misma estructura y el mismo sistema, sino que destruye todo lo que encuentra a su paso e impone su ideología mediante la utilización del terror, la masificación de toda la sociedad, con lo cual llega a la eliminación de la individualidad del hombre y lo desplaza a la soledad, quitándole su capacidad de espontaneidad y de sociabilidad, pues la persona en los campos totalitarios se encuentran en un total aislamiento incapaz de pensar por sí mismo. El totalitarismo impone un líder y aunque lo que dirige y gobierna es su voluntad, está respaldada por los movimientos de masas, a los que manipula gracias a la propaganda y al terror expuesto en la política exterior de dominación total.

Otra situación clara en la cita es el profundo contraste entre el Estado totalitario y un Estado democrático, por ejemplo. El totalitarismo siempre transformó a las clases sociales propias de un Estado democrático libre en donde las personas gozan de su libertad y de la posibilidad de agruparse; con las masas en donde las personas ya no son libres ni conscientes de su individualidad mucho menos de su libertad, pues la han perdido porque ahora sólo son masa. Otro aspecto importante con el que se contraponen estos dos Estados es la suplantación del sistema de partidos, propio del Gobierno Democrático, por un movimiento de masas que son manipulados por una ideología nacional sin la posibilidad de interrogarla o proponer otra. Por último desplazó el centro de poder del Ejército, propio en una democracia a la Policía y “organizaciones modélicas de violencia arbitraria y del crimen.”²⁵

Cuando una sociedad se ve enfrentada a una situación como ésta, podría reaccionar de diversas maneras como la resignación, el rechazo y la lucha, o la adaptación total con el sistema implantado. Para Arendt el pueblo Alemán optó por la parte de la resignación y la configuración total con el planteamiento o la propaganda totalitaria, pero esto no hubiese sido posible sin el programa tan camuflado y efectivo del movimiento totalitario. Movimiento que más adelante se convertirá en el gobierno totalitario. Es innegable que unas

²⁵ *Ibíd.*, p. 493

condiciones como las descritas anteriormente del gobierno totalitario nos llama la atención y deja numerosos interrogantes, pues son casi increíbles los alcances de esta estructura.

1.4. LA CUESTION JUDIA Y EL ANTISEMITISMO

Es por la conciencia que tiene Hannah Arendt de estas situaciones expuestas anteriormente, por lo que se adentra en este acontecimiento del siglo XX y va a lo más profundo, para poder hacer pensar sobre esta situación política. Por ello profundiza en la historia y destaca varios fenómenos o acontecimientos relevantes para el establecimiento del Estado Totalitario desde el siglo XIX hasta llegar al siglo XX. Entre estos acontecimientos e ideologías se encuentra la “cuestión judía” y el “antisemitismo” que son considerados como principales catalizadores de la inhumana persecución hacia el pueblo judío. Arendt dice:

Abordar y comprender el hecho atroz de que un fenómeno tan pequeño (y en la política mundial tan carente de importancia) como el de la cuestión judía y el antisemitismo llegaran a convertirse en el agente catálico del movimiento nazi en primer lugar, de una guerra mundial poco más tarde y, finalmente, de las fábricas de la muerte.²⁶

Estos dos fenómenos, aunque insignificantes van a posibilitar o alimentar el surgimiento de una serie de ideologías que van a terminar en la Segunda Guerra mundial. La cuestión judía hace relación a todos los acontecimientos que el pueblo judío afrontaba y que los lleva a pensar que su diferencia con los otros pueblos era de naturaleza interna. En cuanto al antisemitismo se refiera a las ideologías y que se centraban en la lucha, inicialmente ideológica, contra el pueblo judío. Aunque para algunos, todavía, consideran como un accidente el hecho de que la ideología nazi se centrara en torno al antisemitismo y que ésta misma tuviera como fin la persecución y exterminio de los judíos.²⁷ Sin embargo, la cuestión judía, al analizar lo sucedido, se hace evidente su papel desempeñado en la cuestión del Estado Totalitario. Pero

²⁶ ARENDT, Hannah. Los Orígenes del Totalitarismo. Tomo I. Madrid, Alianza Editorial, 1987, p. 12

²⁷ Cf. *Ibíd.*, p. 25

¿en qué consisten estos dos fenómenos?, ¿Por qué van a ser los catalizadores del movimiento nazi?. Para responder a estos dos interrogantes hay que tener en cuenta que la cuestión judía hace relación a toda una historia o tradición vinculada a este pueblo Judío. Por una parte están las diferencias religiosas por las creencias y rituales, con otros credos, lo que ha llevado a gestarse un odio contra el pueblo judío. Otro acontecimiento son las continuas persecuciones, expulsiones y matanzas desde el final del Imperio Romano hasta la Edad Media y la Edad Moderna.²⁸ La otra situación que envuelve la cuestión judía es la “noción antisemita de una sociedad secreta judía que ha dominado, o aspira a dominar, al mundo desde la antigüedad”.²⁹ Del mismo modo hacia los siglos XV y XVI, los judíos tuvieron que enfrentar otra cuestión de enemistad, pues las relaciones entre judíos y gentiles eran escasas, así como la relación como con el mundo exterior, debido a que se encerraban en su sistema de pensamiento. Por todo esto llegó un momento donde los mismos judíos llegaron a pensar “<<que la diferencia entre la judería y las naciones no era fundamentalmente de credo y de fe, sino de naturaleza interna >>, y cuando la antigua dicotomía entre judíos y gentiles era <<era más probable que fuese racial en su origen que no que se tratara de una cuestión de disensión doctrinal.>>”³⁰ Lo importante de esta cita es que a partir de este cambio de visión o en esa interpretación de sí mismos que hacen los judíos, aparece la condición vital para el nacimiento del antisemitismo.

El antisemitismo o su historia, así como la historia del odio a los judíos es sustancia, porque está presente a lo largo o durante toda la historia de las relaciones entre judíos³¹ y gentiles, bajo las condiciones de la dispersión judía. Esto se entenderá mejor al comentar las características del pueblo judío,

²⁸ Cf. *Ibíd.*, p. 15

²⁹ *Ibíd.*, p. p.16

³⁰ JACOB, Kastz. *Exclusiveness and tolerance, Jewish-Gentile Relations in Medieval and Modern Times* (Nueva York, 1962, cap12) Citado por: ARENDT, Hannah. *Los Orígenes del Totalitarismo*. Tomo I. Madrid, Alianza Editorial, 1987, p. 16

³¹ Los judíos Se oponen a gentiles y a cristianos, y significa algunas veces el pueblo elegido otra la raza infiel. En el Evangelio de San Juan, la expresión se refiere sobre todo a los adversarios de Jesús. Hoy los descendientes de los israelitas desparramados por el mundo, considerados ora como comunidad étnica, ora como comunidad religiosa. Tomado de: DE LA BROSSE, Olivier. ANTONIN, Marie Henry, ROUILLARD, PHILIPPE. *Diccionario del Cristianismo*. Volumen 131. Barcelona, Herder, 1974. p. 408

Además de estas características los judíos son reconocidos por ser muy prósperos a nivel económico, aunque esta condición, no siempre le ha sido benéfica, pues como no poseían tierras, amasaban grandes riquezas que les permitieron ubicarse, durante muchos años, entre la clase más privilegiada y ser los dueños y señores de los bancos. Esto se constata en lo que dice Arendt: “El antisemitismo alcanzó su cota máxima cuando los judíos habían perdido sus funciones públicas y su influencia y se quedaron tan solo con su riqueza.”³² Pero esta riqueza, sólo originó y acrecentó un odio contra el pueblo judío, pues no era normal y mucho menos aceptable que unos extranjeros se logaran ubicar en los grandes cargos públicos y manejar las mejores empresas. La siguiente cita aclara esta postura:

Lo que hace que los hombres obedezcan o toleren, por una parte, el auténtico poder, y que por otra, odien a quienes tiene riqueza sin el poder, es el instinto racional de que el poder tiene una cierta función y es de utilidad general. Incluso la explotación y la opresión hacen funcionar a la sociedad y logran el establecimiento de un cierto tipo de orden. Únicamente la riqueza sin el poder o el aislamiento sin una política se consideran parásitos, inútiles, sublevantes, porque tales condiciones cortan todos los hilos que mantienen unidos a los hombres.³³

A partir de estas ideas se fermentaba hacia los judíos un aborrecimiento mayor, pues éstos poseían mucha riqueza, pero sin ningún medio o un poder legítimo para dominar que les permitiera reclamar una posición.

1.5. JUSTIFICACION DEL ANTISEMITISMO Y EL TERROR

Lamentablemente el pueblo judío también era víctima de otras teorías, que contribuían al creciente antisemitismo, como “la de que los judíos, por ser un grupo desprovisto de poder, atrapados entre los conflictos generales e insolubles de su tiempo, pudieran ser presentados como los culpables de tales conflictos y, finalmente como los ocultos autores de todo mal”.³⁴ Pero es algo que no posee bases que pueda sostenerlo, el pueblo judío tiene una

³² ARENDT, Hannah. Los Orígenes del Totalitarismo. Tomo I. Madrid, Alianza Editorial, 1987, p. 27

³³ *Ibíd.*, pp. 27 - 28

³⁴ *Ibíd.*, p. 28

historia muy larga y, por lo tanto, ha vivido muchas situaciones positivas, pero, también, muchas otras muy negativas. Su religión, el judaísmo es una de las religiones más antiguas del mundo, ha sido motivo de discrepancia con las otras religiones. Es un pueblo que se ha visto obligado a emigrar de su tierra varias veces, y que ha sufrido grandes problemas al no ser siempre bien admitido por las naciones donde llegaba.

También existe otra teoría igualmente sorprendente como es el caso de “la víctima propiciatoria”, donde se toma a una víctima, que va a ser apropiada para expiar, en una concepción religiosa, los pecados o para justificar, cierto error o acción que se ha cometido o se va a realizar. Arendt comenta:

Existe, por tanto, una tentación de retomar a una explicación que automáticamente descarga de responsabilidad a la víctima: explicación que parece adecuada a una realidad en la que nada nos asombra más poderosamente que la profunda incapacidad de alterar su destino.³⁵

Aunque esta teoría en otros tiempos, por su inconsistencia interna era desechada, ahora en los albores del totalitarismo, es una buena opción para “escapar a la gravedad del antisemitismo y al significado del hecho de que los judíos se vieran conducidos al centro de los acontecimientos.”³⁶ Estos acontecimientos hacen relación al odio y persecución del pueblo judío en el Estado Totalitario. La teoría de la víctima propiciatoria consistía en establecer o nombrar algo o alguien que se sacrificara por causa de los pecados o por algún acontecimiento que necesitara purificación. Gracias al progreso del terror como arma para obtener y satisfacer los fines deseados, se convirtió en una manera muy efectiva de fundamentar y acrecentar el odio hacia el pueblo judío. “Hasta hace poco la inconsistencia interna de la teoría de la víctima propiciatoria era razón suficiente para desecharla como una de las muchas teorías que obedecen al escapismo. Pero el desarrollo del terror como gran arma gubernamental le ha otorgado un crédito mayor que el que antes tenía”³⁷.

³⁵ *Ibíd.*, p. 30

³⁶ *Ibíd.*, P. 30

³⁷ *Ibíd.*, p. 28

Cuando se usa el terror como arma para dominar, quien lo ejecuta no mira si sus víctimas son realmente culpables de eso que se le acusa o no, sólo le importa alcanzar su meta de tener todo bajo control.

El terror contra los judíos sirvió para establecer un sistema de gobierno, el mismo sistema totalitario, “El terror, sin embargo es, en la última instancia de su desarrollo, una simple forma de gobierno. Para establecer un régimen totalitario el terror tiene que ser representado como un instrumento de realización de una ideología específica.”³⁸ Aunque no es suficiente si la ideología no se ha ganado la adhesión de la mayoría, pues el terror solo puede ser un instrumento efectivo si la ideología está bien fundada. Algo muy importante e interesante es que “los judíos, antes de ser las víctimas principales del terror moderno, fueron el eje de la ideología nazi”³⁹. En otras palabras para poder establecer el gobierno totalitario, el primer paso que dieron los movimientos totalitarios fue el establecimiento de una ideología basada en el odio a los judíos, para posteriormente acentuar el terror.

Esta situación es de una relevante importancia porque, presenta o plantea las consecuencias o los alcances que puede tener el etiquetar o rotular a una persona, a un grupo o a toda una cultura o país, pues detrás de esa etiqueta se va creando toda una ideología que el resto del mundo empieza a ir casimilando hasta creerla totalmente cierta y decida apartar o excluir a esas persona etiquetadas. Hoy se podría plantear el problema del racismo, pues durante varios siglos, bajo la consigna o teoría que defiende que entre las personas existen distintas razas, unas superiores a otras, y afirma que algunas de ellas tendrían muy poco o nada que ver con los humanos. Se podría citar el caso de las personas de piel negra, quienes fueron esclavizados y explotados bajo esta ideología.

Por otra parte siguiendo con el planteamiento de la autora el terror ya no era usado para exterminar y atemorizar a los adversarios, si no que era usado como instrumento para dominar masas de personas que eran perfectamente

³⁸ *Ibíd.*, p. 30

³⁹ *Ibíd.*, p. 30

obedientes. Normalmente el terror al que se refiere la autora ataca sin provocación previa, y sus víctimas normalmente son inocentes incluso desde el punto de vista del perseguidor. Según parece este es el caso que sucedió en la Alemania nazi. “El terror, como hoy lo conocemos, ataca sin provocación previa, y sus víctimas son inocentes incluso desde el punto de vista del perseguidor.”⁴⁰

Se puede decir que los judíos fueron víctimas irremediabilmente en dos sentidos, en primer lugar, debido a que se creó un pensamiento donde se obligaba a creer que los judíos conspiraban contra toda la sociedad para destruir su estructura, pues muy fácilmente se ubicaban en puesto públicos y hacían riqueza rápidamente; y segundo que a partir de ese pensamiento se llegó al exterminio total de este pueblo. Esto era necesario para el establecimiento de la ideología nazi, pues el pueblo debía estar convencido que lo que se les proponía desde la estructura gubernamental era cierto y lo debían apoyar.

Una última teoría muy importante y que contribuye notablemente para hacer realidad esta ideología nazi era el pensamiento o la doctrina de un <eterno antisemitismo> por la cual era muy fácil justificar cualquier horror contra el pueblo judío, pues el odio al judío es una reacción normal y natural:

Era lógico que esta doctrina fuese dotada por todos los profesionales del antisemitismo; proporcionaba la mejor justificación a todos los horrores. Si es cierto que durante más de dos mil años la Humanidad ha insistido en matar judíos, entonces es que el dar muerte a los judíos constituye una ocupación normal e incluso humana y que el odio a los judíos está justificado sin necesidad de discusión.⁴¹

Esta teoría es una de las que más le apporto a la justificación del antisemitismo, porque por un lado permitía que los ejecutores, en los campos de concentración no sintieran ningún especie de clemencia o responsabilidad y

⁴⁰ *Ibíd.*, p. 28

⁴¹ *Ibíd.*, p. 29

por la otra parte, porque a los mismos judíos, incluso, les permitió aceptar la persecución, pues hicieron una interpretación errónea, en la que llegaron a la consoladora idea de que, al fin y al cabo, el antisemitismo podía ser un excelente medio de mantener unido a su pueblo, y así la presunción de un eterno antisemitismo llegaría a implicar una eterna garantía de la existencia judía. Totalmente equivocados porque “El antisemitismo, lejos de ser una misteriosa garantía de la supervivencia del pueblo judío, se ha revelado claramente como una amenaza de exterminio.”⁴² En esta inherente negación del significado de la conducta humana, presentan una terrible semejanza con esas modernas prácticas y formas de gobierno que, por medio del terror arbitrario, liquidan la simple posibilidad de actividad humana. Por último haciendo memoria con Platón que luchaba contra los sofistas, Arendt dice: “En otra palabras aquellos destruían al dignidad del pensamiento humana, mientras que estos destruyen la dignidad de la acción humana”.⁴³ Sería contradictorio pensar en estas teorías y hablar de Humanidad a la vez, pues no se puede justificar la muerte de un pueblo con la proclamación de la vida de otro o con la declaración de la igualdad y los derechos universales del hombre. Pues en el último siglo se han producido incontables ideologías que pretenden ser las claves de la historia y que no son más que desesperados intentos de escapar a la responsabilidad.⁴⁴

1.6 ANTISEMITISMO Y LA NACIÓN-ESTADO

Arendt encuentra en la Nación-Estado fuertes indicios o grandes rasgos que sirvieron para originar y fortalecer el antisemitismo, por ello se detiene en esta forma de gobierno y va a buscar sus características más primordiales por eso dice con relación al surgimiento de la Nación-Estado: “Los primeros Gobiernos que precisaron de ingresos regulares y de una hacienda firme fueron las monarquías absolutas, bajo las cuales llegó a nacer la Nación-Estado”.⁴⁵ Entonces se puede situar el origen de la Nación-Estado dentro del Antiguo

⁴² *Ibíd.*, p. 32

⁴³ *Ibíd.*, p. 33

⁴⁴ *Cf. Ibíd.*, p. 33

⁴⁵ *Ibíd.*, p. 41

Régimen caracterizados por los grandes reyes y reinados, donde el sistema político era la monarquía absoluta. Para ser más claros:

A finales del siglo XVIII resultaba ya claro que ninguno de los estamentos o clases en los diferentes países deseaba o era capaz de llegar a convertirse en la nueva clase rectora, es decir identificarse con el Gobierno como lo había hecho la nobleza durante siglos. No se encontró sustituto de la monarquía absoluta, y esto condujo al completo desarrollo de la Nación-Estado y a su reivindicación de hallarse por encima de todas las clases y de ser completamente independiente de la sociedad y de sus intereses particulares.⁴⁶

También hay que destacar como una importante característica de la Nación-Estado el origen del imperialismo del cual se habla más adelante.

Por otra parte, existe un acontecimiento en el siglo XIX que es necesario destacar el cual consiste en que: “la Nación-Estado otorgó a sus habitantes judíos la igualdad de derechos”.⁴⁷ Sin embargo esto traería desfavorables consecuencias para el pueblo judío, pues este periodo que vive el pueblo judío contribuyó a su confusión, ya que después de mucho tiempo, ahora poseían supuestamente, igualdad de condiciones, no obstante lo que éste otorgamiento facilitó fue más desigualdades y resentimientos, incluso entre los mismos judíos, pues era evidente que a unos se les otorgaba más privilegios que a otros. Hecho que acrecentaba el resentimiento e inconformidad por parte del resto de la sociedad que seguía creciendo, pues muchos que no tenían nada llegaron a tener muchos privilegios y en cambio otros que lo tenían todo quedaron con lo básico.

Pero para entender mejor estos acontecimientos, es necesario entender que en este momento, la Nación-Estado, está sufriendo nuevos acontecimientos y cambios como por ejemplo “la ruptura del orden feudal había dado paso al nuevo concepto revolucionario de la igualdad, según el cual ya no podía tolerarse <<una nación dentro de la nación>>⁴⁸ lo que hizo que se aboliera las

⁴⁶ *Ibíd.*, p. 44

⁴⁷ *Ibíd.*, p. 35

⁴⁸ *Ibíd.*, p. 35

restricción y los privilegios a los judíos, sin embargo este crecimiento de la Nación-Estado y de la igualdad, dependía del crecimiento de una monarquía estatal independiente, que tuviera la capacidad de funcionar, dominar y representar los intereses de toda la nación. “Por eso surgió desde finales del siglo XVII una necesidad sin precedentes de crédito estatal una nueva expansión de la esfera de intereses económicos y empresariales del estado.”⁴⁹

El problema que surgió era que ningún grupo europeo estaba en las condiciones de otorgar estos créditos, excepto los banqueros judíos que manejan excelentes relaciones con la nobleza. Entonces, el Estado en beneficio de su nueva empresa, le interesaba otorgarles a aquellos judíos ciertos privilegios, uno de estos privilegios era el tratarlos como un grupo separado, lejos de todos los que se negaban a otorgar créditos.

Pero esta emancipación otorgada a los judíos, por el Estado nacional tuvo doble origen y significado a saber: por una parte, gracias a la nueva estructura política, que sólo podía funcionar bajo la condición de igualdad, lo que permitía que los judíos fueran reconocidos con igualdad de derechos, pero esto sólo porque tocaba a los gobiernos allanar las desigualdades; y por otra parte la emancipación judía “constituía el claro resultado de una extensión gradual de los específicos privilegios de los judío, otorgados originariamente sólo a unos individuos, y después, a través de ellos, a un pequeño grupo de judíos acomodados”.⁵⁰ En últimas la emancipación significó igualdad y privilegios, la destrucción de la autonomía de la antigua comunidad judía y la conservación de los judíos como grupo separado dentro de la sociedad, aunque aboliendo las restricciones y derechos especiales.

“El proceso coincidió con el nacimiento de la sociedad de clases que una vez más separó a los habitantes, económica y socialmente, tan eficientemente como en el antiguo régimen”.⁵¹ Esta situación, en realidad, sólo acrecentó una enorme contradicción entre cuerpo político basado en la igualdad ante la ley y una sociedad basada en la desigualdad del sistema de clases, no permitió el desarrollo eficiente de la Nación-Estado.

⁴⁹ *Ibíd.*, P. 36

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 36

⁵¹ *Ibíd.*, p. 37

En este espacio de contradicción y como se describió anteriormente los judíos no pertenecían a ninguna clase, eran un grupo separado, lo que representaba otra desventaja:

El sistema de clases completamente desarrollado significaba invariablemente que el *status* del individuo era definido por su pertenencia a su propia clase y a sus relaciones con otra y no por su posición en el Estado o dentro de su maquinaria. Las únicas excepciones a esta norma general eran los judíos.⁵²

Con todo, algunos judíos sí fueron admitidos en la sociedad e ingresaron en ésta, lo que los convirtió en un grupo autoprotegido y bien definido dentro de una de las clases, la aristocracia o la burguesía.⁵³ No obstante, el resto de judíos que no estaban relacionados con el Estado, o que éste no los necesitaba, estaba relegados o desprotegidos sin oportunidades pues no podían mezclarse con ninguna clase. Entonces, con esto se llegó a la situación, debido al hecho de ser judío, a situarse en dos puntos distintos: o bien que era un superprivilegiado, que estaba bajo la protección del gobierno o que era un subprivilegiado, que carecía de ciertos derechos.

En este contexto y detrás de la elevación y el simultáneo declive del sistema europeo de la Nación-Estado y de la judería, seguía el vestigio antisemita lentamente creciendo y tomando más fuerza.

Con relación a la elevación y declive del sistema Nación-Estado y la judería se pueden resumir en las siguientes fases:

En la primera fase, que abarca los siglos XVII y XVIII, la Nación-Estado tiene un desarrollo lento y bajo la tutela de los monarcas absolutos. Mientras que algunos judíos se destacaban como los judíos palaciegos que se convirtieron en grandes influyentes al financiar las obras estatales.

En la segunda fase, tras la revolución Francesa, caracterizada por los grandes cambios políticos, surgieron las Naciones-Estado en su moderno sentido, quienes necesitaron de mayores transacciones económicas o de mayor

⁵² *Ibíd.*, p.37

⁵³ *Cf. Ibíd.*, p. 38

cantidad de capital y de crédito por parte de los judíos palaciegos quienes a su vez necesitaron de la consignación de los más ricos estratos de la judería europea, para poder atender las nuevas necesidades del gobierno. Esta situación trajo consigo la concesión de privilegios a una más amplia clase adinera de judíos y finalmente la emancipación por parte de las Naciones-Estado más desarrolladas.

En la tercera fase, aparece el imperialismo a finales del siglo XIX, a raíz de las actividades capitalistas desarrolladas en forma de expansión, pues ya no se podían realizar sin la activa ayuda política y la intervención del Estado. Otro aspecto importante es que el imperialismo minó los auténticos cimientos de la Nación-Estado e introdujo el espíritu de los negocios. En tanto que los judíos, en las primeras décadas de esta evolución perdieron la posición exclusiva dentro de las finanzas públicas en beneficio de los empresarios de mentalidad imperialista⁵⁴. También decayó su importancia como grupo, sin embargo algunos judíos guardaban su estatus como consejeros. La organización económica judía ya no era influyente en ningún sentido.

En la cuarta fase, la Nación-Estado y los judíos occidentales, como grupo, se desintegraron en las décadas que precedieron a la Primera Guerra Mundial. Los judíos, en medio de la decadencia de Europa por la inminente guerra, se vieron impotentes, sin influencia, tan solo con su riqueza, que ya a nadie le importaba. Se imponía una era imperialista. “Para Europa sin el sentido del equilibrio del poder entre las naciones ni de solidaridad intereuropea, el elemento judío anacional e intereuropeo se convirtió en objeto de odio universal, precisamente por causa de su inútil riqueza, y de desprecio por causa de su falta de poder.”⁵⁵ El problema del poder o de la riqueza en los judíos fue una situación que desde varias décadas, había sido causa de incomodidad sobre todo para la burocracia pues no era fácil admitir que unos extranjeros fueran los que se ubicaran en los mejores puestos y superaban en corto tiempo sus propias riquezas. Además:

A causa de sus íntimas relaciones con la fuente del poder estatal, los judíos fueron invariablemente identificados con el poder, y a

⁵⁴ Cf. *Ibíd.*, p. 40

⁵⁵ *Ibíd.*, p. 41

causa de su distanciamiento de la sociedad y de su concentración en el cerrado círculo familiar, fueron invariablemente considerados sospechosos de conspirar por la destrucción de todas las estructuras sociales.⁵⁶

Con estas afirmaciones que destacan la posición privilegiada en el poder y el cerrado círculo familiar se fue configurando el antisemitismo primitivo, así como las bases de lo que más adelante sería la ideología nazi.

Este contexto de odio contra los judíos iba a servir de fermento para los primeros movimientos antisemitas, sin embargo existían otras consignas que fueron radicales y por tanto efectivas para tales movimientos, y que normalmente lo mismos judíos acolitaban o dejaban pasar por alto. Estas son: primero: el concebir que los judíos eran representados siempre como una organización comercial internacional; segundo la noción de un complejo familiar mundial con interés idéntico en todas partes; tercero, el pueblo judío como una secreta fuerza tras el trono que degradaba a todos los Gobiernos a la condición de mera fachada o a la de marionetas manipuladas fuera de la vista del público.⁵⁷ Además, a esto se le suma la concepción de Benjamín Disraeli⁵⁸ quien imaginaba que el mundo se había tornado judío “en este espejismo singular se hallaba ya anticipado incluso el más ingenioso de los recursos de la propaganda de Hitler, al revelación de una secreta alianza entre el capitalista judío y el socialista judío.”⁵⁹ Aunque este judío nunca imagino que su tendencia y sus ideas de un judío superprivilegiado “de el hombre elegido de la raza elegida”⁶⁰ que le permitieron obtener su gran fortuna condujera, también, a su pueblo a la mayor catástrofe.

⁵⁶ *Ibíd.*, p. 57

⁵⁷ *Cf. Ibíd.*, p. 57

⁵⁸ Disraeli procedía de una familia enteramente asimilada; su padre un caballero ilustrado, bautizó al hijo porque deseaba que tuviera las oportunidades de los ordinarios mortales. Poseía pocas relaciones con la sociedad judía y nada sabía de su religión ni de las costumbres judías. La judeidad, desde el principio fue un hecho de origen, que él podía embellecer sin las trabas que impone el conocimiento de la realidad. En: ARENDT, Hannah. *Los Orígenes del Totalitarismo. Tomo I. Antisemitismo.* Madrid, Alianza Editorial, 1987, pp. 110- 111

⁵⁹ *Ibíd.*, pp. 119-120

⁶⁰ *Ibíd.*, p, 112

1.7 MOVIMIENTOS ANTISEMIAS

Ahora, con relación al origen de los primeros movimientos antisemitas tenemos que los primeros movimientos antisemitas se originaron en Prusia, donde décadas más tarde se va a establecer la más fuerte ideología contra el pueblo judío y la más grande empresa de explotación y liquidación de judíos. Arendt dice: El antisemitismo brotó por vez primera en Prusia inmediatamente después de la derrota infligida por Napoleón en 1807, cuando los “reformadores” alteraron la estructura política de forma tal que la nobleza perdió sus privilegios y las clases medias obtuvieron libertad para desarrollarse.”⁶¹ El contexto era el paso de la estructura semifeudal del despotismo ilustrado a la Nación-Estado y el apareamiento del capitalismo. Los judíos que eran fuertes en número en estos países, pero poco influyentes, realizaban el papel de la clase media porque no eran los grandes banqueros, sino comerciantes y terratenientes. Por lo tanto, a los judíos no les interesaba el desarrollo del capitalismo, lo que los ubicaba como un obstáculo para el desarrollo del mismo sistema. A esto se le suma que a los reformadores Prusianos no les interesaba conservar a los judíos con algún fin determinado.

Dentro de la nueva Nación-Estado se gestaban contradicciones por el decreto de emancipación e igualdad, por una parte estaban los que simpatizaban con los judíos o mejor con el individuos judío, no como pueblo, y que esperaban algún financiamiento por parte de aquel judío prestante; y por el otro, se encontraban los que buscaban socavar el *statu quo* judío desvinculándolos del Estado o quitándoles los privilegios y buscando la forma de excluirlos. En este último grupo se encontraba la aristocracia, que anteriormente había sido los primeros en establecer relaciones sociales con los judíos, ahora los atacaban. Esto se nota en la siguiente cita: “Entre las reacciones, naturalmente ásperas, de la aristocracia, la clase más duramente afectada, se advirtió un repentino e inesperado estallido de antisemitismo.”⁶² La aristocracia estaba preocupada porque a los judíos más prestantes, se les había otorgado cierta igualdad y privilegios que los ubicaba en un lugar muy importante.

⁶¹ *Ibíd.*, p. 58

⁶² *Ibíd.*, p. 60

Posteriormente fue el conservadurismo que al desarrollar su ideología política en Alemania, se lanzó en contra del mundo judío. En lo que consistía era que “en la Nación-Estado, equipada con argumentos conservadores, se trazó una línea distintiva entre los judíos que eran necesitados y deseados y aquellos que no lo eran.”⁶³ Lo que se estableció fue cierta armonía entre el Estado y los judíos poderosos, lo que implicaba que de lo que se trataba era que los judíos poderosos mantenían bajo su control a sus hermanos más pobres manteniéndolos apartados, mientras que el Estado demandaba política a favor de estos poderos y otras políticas que justificaban la discriminación social.

Del mismo modo la oposición liberal, se dedicó a atacar más a los judíos que al gobierno, su ideología que posteriormente se va a mantener en el antisemitismo izquierdista, ésta consistía en “la distinción entre los individuos judíos “nuestros hermanos”, y la judería como grupo.”⁶⁴ Argumentaban que la incomprensión sobre por qué el Estado protegía a los judíos como grupo separado y creyeron que los judíos formaban otro Estado dentro del Estado. Posteriormente este antisemitismo se fue segregando hasta quedar sólo la ideología.

1.8. PARTIDOS ANTISEMITAS

En los países en los que el antisemitismo se desarrolló más profundamente fueron Alemania, Austria y Francia, en los últimos veinte años del siglo XIX. De igual modo este periodo tuvo como característica una serie de escándalos financieros, y asuntos fraudulentos que tenían como origen la superproducción de capital.⁶⁵ De lo que se trataba era que un gran número de parlamentarios y de funcionarios del gobierno francés se vieron involucrados en estafas y sobornos, mientras que en Alemania y es Austria los más comprometidos en los escándalos fue la aristocracia. El papel que desempeñaron los judíos en esta situación era la de intermediarios, sin embargo, estos se perfilaban como

⁶³ *Ibíd.*, p. 62

⁶⁴ *Ibíd.*, p. 64

⁶⁵ *Cf. Ibíd.*, p. 68

la víctima perfecta en cada uno de los escándalos. Como fue el caso de Panamá en Francia, donde algunos judíos hacían de intermediarios entre los miembros del parlamento y el Consejo de Administración de la Compañía de Panamá. Pero al destaparse el escándalo de las estafas, los culpables fueron los intermediarios judíos.

No les importaba que la corrupción del cuerpo político se hubiera iniciado sin la ayuda de los judíos; que la política de los hombres de negocios y su ideal de competencia ilimitada hubiera conducido a la desintegración del Estado en partidos políticos; que las clases dirigentes se hubieran revelado incapaces de proteger sus propios intereses, por no mencionar los intereses del país.⁶⁶

Esta situación la aprovecharon muy bien los movimientos antisemitas, quienes señalaban inmediatamente a los judíos como parásitos que se encontraban en todas partes causando algún daño, por lo tanto la solución era eliminarlos o sacarlos del cuerpo del pueblo.

Por otra parte, los movimientos antisemitas como movimientos políticos o fuerza ideológica, en competencia con otras ideologías por la aceptación de la opinión pública nacieron primeramente en Australia. Estos partidos poseen unas características específicas como se puede ver en la siguiente cita: “Estos primeros partidos antisemitas, aun siendo pequeños, se distinguieron inmediatamente de los demás partidos. Formularon la reivindicación original de que no eran un partido entre los demás partidos, sino un partido <por encima de los demás partidos>.”⁶⁷ De esta forma aparecen los primeros partidos antisemitas, se distinguieron inmediatamente de los demás partidos, pues solían divulgar que no eran un partido entre los demás partidos, sino un partido por encima de los demás partidos con lo cual, siendo pequeños, se atrevieron a desafiar al más grande, al Estado y el Gobierno. Con esto demostraban que además de ir en contra del pueblo judío también pretendían o aspiraban a convertirse en representantes de toda la nación, a tomar en sus manos la maquinaria estatal y por último reemplazar todo el Estado.

⁶⁶ *Ibíd.*, p. 148

⁶⁷ *Ibíd.*, p. 70

Otra característica importante “es que comenzaron inmediatamente como unas organizaciones supranacionales todos los grupos antisemitas de Europa, en abierto contraste, y en desafío, con los *slogans* nacionalistas de entonces”.⁶⁸ Con esta característica, estos partidos indicaban que su proyecto no sólo era el dominio político de la nación, sino que se dirigían a establecerse como un Gobierno intereuropeo <<por encima de todas las naciones>>.⁶⁹ Esta idea tomó fuerza rápidamente porque cada vez más individuos consideraban que la organización nacional Europa ya no respondía adecuadamente a los nuevos y continuos retos económicos. Además, estos partidos en su supranacionalismo manejaban el problema de su organización internacional con el objetivo de crear o formar una superestructura dominante que destruiría todas las estructuras nacionales. Con estos ideales los Partidos antisemitas, aunque a finales del siglo XIX habían perdido considerablemente su atractivo, pusieron su huella en estas tres naciones y dejaron cierta inquietud en la sociedad que décadas más adelante volverían a tomar fuerza.

1.2. EL IMPERIALISMO Y LA NACION ESTADO

1.2.1. Imperialismo

En el segundo tomo Hannah Arendt va a tratar el tema del Imperialismo dentro del periodo demarcado entre 1884 y 1914 a puertas de la Primera Guerra Mundial. El imperialismo es caracterizado por el nacimiento de los abrumadores intereses por parte de algunos países y la extraordinaria expansión de estos que permitió el surgimiento de los colosales imperios europeos, imperios que implantaron sus estructuras y poderío en tierras lejanas y extranjeras; la principal causa del surgimiento del imperialismo fue la expansión capitalista, “la expansión como objetivo permanente y supremo de la política es la idea política central del imperialismo.”⁷⁰ Pues, los países europeos más ricos incrementaron sus políticas coloniales (encaminadas a ocupar

⁶⁸ *Ibíd.*, p. 72

⁶⁹ *Cf. Ibíd.*, p. 72

⁷⁰ ARENDT, Hannah. *Los Orígenes del Totalitarismo*. Tomo II. Madrid, Alianza Editorial, 1982, p. 184

territorios ajenos al suyo). Había que buscar nuevas tierras que fueran, a la vez, fuente de materias primas y mercados para los productos industriales. El siguiente paso del colonialismo fue el imperialismo: prácticamente toda África y toda Asia estaban dominadas por las potencias europeas. Arendt dice con relación a este: "Porque el imperialismo, que surgió del colonialismo y tuvo su origen en la incompatibilidad del sistema Nación-Estado con el desarrollo económico e industrial del último tercio del siglo XIX".⁷¹

Pero, en qué consistió la incompatibilidad de la Nación-Estado y el paso de esta al imperialismo? Para esto es necesario tener en cuenta el papel que desempeñó la burguesía, el acontecimiento central se condensaba en la emancipación política de la burguesía. Pues esta tenía como principal característica la de ser la única clase, en la historia, en lograr una preeminencia económica sin aspirar a un dominio político. La burguesía se había desarrollado dentro del Estado y aún cuando obtuvo el poder dejaba las decisiones políticas al Estado. Sin embargo "Sólo cuando la Nación-Estado se reveló incapaz de ser el marco para un ulterior desarrollo de la economía capitalista se tornó abierta la lucha por el poder, hasta entonces latente entre el Estado y la sociedad: Durante el periodo imperialista, ni el Estado ni la burguesía obtuvieron una victoria decisiva."⁷² La situación cambia cuando la burguesía por la necesidad de satisfacer sus necesidades capitalistas, decide unirse, en Alemania, al movimiento de Hitler con el anhelo de llegar a gobernar con la ayuda del populacho,⁷³ pero la situación se tornó diferente, pues la burguesía logró destruir la Nación-Estado, pero el populacho obtuvo el dominio sobre la burguesía y demás instituciones políticas.

En otras palabras, la incompatibilidad de la Nación-Estado consistió en que ésta no contaba o no estaba preparada para las exigencias del desarrollo

⁷¹ *Ibíd.*, p. 173

⁷² *Ibíd.*, p. 182

⁷³ El populacho es principalmente un grupo en el que se hallan representados los residuos de todas las clases. Esta característica torna fácil la confusión del populacho con el pueblo, que también comprende todos los estratos de la sociedad. Mientras que el pueblo en todas las grandes revoluciones lucha por la verdadera representación, el populacho siempre gritará a favor del <<hombre fuerte>>, del gran <<líder>>. Porque el populacho odia a la sociedad de la que está excluido tanto como al parlamento en el que no está representado. Tomado de: ARENDT, Hannah. *Los Orígenes del Totalitarismo*. Tomo I. Madrid, Alianza Editorial, 1982, p. 158

capitalista, por lo cual la burguesía se tornó en la clase dominante, pues era la que tenía la capacidad de establecer una producción capitalista competitiva, por ello: “La burguesía recurrió a la política por necesidad económica; porque no deseaba renunciar al sistema capitalista cuya ley inherente es el constante crecimiento económico, tuvo que imponer esta ley a los gobiernos nacionales y proclamar que la expansión era el definitivo objetivo político de la política exterior.”⁷⁴

Otro aspecto importante en este punto es la función que empiezan a desempeñar los judíos dentro del imperialismo. Pues va a cambiar radicalmente su protagonismo porque “La inversión del capital judío en el Estado había contribuido a dar a los judíos un papel productivo en la economía de Europa. Sin su ayuda hubiera resultado inconcebible el desarrollo durante el siglo XVIII de la Nación-Estado y de su independencia administrativa civil”.⁷⁵

La Nación-Estado necesitaba de grandes préstamos y créditos para suplir sus necesidades en la esfera de intereses económicos y empresariales, créditos que sólo los judíos, gracias a su experiencia bancaria podían solucionar o financiar⁷⁶. A esta situación, de ser un grupo cerrado que trabajaba directamente al servicio del Estado, se debía la influencia política, el *status* social que durante siglos habían gozado los judíos; así como la protección directa que le proporcionaba el Estado por sus servicios. Sin embargo: “La íntima e inmediata relación con la maquinaria del Gobierno sólo era posible mientras que el Estado permaneciera a distancia del pueblo, mientras las clases dirigentes siguieran mostrándose indiferentes a estas actividades financieras.”⁷⁷ El problema ahora con el imperialismo, consistía en que, en este, la burguesía y las clases dirigentes ya no mostraban indiferencia a la cuestión financiera, sino que eran éstas las que estaban más interesadas en el desarrollo del nuevo sistema económico capitalista, por lo tanto ya no se necesitaba al bancario o prestamista judío.

⁷⁴ *Ibíd.*, p. 184

⁷⁵ ARENDT, Hannah. *Los Orígenes del Totalitarismo*. Tomo I. Madrid, Alianza Editorial, 1987, p. 147

⁷⁶ *Cf. Ibíd.*, pp. 35-36

⁷⁷ *Ibíd.*, p. 146

Con esto no significo la decadencia de la Nación-Estado, pues es hasta después de la Segunda Guerra Mundial cuanto esto ocurre; “la desintegración interna de éstas (nación estado) comenzó solamente después de la Primera Guerra Mundial, con la aparición de minorías creadas por los tratados de paz y de un movimiento constantemente creciente de refugiados, consecuencia de las revoluciones.”⁷⁸ Pero sí significó el debilitamiento del pueblo judío y un paso más para los movimientos antisemitas que aprovecharon para difundir con más fuerza sus ideas y consignas.

Según lo expuesto anteriormente, este fenómeno es de vital importancia para el establecimiento de la ideología totalitaria, Arendt dice al respecto:

Este es el periodo del imperialismo, con su inmóvil sosiego en Europa y su vertiginoso desarrollo en Asia y África. Algunos de los aspectos fundamentales de esta época parecen tan próximos al fenómeno totalitario del siglo XX, que puede resultar justificable considerar a todo el periodo como una fase preparatoria de las subsiguientes catástrofes.⁷⁹

1.2.2. DESINTEGRACIÓN DE LA NACIÓN-ESTADO

El proceso que llevó a la desintegración absoluta de la Nación-Estado, parte de la misma incapacidad de la Nación-Estado para afrontar los cambios que traía el imperialismo, debido a la poca disponibilidad para aceptar las nuevas propuestas. Los miembros de la Nación-Estado pensaban que:

Las conquistas, así como la construcción de imperios, se habían desacreditado por muy buenas razones. Habían sido realizadas con éxito sólo por gobierno que, como la República romana, estaban basados primariamente en la ley, de forma tal que la conquista fuese seguida por la integración de los pueblos más heterogéneos, imponiéndoles una ley común.⁸⁰

El problema consistía en que la Nación-Estado carecía de un principio unificador como el que utilizó el imperio romano, lo que significaba que si había

⁷⁸ ARENDT, Hannah. Los Orígenes del Totalitarismo. Tomo II. Madrid, Alianza Editorial, 1982, p. 346

⁷⁹ *Ibíd.*, p. 181

⁸⁰ *Ibíd.*, p. 183

una conquista la Nación-Estado tenía que asimilar más que integrar, imponer el asentimiento más que la justicia, es decir, degenerar en tiranía. Más adelante Arendt dice: “Los imperialistas sabían mejor que los nacionalistas que el cuerpo político de la nación no es capaz de construir un imperio.”⁸¹

Una de las características sobresalientes de la expansión imperialista era que “La Expansión imperialista había sido desencadenada por un curioso tipo de crisis económica, la superproducción de capital y la aparición de dinero <<superfluo>>, resultado de un exceso de ahorro que ya no podía hallar inversiones productivas dentro de las fronteras nacionales.”⁸² La crisis económica era la consecuencia del enriquecimiento de la burguesía y de los judíos que ganaron su riqueza fuera del sistema capitalista y de los cuales la Nación-Estado había necesitado para su desarrollo. Con relación al papel de los judíos que poseían el capital para invertir en la empresa colonizadora, ocurrió un fenómeno opuesto al papel que desempeñaron con la Nación-Estado, pues en este último caso no quisieron arriesgar su riqueza en tal empresa, lo hizo que su riqueza ante las demás se tornara insignificante y empezaran a ser despreciados. “De alguna manera la repugnancia del Gobierno a otorgar auténtico poder a los judíos y la repugnancia de los judíos a comprometerse en negocios con implicaciones políticas coincidió tan bien que, a pesar de la gran riqueza del grupo judío, no llegó a desarrollarse una lucha por el poder.”⁸³

Con esto el otro acontecimiento importante es la decadencia de la Nación-Estado; es que “el Estado, aun como dictadura de un partido, era considerado un obstáculo en el camino de las necesidades siempre cambiante de un movimiento siempre creciente.”⁸⁴ La Nación-Estado se ve enfrentada a varios retos, por un lado, los movimientos que surgen de la burocracia y de las otras clases sociales, y por el otro, el inminente crecimiento del capital y sus exigencias. Sin embargo la decadencia final del Estado-Nación y el paso al

⁸¹ *Ibíd.*, p. 194

⁸² *Ibíd.*, p. 194

⁸³ *Ibíd.*, p. 195

⁸⁴ ARENDT, Hannah. *Los Orígenes del Totalitarismo*. Tomo II. Madrid, Alianza Editorial, 1982, p. 335

Estado totalitario se dio en el periodo transcurrido entre la Primera Guerra Mundial y la Segunda Guerra Mundial.

La atmosfera de desintegración, aunque característica de toda Europa en el periodo comprendido entre las dos guerras mundiales, era más visible en los países derrotados que en los victoriosos y se desarrolló por completo en los Estados recientemente establecidos tras la liquidación de la Monarquía Dual y del Imperio zarista.⁸⁵

En este periodo resurge un odio aterrador, es un odio vago y penetrante hacia todos y hacia todo, el problema era que no existía nada ni nadie a quien responsabilizar de esta situación. La autora dice: “ahora todo el mundo se alza contra todo el mundo.”⁸⁶ Esta situación se agravaba mucho más debido a los grupos de personas que habían sido las víctimas directas de la Primera Guerra, pues se les había privado de aquellos derechos que habían sido definidos como inalienables, conocidos como los Derechos del Hombre. Por lo tanto estas personas sólo tenían dos opciones para –sobrevivir- vivir bajo la ley hecha para las minorías o bajo la ilegalidad total.

En estas circunstancias los gérmenes totalitarios estaban tomando más fuerza y lo inevitable se acercaba, debido a que son muchas las personas que fueron desnacionalizadas y quedaron como vagabundeando por lo tanto, en ninguna parte los querían recibir, además de esto los gobiernos poderosos y perseguidores imponían sus normas, sobre todo, la de identificar o señalar a estos vagabundos como la escoria⁸⁷ de la tierra, refiriéndose a los judíos especialmente, por tanto estos personajes eran recibidos como la escoria y de esa manera eran tratados. Para corroborar esta situación la autora dice: “El resultado fue que aquellos pueblos a quienes no les fueron otorgados Estados, tanto si era minorías oficiales o sólo nacionalidades, consideraron los tratados como un juego arbitrario que entregaba a unos el mando y a otros la servidumbre.”⁸⁸ Estas desigualdades acrecentaban la brecha entre los judíos y el resto de las sociedades, pues ya no le importaban al sistema, ya no eran

⁸⁵ *Ibíd.*, p. 344

⁸⁶ *Ibíd.*, p. 344

⁸⁷ Este término se considera propio y muy usado durante la propaganda totalitaria.

⁸⁸ *Ibíd.*, p. 347

útiles, sino que al contrario se convirtieron en el estorbo porque no encajaban en ninguna parte.

Es ineludible que esta situación traiga consecuencias significantes: “El mayor peligro derivado de personas obligadas a vivir al margen del mundo corriente es el que, en medio de la civilización, son devueltas a lo que se les otorgó naturalmente, a su simple diferenciación.”⁸⁹ Es evidente que ya existía una gran influencia y una gran maquinaria totalitaria trabajando bajo esta situación, que ya contaba con consecuencias abrumadoras como la pérdida de los derechos fundamentales de aquellas personas que se han denominado la escoria de la tierra, pues, ya se podrían considerar como no humanos; además “sin una profesión, sin una nacionalidad, sin una opinión, sin un hecho por hecho por el cual identificarse y especificarse.”⁹⁰ Por lo tanto se puede hacer cualquier cosa con estas “escorias”, se pueden esclavizar, experimentar con ellos y eliminarlos como si nada. Encontramos los primeros rasgos de los campos de concentración, del Estado Totalitario.

1.3. EL ESTADO TOTALITARIO

1.3.1. Totalitarismo

Hasta ahora se ha visto los principales acontecimientos que paulatinamente fueron favoreciendo la aparición del Estado Totalitario, ahora en lo que sigue, de la mano de Arendt, es identificar los rasgos esenciales del mismo Estado Totalitario. Características que como hemos mencionado son las que inquietaron a nuestra autora.

En cuanto al Estado Totalitario y más específicamente al totalitarismo una de las características inseparables es la necesidad del apoyo ingenuo de las masas para su supervivencia, lo sorprendente de esta situación es la fidelidad con la que las masas responden a sus opresores, pues, estas se limitan a

⁸⁹ *Ibíd.*, p. 381

⁹⁰ *Ibíd.*, P. 381

ayudar y contribuir con la ideología imperante; sin embargo, esta fidelidad es débil pues en el momento en que falte el líder o la ideología, muy fácil es olvidado y reemplazado por otro.

Otro fenómeno asociado al anterior, que contribuye admirablemente al éxito de este Gobierno es: el altruismo de los seguidores que posee como característica esencial el absurdo abandono en las decisiones y en el desarrollo del gobierno que los lleva hasta convertirse en víctimas de su mismo líder, trayendo consecuencias irremediables como perder la vida por la ideología, pues es tan fuerte la influencia de la propaganda y tan bien se sienten representados por su líder que los seguidores o la masa no le importa llegar a dichas consecuencias.

Lo dicho anteriormente se puede corroborar con la siguiente cita:

Sería aún más erróneo olvidar, por obra de esta impermanencia, que los regímenes totalitarios, mientras se hallan en el poder, y los dirigentes totalitarios, mientras se hallan con vida, <gobiernan y se afirman con el apoyo de las masas> hasta el final.⁹¹

El problema consiste en que esta actitud ciega que puede entenderse como pérdida de voluntad, se puede constatar o evidenciar en muchos pueblos, donde se pierde cualquier interés y se manifiesta únicamente mediante la indiferencia política, facilitando al gobierno tomar e imponer sus decisiones, sin contar con la opinión del pueblo; esta situaciones en un país democrático, cuando el líder llega a tener muchos seguidores fieles o “ciegos”, puede ocurrir que se cree una cortina que encubre ciertos acontecimientos como las privilegios para las clases más adineradas y menos oportunidades para los pobres, la cortina hace ver que esto está bien y que no se viola ningún derecho.

La masificación de las personas es el final de cualquier política democrática, cuando las personas se aíslan y se vuelven indiferentes a todo, los lazos sociales quedan incapaces de organizarse y buscar objetivos comunes, bajo

⁹¹ ARENDT, Hannah. Los Orígenes del Totalitarismo: Tomo III. Madrid, Alianza Editorial, 1982, p. 422

estas condiciones una sociedad se limitaría, pues no exigiría ninguno de sus derechos. En el gobierno totalitario, la masificación fue la principal herramienta para la manipulación y el establecimiento del poder; la autora dice: “Los movimientos totalitarios pretenden lograr organizar a las masas –no a las clases, como los antiguos partidos de intereses de las Naciones-Estado continentales...”⁹² Entonces en los últimos tiempos pareciera que en nuestras democracias, nos estuviéramos masificando, pues ante el establecimiento de nuevas leyes que atentan directamente contra la sociedad o a alguna parte de ella, el pueblo pareciera dormido, pues no reacciona, hay cierta incapacidad de organización o de acción ante las imposiciones y decisiones arbitrarias del gobierno.

Además el pueblo cada vez más demuestra que sólo le importa la satisfacción de los intereses propios e individuales, la verdad es que existe una notoria falta de unión y de preocupación por las cosas sociales. Lo cual se hace evidente, pues en un estado democrático o una democracia liberal representativa lo que debe primar es el sistema de gobierno formado por los representantes de los intereses y opiniones de los ciudadanos en el marco del imperio de la ley.⁹³ La democracia debe ser participativa y buscar el bien común, no como en el Estado totalitario donde prima la voluntad de un sólo individuo sobre las demás.

En el Estado Totalitario “Mientras que todos los grupos políticos dependen de una fuerza proporcionada, los movimientos totalitarios dependen de la pura fuerza del número,⁹⁴ el movimiento de las masas, entre más se tenga adeptos fieles más fácil es llegar al poder, esta importancia debida al número se podría comparar con la extrema y demencial preocupación por saber con cuantos votos contamos o cuál es la popularidad que poseo entre el pueblo, en este acontecimiento juega un papel preponderante, las llamadas encuestas o estadificarían en porcentajes de cualquier situación.

⁹² *Ibíd.*, p. 425

⁹³ CORTINA, Adela. *Ética Aplicada y Democracia Radical*. Madrid, Tecnos, 2001, p. 89

⁹⁴ ARENDT, *Op. cit.*, p. 422

Sin embargo hemos venido hablando de masas, pero sin definir qué significa este término, Hannah Arendt lo define así:

El término de masa se aplica sólo cuando nos referimos a personas que, bien por su puro número, bien por indiferencia, o por ambos motivos, no pueden ser integrados en ninguna organización basada en el interés común, en los partidos políticos, en la gobernación mundial o en las organizaciones profesionales y los sindicatos⁹⁵.

Además de esto la autora deja ver que las masas se encuentran, casi en todas partes y en todos los países, y hacen parte de éstas todas las personas que no les preocupa ni les interesa la política por ello nunca votan, son indiferentes a cualquier acontecimiento, son personas desorientadas, conformistas, e incapaces de luchar por algún meta común. En este caso la democracia es la primera atacada y destruida, “Se ha dicho que los movimientos totalitarios usan y abusan de las libertades democráticas con el fin de abolirlas.”⁹⁶ En un país donde los que gobiernan “democráticamente” son unos pocos que utilizan su poder no para buscar el bien común y la igualdad, sino para manipular al pueblo, es factible la masificación y la estructuración de un Estado Totalitario.

1.3.2. CARACTERÍSTICAS DEL ESTADO TOTALITARIO

En cuanto a la definición que presenta la autora del movimiento Totalitario “Los movimientos totalitarios son organizaciones de masas de individuos atomizados y aislados. En comparación con todos los demás partidos y movimientos, su más conspicua característica externa es su exigencia de una lealtad total, irrestringida, incondicional e inalterable del miembro individual.”⁹⁷ Se resalta la importancia de la lealtad completa que sólo puede ofrecer el hombre-masa, que a su vez es la más alta degradación del ser humano pues, pareciera que en esta situación se pierde hasta la misma condición de ser persona, pues pierden hasta el interés por su propio bienestar. La degradación

⁹⁵ *Ibíd.*, p. 428

⁹⁶ *Ibíd.*, p. 429

⁹⁷ *Ibíd.*, p. 441

de la persona es otra constante en el Estado Totalitario, lo impresionante es los alcances del mismo hombre, pues llegó hasta el punto de eliminar a su propio hermano sin importarle si quiera esa condición de ser vivo, por lo tanto la condición humana quedo reducida a nada; llegando a efectuar el crimen más grande de la historia la aniquilación de la dignidad de la persona.

Otro punto elemental de este tipo de Estado es la relación que se establece entre el líder totalitario y las masas, pues tiene como característica cierta reciprocidad, pues el líder depende de las masas a las que orienta y representa y éstas necesitan de un líder que los encarne, de lo contrario serían una horda amorfa. Esto mismo es un mecanismo por el que se logra la represión y manipulación sutil del pueblo desde dentro:

El totalitarismo nunca se contenta con dominar con medios externos, es decir, a través del Estado y de una maquinaria de violencia; gracias a su ideología peculiar y al papel asignado a ésta en ese aparato de coacción, el totalitarismo ha descubierto unos medios de dominar y de aterrorizar a los seres humanos desde dentro.⁹⁸

Por lo tanto el gobierno del pueblo dentro del Estado totalitario está dado por dos vertientes: desde fuera, gracias al Estado y a la maquinaria de violencia y desde dentro, a parir de la misma relación con la masa. Las acciones del movimiento como el terrorismo atraían muy fácilmente a los otros grupos que todavía no hacían parte de las masas, como es el caso de la élite intelectual y el mismo populacho. Pues éstos se convencían de que la ideología nazi en Alemania de los años treinta del siglo XX, era la mejor forma filosófica de expresar todo su resentimiento, su frustración y su odio ciego hacia todo. Lo que sucedía era que debido a los acontecimientos ocurridos entre las dos guerras la mayoría del pueblo poseía un resentimiento desorientado, que no sabía hacia donde expulsarlo. Por ello esta ideología les permitía librarse de su carga en el chivo expiatorio, justificado, del pueblo judío y todos los que se

⁹⁸ *Ibíd.*, p. 443

clasificaron como escorias del mundo. A esto se le suma la paradójica alianza entre el populacho y la élite, aunque tenían en común, además de las aspiraciones que habían surgido, "...el hecho de que estos estratos habían sido los primeros en ser eliminados de la estructura de la Nación-Estado y del marco de la sociedad de clases."⁹⁹ Dicha exclusión los había acercado con mucha rapidez buscando recobrar su estatus e incluso llegar al poder, pero lo que sucedió con el tiempo, fue que llagaron a fortalecer las filas interminables de las masas.

Estos acontecimientos van acelerando el inicio de la dominación total, dominación que se caracteriza porque: "...no permite la libre iniciativa en ningún campo de la vida ni en ninguna actividad que no sea enteramente previsible."¹⁰⁰ Esto es, en llevar a la persona al anonimato, a la soledad, al aislamiento total, tanto es la eliminación de la libertad de la persona que al final, ni siquiera se es libre de morir, pues en los campos de concentración, se está muerto sin estarlo a la vez. El totalitarismo buscando la lealtad sustituye la parte intelectual por los fanáticos y chiflados, pues estos últimos, por su falta de inteligencia, garantizan su lealtad.¹⁰¹ Es más fácil manipular y gobernar un pueblo ignorante que no exija sus derechos que a un pueblo instruido y activo, esta situación es evidente en muchos sectores democráticos de las sociedades actuales, lo cual es supremamente desorbitante y amenazador pues como el pueblo no exige, los pocos que gobiernan pueden hacer y deshacer lo que se les ocurra y con cualquier cosa engañar y manipular al pueblo enceguecido. Mientras tanto las personas instruidas que intentan salir de esta crisis, en la mayoría de los casos, son intimidadas y calladas.

1.3.3. LA PROPAGANDA

En cuanto a la consecución del poder el movimiento totalitario hace uso de un medio o mecanismo que siempre ha estado presente y que en nuestros días,

⁹⁹ *Ibíd.*, p. 456

¹⁰⁰ *Ibíd.*, p. 458

¹⁰¹ *Cf. Ibíd.*, p. 458

gracias a los avanzados medios de comunicación, se ha elevado su efectividad y se encuentra en un punto colosal, de su historia, este mecanismo es la propaganda, y más específicamente la propaganda totalitaria. “Como los movimientos totalitarios existen en un mundo que en sí mismo no es totalitario, se ven forzados a recurrir a lo que comúnmente consideramos como propaganda”¹⁰². Entonces la ideología totalitaria era difundida por medio de la propaganda que se convirtió en una de las características centrales de este movimiento.

Por medio de la propaganda se logró la masificación de las clases, y todo el despliegue de la ideología que llevaría al aniquilamiento del pueblo judío y de las personas que eran concebidos como un estorbo para el establecimiento del movimiento. Por medio de la propaganda se promovía el terror, así como las amenazas directas, los crímenes contra individuos y alusiones indirectas contra los que no atendían a su ideología; del mismo modo se adoctrinaba con las mentiras prácticas las cuales tenían que seguir.

La autora menciona que la propaganda más eficaz y que se mantuvo durante todo el movimiento fue la de la conspiración mundial judía;

La ficción más eficaz de la propaganda nazi fue la historia de una conspiración mundial judía. La concentración en la propaganda antisemita fue recurso corriente entre los demagogos incluso desde el siglo XIX, y semejante propaganda estaba muy difundida en Alemania y en Austria durante la época de los años XX.¹⁰³

Es realmente sorprendente como la ingeniosidad de la propaganda nazi fue capaz de transformar el antisemitismo en un principio de autodefinición para luego utilizarlo como ideología y justificación para eliminar a los judíos. Además el totalitarismo se caracterizó por usar la persuasión de la demagogia sobre las masas para impregnar la oratoria y la letra impresa¹⁰⁴. La verdad es que no es difícil creer lo que dicen, aquellos que tienen el poder, y convencerse que es verdadero y es el ejemplo a seguir, sin embargo la creación de una

¹⁰² *Ibíd.*, p. 462

¹⁰³ *Ibíd.*, p. 475

¹⁰⁴ *Cf. Ibíd.*, p. 478

ideología como la del gremio financiero o bancos, diciendo que es la mejor forma de ayudar al pueblo es acogida y aceptada indudablemente, pero inconsciente, el pueblo, de que a la vez que lo ayuda lo está explotando.

La fuerza de la propaganda fue realmente sorprendente, hoy en día, la propaganda también juega un papel muy importante; pues es a través de ella como se mantiene a la sociedad informada y actualizada de cualquier acontecimiento. La propaganda ofrece o da a conocer lo que conviene al dueño de la misma, o en estos casos, a los dueños de los medios de comunicación. Entonces el que puede hacer propaganda está por encima de los que no pueden acceder a ella sino sólo aceptarla; el pueblo en condiciones de dominación, es incapaz de criticar lo que se le trasmite, porque cree que todo lo que se les comunica es la verdad y está libre de intereses.

El movimiento totalitario “es realmente serio acerca de su propaganda y esta seriedad es expresada mucho más atterradoramente en la organización de sus seguidores que en la liquidación física de sus adversarios. La organización y la propaganda (más que el terror y la propaganda) son dos caras de la misma moneda”¹⁰⁵. Esto quiere decir que detrás de un gobierno totalitario está la organización demencial pero estratégica que permite configurar una propaganda consistente y efectiva.

Con relación a la organización de los movimientos totalitarios, la organización más importante y propia de estos movimientos son las organizaciones frontales, estas organizaciones frontales son las encargadas de rodear a los afiliados al movimiento y levantar una muralla protectora que los separa del mundo normal exterior; es un paso al aislamiento y a la separación del mundo real. Al mismo tiempo, constituyen un puente hacia la normalidad, es decir se crea unas condiciones donde se vive como si no pasara nada, esta normalización es muy importante para la fase previa a la conquista del poder, pues de no existir los primeros afiliados al movimiento detectarían rápidamente la distinción entre sus creencias o la ideología del Estado que se está

¹⁰⁵ Ibid., p. 486

germinando y las de las personas normales, en otras palabras y como dice la autora: “entre su fingida perspectiva y la realidad del mundo normal.”¹⁰⁶

En el movimiento totalitario se prefería darle más importancia a la propaganda militar que a la misma preparación de la milicia, lo cual es muy evidente en nuestra actualidad con la incansable carrera armamentista, aunque la diferencia de hoy consiste en que no sólo es propaganda sobre la compra y adquisición de nuevo material para la guerra y de grandes demostraciones del arsenal militar que se va configurando, sino que a la par, realmente se van desarrollando nuevos elementos mucho más sofisticados para eliminar la vida. Hoy lamentablemente las relaciones entre los países se miden por los intereses y por las alianzas estratégicas que permite adquisición de nuevas armas.

El Estado Totalitario ya para la consecución del poder, implantó unas organizaciones o estructuras artificiales, que se encargaban de crear condiciones para la guerra civil, mediante el camino del chantaje, la idea consistía en provocar disturbios y violencia aparentemente incontrolable, sin embargo era una de las muchas estrategias para la manipulación del pueblo. Hannah Arendt haciendo relación a este aspecto dice: “Para el movimiento, la violencia organizada es la más eficiente de las muchas barreras protectoras que los rodea a su mundo ficticio.”¹⁰⁷ Por tanto el movimiento totalitario se esconde detrás de las mismas cortinas de humo que organiza, en las que él mismo pareciera ser el afectado, pero al contrario es el organizador de semejantes desórdenes.

Este es un fenómeno muy interesante para analizar debido a que, en nuestros días, en pleno siglo XXI muchas de las guerras en las que más pérdidas humanas hay, son conflictos previamente preparados y alimentados por los mismos gobiernos con el fin de satisfacer intereses económicos y políticos; esto consiste en que grandes países y gobiernos subterráneamente promueven la violencia organizada para obtener grandes ingresos económicos. Un

¹⁰⁶ *Ibíd.*, p. 489

¹⁰⁷ *Ibíd.*, p. 496

ejemplo de ello, es el caso evidente de la lucha contra las supuestas amenazas nucleares, o contra el terrorismo y contra la inseguridad, pues detrás de esta fachada esta el crecimiento en las ventas de armas de estos mismo que promueven el desarme y el auge de la popularidad de quienes defienden la seguridad, siendo ellos mismos los promotores de y creadores de estos mismos grupos contra los que ahora se lucha. La cuestión consiste en cómo evitar esta situación o al menos, como hacer que los dirigentes reflexionen sobre estas situaciones y decidan comenzar de nuevo sin la lucha irracional por el poder y busquen realmente salidas negociadas y evitar el derramamiento de sangre y el establecimiento de un posible gobierno Totalitario.

Es sorprendente la manera como el jefe totalitario manipulaba y manejaba al pueblo masificado, pues las personas estaban tan atomizadas y desorientadas que no eran capaces o no les interesaba encontrar la diferencia entre la credulidad y el cinismo, pues les daba lo mismo creer lo peor, por absurdo que fuera, y convencerse de ello. Empero muy fácilmente podían cambiar de opinión, pues si se les decía que era una gran mentira no les importaba su convencimiento anterior y sin decir nada se refugiaban en el cinismo. Esta acontecimiento tiene como base lo que era conocido como “el <primer mandamiento> del movimiento: <El Führer siempre tiene razón.>”¹⁰⁸ Cuando quien está en el poder, en cualquier Estado, cree poseer la razón siempre, entonces el tipo de Estado hay que ponerlo en cuestión; mucho más cuando es una democracia, pues como vemos este es un rasgo esencial del Estado Totalitario.

Con relación al jefe totalitario Arendt dice: “Lo importante de su lealtad es que no creen que el jefe sea infalible, sino que están convencidos de que todo el que domine los instrumentos de violencia con los superiores métodos de la organización totalitaria puede llegar a ser infalible.”¹⁰⁹ La capacidad de dominar y de tener el poder en las manos, permite manipular y demostrar que la doctrina que se está ejecutando es inevitable y necesaria para la estabilidad del Estado, además en el Estado Totalitario, el poder permite la lucha por la

¹⁰⁸Ibíd., p. 506

¹⁰⁹Ibíd., p. 512

dominación total de la población y la eliminación de toda realidad no totalitaria, “El poder significa un enfrentamiento directo con la realidad, y el totalitarismo en el poder está constantemente preocupado de hacer frente a este reto”¹¹⁰. Indudablemente la propaganda y la organización, son características inherentes al fenómeno totalitario, sin embargo aún más elevado está el poder, que luego de su consecución, se presenta como el amo y señor de todo el movimiento. La propaganda y la organización ya no son suficientes para mantener y responder al mundo ficticio que se ha creado, entonces el poder llega y establece su sede oficial, para continuar con la expansión mundial, sólo que ahora con el fin de eliminar por completo la individualidad y lo que queda de las estructuras sociales.

El Estado Totalitarismo en el poder utiliza al Estado como su fachada exterior, para representar al país ante el mundo no totalitario,¹¹¹ guardando su fachada y manteniendo el muro que separa su mundo con el mundo no totalitario. Aunque este Estado sea concebido por ellos mismo sólo como sede temporal del movimiento internacional en el camino hacia la conquista mundial.

Por tanto la razón más relevante y reflexionada de este periodo y que ha llevado a muchos pensadores a proponer el fin y el fracaso de modernidad consiste en los llamados campos de concentración nazi. Pues fue en estos sitios donde se concluyó todo el plan macabro del Estado Totalitario con una orden como la que sigue: “que las elimine del mundo de los vivos y extermina su recuerdo del mundo de los muertos.”¹¹² Esta afirmación deja ver la crueldad con la que se pasaba en los campos de concentración. Es la eliminación de la persona, de la vida de seres humanos, pero esta eliminación no sin antes degradar su dignidad hasta el punto más bajo y despiadado, el objetivo de estos campos de concentración era asesinar y borrar la identidad de esa víctima para que no quedara el más mínimo rastro o recuerdo en el mundo

¹¹⁰ *Ibíd.*, p. 518

¹¹¹ *Cf. Ibíd.*, p. 549

¹¹² *Ibíd.*, p. 566

viviente de la existencia de esa persona.¹¹³ Además de esta característica de los campos de concentración encontramos:

Los campos son concebidos no sólo para exterminar a las personas y degradar a los seres humanos, sino también para servir a los fantásticos experimentos de eliminar, bajo condiciones científicamente controladas, a la misma espontaneidad, como expresión del comportamiento humano y de transformar a la personalidad humana en una simple cosa, algo que ni siquiera son animales; porque el perro de Pavlov, que, como sabemos, había sido preparado para comer no cuando tuviera hambre, sino cuando sonara una campana, era un animal pervertido.¹¹⁴

Es en estos campos donde se revela la infinita capacidad que posee el hombre para buscar y aplicar los más macabros y sofisticados métodos para eliminar su propia especie, por ello estos campos son laboratorios en los que se pone a prueba la creación fundamental del totalitarismo de que todo es posible. La desaparición de personas no tenía nada de novedoso, el reto de estos campos consistía en fabricar cadáveres vivientes para luego eliminarlos de la manera más atroz e ingeniosa posible.

La muerte de la individualidad del hombre, de su singularidad a causa de las innumerables torturas, crea un horror en la persona jurídico-política y una terrible desesperación de la persona moral lo que lleva al abandono y retirada de la lucha por la conservación de la personalidad o la identidad.

Con este último acontecimiento queda probada la irracionalidad dentro de la racionalidad, pues es el único modo de explicar semejante atropello contra la dignidad de la persona. Es que nadie puede entender ¿cómo pudo pasar esto?. Pero como su consigna “todo es posible” en este periodo todo fue posible hasta el punto de implantar a un dios en la tierra que creaba y eliminaba la vida. Una posible respuesta a esta pregunta es la muerte de la individualidad o la superfluidad en al que quedaban las personas:

¹¹³ Cf. *Ibíd.*, p. 565

¹¹⁴ *Ibíd.*, p. 569

El totalitarismo busca no la dominación despótica sobre los hombres, sino un sistema en el que los hombres sean superfluos. El poder tan sólo puede ser logrado y salvaguardado en un mundo de reflejos condicionados, de marionetas sin el más ligero rasgo de espontaneidad.¹¹⁵

La espontaneidad es una característica de las personas que necesita de las relaciones recíprocas con los demás para ser cultivada y explotada, pero en este ambiente en donde la esencia del Gobierno totalitario, son la soledad y el aislamiento, que a su vez es el terreno propio del terror; para la ideología la preparación de ejecutores y víctimas, está estrechamente relacionado con el desarraigamiento y la superfluidad, el desarraigo no es otra cosa que no tener en el mundo un lugar reconocido y garantizado por los demás, y ser superfluo significa no pertenecer en absoluto al mundo¹¹⁶. De esta manera se hace efectiva la sentencia de santa teresita de Jesús: es necesario morir antes de morir, es la muerte en vida de la persona, y aún en este momento puede verse esta muerte en vida, cuando las personas son desarraigadas de sus tierras (desplazados), alejadas de sus seres queridos, privadas de su libertad y obligadas a ir a vivir bajo un puente, convirtiéndolos en desechos (desechables) o incomodidad para el resto de la sociedad. Es la misma muerte en vida, dejar de tener derechos, de ser ciudadano.

En si los campos de concentración no tenían un objetivo económico específico, lo que hace pensar que esto era obra, en cierta manera, de una enloquecida y paranoica irracionalidad, creada por falta de un objetivo específico. La autora dice que lo sucedido en estos campos de concentración puede ser descrito sólo mediante imágenes extraídas de una vida posterior a la muerte, de una vida supra terrenal. Por lo tanto se presenta los campos de concentración divididos en tres tipos, correspondientes a las tres concepciones básicas occidentales de la vida después la muerte: hades, purgatorio e infierno¹¹⁷. En los campos de concentración se vivía un infierno entendiendo esta palabra como el lugar de los eternos tormentos. Con esto al Hades pertenece las primeras representaciones y grupos que vagaban por los países

¹¹⁵ *Ibíd.*, 590

¹¹⁶ *Cf. Ibíd.*, p. 612

¹¹⁷ *Cf. Ibíd.*, p. 577

no totalitarios, es decir, los desplazados, refugiados, y apátridas. Al Purgatorio corresponden los campos de trabajo forzado y por último al Infierno pertenecen los campos de concentración donde se hacían los tormentos más perversos y malignos.

Los tres tipos tienen algo en común: las masas humanas encerradas en esos campos son tratadas como si ya no existieran, como si lo que sucediera careciera de interés para cualquiera, como si ya estuviesen muertas y algún enloquecido espíritu maligno se divirtiera en retenerlas durante cierto tiempo entre la vida y la muerte antes de admitirlas en la paz eterna.¹¹⁸

El infierno de los campos de concentración era tan terrible que era imposible determinar, si un prisionero estaba muerto o vivo, por lo cual el fin último de estos campos fue el tornar anónima la muerte, es decir se le quito hasta el sentido último a saber: El de ser el final de una vida realizada.

De ahí la toda la preocupación de nuestra autora y la increíble realidad vivida en este periodo histórico, la reflexión y crítica actual consiste en los alcances de la razón humana por eliminar la misma humanidad y aunque este acontecimiento ya pasó, en el presente al igual que en los campos de concentración también se sigue experimentando, incluso con personas, y creando nuevas armas y formas de eliminar a mayor cantidad de personas con el menor esfuerzo.

¹¹⁸ *Ibíd.*, p. 577

CAPITULO 2

LA PROPUESTA DE LA LIBERTAD

2.1. La opción por la vida y el poder para comenzar de nuevo

Es difícil pensar que en pleno siglo XX, siglo de la industrialización modernidad, del auge de la ciencia, ocurran estos atentados contra la humanidad misma como el desenfrenado esfuerzo del hombre por eliminar a sus semejantes, es decir a la misma persona. Se llegó al punto de matar la individualidad, la espontaneidad y la singularidad que fundamentan la dignidad del ser humano. Lo sucedido en la Segunda Guerra Mundial sólo demuestra cómo fue usada la razón, pero en un sentido contrario a lo que siempre se ha entendido. Por ejemplo, el fenómeno en que las personas no pusieran ninguna resistencia cuando eran llevadas a las cámaras de gas, o que no intentaran revelarse y escapar, sino que renunciaban a sí mismas y se olvidaran de su identidad, entonces esto implica una fuerte orientación de los dominadores por reducir la razón a la instrumentalida, y llevar al mínimo la reflexión y la crítica. Entonces ¿cómo puede intentar eliminarnos lo que nos fundamenta? Sin embargo, es mejor pensar que lo ocurrido fue una demostración de lo que puede llegar a ser el hombre cuando se olvida de su finitud y se cree él mismo el Hacedor y el gobernador del universo.

La incógnita y la pregunta del ¿por qué sucedió esto? Así como el interrogante y la preocupación por el nacimiento de la cibernética y el inicio del impresionante desarrollo en cadena de las tecnologías, son cuestiones a las que hay que buscar alguna respuesta. Pues es preocupante que luego de terminada esta catástrofe del Estado Totalitario, ahora la humanidad se vea amenazada por otro enemigo aún mayor, la sistematización total y la globalización que al igual que el Totalitarismo pretende la dominación total; la diferencia de con éste mismo, es que ya consiguió esa meta.

Entonces ¿ahora qué va a pasar?, ¿Qué futuro le espera a la humanidad? Estos interrogantes no son gratuitos, pues muchos pensadores ya se están

ocupando del tema, como es el caso Hannah Arendt, quien en el prólogo de su libro: *La Condición Humana*, dice:

Este hombre futuro –que los científicos fabricarán antes de un siglo, según afirman- parece estar poseído por una rebelión contra la existencia humana tan como se nos ha dado,...No hay razón para dudar de nuestra capacidad para lograr tal cambio, de la misma manera que tampoco existe para poner en duda nuestra actual capacidad de destruir toda la vida orgánica de la tierra.¹¹⁹

A esta causa, la preocupación sobre todo consiste en “el hombre futuro”, que se ha olvidado de sí mismo y por tanto del “otro”, que ahora solo le interesa el pequeño mundo interconectado o sistematizado. Arendt no dice si es bueno o malo este nuevo hombre, lo que dice es que en las manos de este nuevo ser, está el destino del mundo y que depende de la decisión que tome respecto a cómo utilizar sus conocimientos y los avances tecnológicos que tiene a su alcance.

En este punto se encuentra ubicado otro problema, que enfrenta la humanidad y que concierne, como piensa Arendt, a la política¹²⁰ pues son la acción y el discurso los ámbitos que en las obras humanas, en la esfera pública, configuran el poder y la política y contrarrestan la fuerza que ataca con violencia la humanidad. Esto debido a que estamos en medio de las propuestas enmarcadas por la globalización y las alianzas políticas. El problema se presenta claramente de la siguiente manera:

El progreso, visto con la mirada de las víctimas, no es una invitación a volver a la edad de piedra, sino la exigencia de un cambio que se puede expresar de la siguiente manera: una cosa es colocar al progreso como objetivo de la humanidad y otra, muy distinta, situar a la humanidad como objetivo del progreso. En el primer caso –que es el propio de la mentalidad moderna- el hombre es un puro medio al servicio del desarrollo, de la evolución, de la investigación o como se quiera decir; y, en el segundo, la

¹¹⁹ ARENDT, Hanna. *La Condición Humana*. Barcelona, Paídos, 2005, p. 30

¹²⁰Cf. *Ibíd.*, P. 31

investigación, el dinero, la técnica o el desarrollo están al servicio de la humanidad.¹²¹

El hombre al servicio de la técnica, es el problema central, pues ya no somos manipulados por un Gobierno y un sistema demencial, sino por un conjunto de técnicas, aparatos, sistemas, redes que se han autoproclamado como indispensables para nuestra existencia, llegando al punto de involucrar nuestra capacidad de decisión, esto es la libertad, ya no somos libres sino que somos esclavos de los avances tecnológicos. Esclavos de la técnica que hace parte de esa característica del ser humano del trabajo, entonces de lo que se trata es aprender a usar la técnica, no tanto eliminarla, sino usarla bajo la orientación de la libertad o la facultad de la acción humana. Aunque esto pueda ser difícil porque, en algunos casos, antes de que decidamos sí se debe o no comprar cierto instrumento, de una manera arbitraria se genera, más que la necesidad, la obligación de adquirirlo, y en poco tiempo, dicho objeto comienza a ser parte del diario vivir. La siguiente cita puede aclarar esta situación: “Más próximo y quizás igualmente decisivo es otro hecho no menos amenazador: el advenimiento de la automatización, que probablemente es pocas épocas vaciará las fábricas y liberará a la humanidad de su más antigua y natural carga, la del trabajo y la servidumbre a la necesidad.”¹²²

La mecanización del trabajo es un hecho, que nadie pregunto si era algo necesario y beneficioso para el hombre o era algo perjudicial, pues lo único que ahora se sabe con exactitud, es que existe una sociedad de trabajadores sin trabajo.¹²³ En otras palabras pareciera que entre más instrumentos avanzados entran en el mundo laboral, en lugar de facilitar las cosas, de traer mayor rendimiento, de bajar los costos y promover el empleo, causa cosas contraías como por ejemplo; al sistematizar una empresa donde trabajaban varias personas, lo que va a ocurrir es que ya no se necesitan del mismo número de personas, los costos del producto no van a bajar es necesario hacer

¹²¹ REYES Mate, Manuel. Justicia de las víctimas, Terrorismo, memoria, reconciliación. Barcelona, Anthropos, 2008, p. 31

¹²² ARENDT, H. La Condición Humana. Op. Cit., p. 32

¹²³ Cf. *Ibíd.*, p. 33

mantenimiento a la maquina lo cual cuesta. Esta parte es la que se considera negativa.

En este nuevo sistema en que vivimos, nos encontramos inmersos en un mundo de eficiencia tecnológica y económica que afecta todos los aspectos de la vida de una persona que van desde los materiales a los culturales, desde los económicos hasta los espirituales. Es decir que el mundo cibernético y de avances científicos se ha imbuido en el mismo ser de la humanidad. Además de esto, lo característico de este fenómeno es la reducción del espacio y el tiempo físicos, gracias a la aceleración del movimiento que facilitó la revolución del transporte, los avances en la llamada teletecnología, en la que se encuentra: los satélites, el dinero electrónico, el internet, la inteligencia artificial, la realidad virtual, el ciberespacio y el cibertiempo los nuevos espacio y tiempo que no corresponde a lo físico, entre muchos otros avances.

En este nuevo y extraño mundo nos tenemos que mover y luchar por la supervivencia, supervivencia porque, a pesar de tantos avances, el fenómeno paralelo que se ha ido originando es el incremento exagerado de las desigualdades sociales, económicas, ya que mientras que unos pocos han ganado y acumulado mucho, otros muchos han perdido y ahora son más pobres que antes; “Nunca los ricos del mundo habían sido tan prósperos como los multimillonarios actuales, mientras los pobres siguen siendo tan pobres como siempre.”¹²⁴ Hoy los gobiernos y todos los sistemas políticos se enfrentan a esta doble problemática de las desigualdades y la enajenación del ser humano por parte de los avances tecnológicos. Paralelamente a estas problemáticas existe una tercera,- igualmente amenazadora que consiste en los gobiernos que presentan ciertas características o indicios de un Estado Totalitario, pues como se dijo al inicio de este trabajo, que el Estado Totalitario puede estarse germinando en cualquier país que se esconde bajo la fachada democrática, pues este movimiento sólo tuvo un final provisional.¹²⁵

¹²⁴ AYESTARÁN, Ignacio, INSAUSTI, Xabier, AGUÍAL, Rafael. Filosofía en un mundo global. Una introducción histórica temática para la ciudadanía del siglo XXI. p. 10

¹²⁵ Cf. ARENDT, Hannah. Los Orígenes del Totalitarismo. Tomo III. Madrid, Alianza Editorial, 1982, p. 418

En este contexto, un poco paradójico, por ser esperanzador y desolador a la vez, esperanzador porque se descubre y crean nuevos inventos que facilitan la vida del hombre o vacunas que salvan vidas, pero a la vez que la ciencia avanza se hacen millonarios unas ciertas firmas, mientras que muchas personas se mueren de hambre y sufren las mismas consecuencias de los nuevos experimentos. Teniendo en cuenta esto tiene gran importancia la propuesta arendtiana, el Planteamiento que la autora realiza, a partir del fenómeno Totalitario, propone una nueva manera de ver la política, en la que prevalece la libertad y la capacidad de poder comenzar de nuevo y cambiar la historia.

Por tanto es muy atrayente el planteamiento que se desprende de este acontecimiento. En principio, lo que presenta la autora consiste en que el hombre posee la facultad de la acción, vértice fundamental que permite entrar en relación con lo social, que se caracteriza por ser capaz de iniciar procesos nuevos, de sentar un nuevo comienzo o empezar algo nuevo. Este comenzar algo nuevo se debe entender como el poder reconstruir, y más que esto es la decisión de hacer parte de la comunidad política, de participar en la lucha para hacer mejor las cosas. Y es que esta condición es connatural al hombre como encontramos en un apartado de las obras de Hannah Arendt, refiriéndose al hombre: "... en el ámbito de los asuntos humanos mismos es naturalmente que en éste hay un taumaturgo y que es el propio hombre quien, de un modo maravilloso y misterioso, está dotado para hacer milagros. Este don es lo que en el habla habitual llamamos la acción [*das Handeln*]."¹²⁶ La acción, la decisión de cambiar las cosas de darles un nuevo horizonte o de reorientar cualquier acaecimiento hacia la consecución de objetivos que enaltezcan la condición humana

En la acción, la libertad desempeña un papel muy importante debido a que se convierte en el sentido de la política llegando a decir que lo característico de la política es la espontaneidad de la libertad. Con relación a esta libertad encontramos algo muy interesante en la introducción de la obra *La Condición*

¹²⁶ ARENDT, Hannah, ¿Qué es la Política?: Introducción de Fina Birulés. Paídos. Barcelona. p. 65

Humana: “pero la libertad de Hannah Arendt no es mera capacidad de elección, sino capacidad para trascender lo dado y empezar algo nuevo, y el hombre sólo trasciende enteramente la naturaleza cuando actúa.¹²⁷ La libertad es colocada por Arendt como una característica consustancial del ser humano y como el medio más poderoso y quizá el único capaz de reivindicar la historia de violencia y horror de la humanidad y darle el verdadero sentido a la política; pues es en el reconocimiento, en profundidad, de la verdadera libertad y en su ejecución donde el hombre puede reorientar el curso y el destino del mundo, originando un nuevo comienzo recuperando la dignidad y el respeto por la vida, donde se recobre el valor de la persona y se libere de la sombra de las tecnologías y se tome conciencia de de su uso, este sería el paso que la humanidad necesita hoy y que está en el ser del mismo hombre realizarlo.

Es evidente e interesante la fuerte relación entre la libertad y la capacidad o facultad de -comenzar de nuevo- pues “El milagro de la libertad yace en este poder comenzar [*anfangen- können*] que a su vez estriba en el *factum* de que todo hombre en cuanto por nacimiento viene al mundo –que ya estaba antes y continuará después- es él mismo un nuevo comienzo.”¹²⁸ Tanto la libertad como la capacidad de poder comenzar algo nuevo son los instrumentos que posee el ser humano para realizarse y cambiar el sentido de la historia.

Esta propuesta es muy llamativa y lo más sugestivo es que aun no se ha explorado a fondo, y que sería de mucha ayuda si la pudiéramos aplicar a nuestros sistemas políticos actuales.

2. 2 PLANTEAMIENTO GENERAL

Para comenzar Hannah Arendt hace un recorrido analizando la transformación histórica del concepto de condición humana o *vita activa*, Su punto de referencia o partida es la Antigua Grecia pues:

“Según el pensamiento griego, la capacidad del hombre para la organización política no es sólo diferente, sino que se halla en

¹²⁷ ARENDT, Hannah. *La Condición Humana*. Barcelona, Paídos, 2005, p. 15

¹²⁸ ARENDT, Hannah, *¿Qué es la Política?: Introducción de Fina Birulés*. Barcelona, Paídos, p. 66

directa oposición a la asociación natural cuyo centro es el hogar (oikia) y la familia. El nacimiento de la ciudad-estado significó que el hombre recibiera <<además de su vida privada, una especie de segunda vida, su *bios politikos*.¹²⁹

En este texto, Arendt, distingue el concepto de condición humana y el que se podría pensar, a primera vista, como su equivalente, que posee una fuerte influencia en el pensamiento occidental, el de naturaleza humana y piensa que no son equiparables las dos expresiones, pues dice: “la condición humana no es lo mismo que la naturaleza humana, y la suma total de actividades y capacidades que corresponden a la condición humana no constituye nada semejante a la naturaleza humana.”¹³⁰ El hombre es un ser condicionado y cada vez que da un paso en el mundo tecnológico, más se condiciona artificialmente, pero no al mundo natural, alejándose los condicionamientos naturales; es decir, ya no sólo condicionan las cosas como las circunstancias de nacimiento, el sexo o vivir juntos, sino que las mismas cosas que deben su existencia justamente a los hombres entran a ser una condición constante e insistente.

De igual forma, distingue el concepto de condición humana del de naturaleza humana y de otras expresiones igualmente tradicionales en la filosofía, la Vita activa y la vita contemplativa. Para abordar el problema del hombre, tales como esencia o, “características esenciales” y afirma que: “ni la más rigurosa enumeración de las actividades y capacidades constituyen las características esenciales de la existencia humana”, lo que quiere decir, que aquí, ella deja en suspenso su idea sobre “la esencia humana” Pero considera que esta idea no se agota en todas las actividades que el ser humano ha desarrollado, desarrolla o pueda desarrollar.

La condición humana entonces es la situación resultante de la relación entre el mundo natural y la presencia de un ser persona, El hombre es condicionado: “la objetividad del mundo -su Carácter de objeto o cosa- y la condición humana se complementan mutuamente; debido a que la existencia

¹²⁹ ARENDT, Hanna. La Condición Humana. Barcelona, Paídos, 2005 p. 52

¹³⁰ *Ibid.*, p. 37

humana es pura existencia condicionada,¹³¹ por tanto el entorno puede intervenir y modificar el camino de una persona, pero también está en las manos de cada persona modificar y adecuar su entorno y su futuro, por ello la gran importancia de la natalidad y de la capacidad de poder empezar de nuevo.

Con relación al problema de la “naturaleza humana”, Arendt, acude a San Agustín de Hipona, maestro y padre de la iglesia, quien resume e inicia toda una tradición que aun sigue vigente, pues San Agustín se percató que él había llegado a ser un problema para sí mismo y encuentra que, a pesar de que el sujeto humano es capaz de saber, determinar, definir, las esencias de las cosas naturales, es muy dudosa la capacidad que éste posee para llegar a una respuesta sobre sí mismo¹³².

Arendt, en este asunto, llega a una situación similar a la que llegó Sócrates en su apología, al percatarse de que el nombre de sabio sólo era aplicable a dios y que éste no se le podía aplicar al ser humano. En este caso, Arendt piensa que, sólo Dios puede conocer y definir la naturaleza humana y responder la pregunta ¿Qué es el hombre?

Es más, cuando se pregunta por el ¿Quién es? Se está preguntando por la especificidad de cada uno de los seres humanos y se responde acudiendo a lo no específico sino a aquello que comparte cada ser humano con los otros iguales a él y así la especificidad se volatiliza, se hace inaprensible, lo que lleva a la verdadera imposibilidad de definir al hombre, ya que siempre se queda éste en el *qué* es el hombre, en lo general y no en el *quién*, que hace referencia a la diferencia específica, para decirlo en términos de la lógica clásica de Aristóteles.

Esta situación lleva a una forma especial de conocer del ser humano en la cual la reflexión sobre sí mismo tiene unas peculiaridades en las que fallan las formas como el ser humano conoce las cosas de la naturaleza, las cosas externas a él, cuya naturaleza se halla a nuestra disposición debido a que

¹³¹ *Ibíd.*, p. 37

¹³² *Cf. Ibíd.*, p. 37

podemos nombrarlas. A la pregunta ¿Quiénes somos? Al aplicar las formas de responder a las cuestiones sobre lo natural, se responde creando una especie de deidad, un dios, el dios de los filósofos.¹³³ De esta manera se responde a una pregunta sobre lo humano con una forma “superhumana”, situación que lleva a poner en duda a Arendt el concepto mismo de <naturaleza humana>.

En fin la condición humana- para Hannah Arendt consiste en que el hombre sea un ser condicionado, para el que todo lo dado o hecho por él se convierte en una condición de su propia existencia”, lo que implica que, el ser humano, no es un ser constituido de una vez y para siempre, él permanentemente está cambiando su propia condición, esto gracias a las condiciones que él encuentra y en las cuales se da como humano. En cuanto a la naturaleza humana sólo Dios puede conocer y definirla al responder la pregunta ¿Qué es el hombre?

Para hablar de la condición humana, es necesario recordar que esta abarca mucho más que las condiciones bajo las que se ha dado la vida al hombre. “Los hombres son seres condicionados, ya que todas las cosas con las que entran en contacto se convierten de inmediato en una condición de su existencia.”¹³⁴ El mundo que circunda al hombre está lleno de cosas elaboradas por el mismo hombre, por lo cual estas mismas cosas lo van a condicionar de manera insistente. Por otro lado todo lo que entra en el mundo humano por su propio acuerdo o se ve arrastrado a él por el esfuerzo del hombre pasa a ser parte de la condición humana. El hombre siempre va a estar condicionado por el hecho de que los hombres viven juntos, en la pluralidad.

La otra diferenciación importante que realiza Arendt es entre *vita activa* y *vita contemplativa*. Con relación a la primera dice: “Con la expresión *vita activa* me propongo designar tres actividades fundamentales: labor, trabajo y acción. Son fundamentales porque cada una corresponde a una de las condiciones básicas bajo las que se ha dado al hombre la Vida en la Tierra.”¹³⁵ Esta

¹³³ Cf. *Ibíd.*, p. 38

¹³⁴ *Ibíd.*, p. 36

¹³⁵ *Ibíd.*, p. 35

expresión está cargada de tradición, porque nace en el proceso contra Sócrates y en el conflicto entre filósofos y polis. Arendt encuentra que desde Sócrates, en la historia de la filosofía, a través de Aristóteles, san Agustín entre otros, ahí está estado esta expresión. Aunque no siempre con el mismo significado, por ello es necesario distinguirla de la Vita Contemplativa. Esta hace referencia al *bios theoretikos*, traducido como vida contemplativa se dejó como el único modo de vida verdaderamente libre¹³⁶. Esta expresión va a ser retomada fuertemente por el cristianismo, aunque no es propia de esta religión, pues en los mismos filósofos Platón y Aristóteles ya se notaba un espacio dedicado al superior discernimiento del filósofo y a la vida contemplativa superior a la del placer.

En este sentido, se puede decir que la tierra misma y la naturaleza “es como la quinta esencia de la condición humana” pero, además, por las condiciones que él mismo, mediante su “labor”, su “trabajo” y su “acción”, va produciendo y modificando, rehaciendo de ésta manera las fuentes permanentes de la condición humana que condiciona y transforma la condición humana misma.

Y hemos llegado a la enunciación de “tres actividades fundamentales” de la condición humana, como se había dicho al comienzo, estas son: *labor*, *trabajo* y *acción*, cada una de ellas juega un papel esencial de la condición humana. Estas actividades quedan subsumidas y superadas en la expresión “Vita activa”. Entonces lo que realiza Arendt es un recorrido por la realidad del ser humano usando estas tres actividades o capacidades esenciales de la vida cotidiana.

La primera, la labor, se refiere a las actividades fundamentales que realiza el hombre para procurar satisfacer sus necesidades básicas; en cuanto al trabajo, dice que es aquella actividad por la cual el hombre haciendo uso de la materia prima o mejor de los materiales naturales produce objetos y utensilios, que luego utilizara para desarrollar su labor y demás actividades propias; por último la acción que es la actividad en la que el hombre trasciende y es capaz de hacer efectiva su libertad. “La acción, única

¹³⁶ Cf. *Ibíd.*, p. 40

actividad que se da entre los hombres sin la mediación de cosas o materia, corresponde a la condición humana de la pluralidad, al hecho de que los hombres, no el Hombre, vivan en la Tierra y habiten en el mundo”¹³⁷. La acción entonces se erigirá en la máxima facultad del ser humano, mediante la cual puede entrar en la comunidad política, de igual manera, puede realizar lo más sublime como salvar la humanidad de su confusión y de su autodestrucción final, pero también puede llegar a realizar los horrores más grandes.

Por ello se hace evidente realizar un análisis más profundo de las tres actividades fundamentadoras de la vida humana.

2.3. LA LABOR

La condición primera que se analiza es la “*labor*” y esto no se produce gracias a la casualidad sino que obedece a que ésta es la condición que permite y posibilita las otras condiciones. Según Arendt, la condición que podríamos llamar, fundante del ser humano está dada por la labor, la cual es identificada con la vida misma, para ella “la condición de la labor es la misma vida.”¹³⁸ La labor, desde esta perspectiva, tiene que ver directamente con la condición biológica del ser humano, con su proceso de creación, con su reproducción, su crecimiento y aun con su desaparición, su muerte.

La labor tiene que ver con la supervivencia del ser humano como individuo y como especie. “La labor es la actividad correspondiente al proceso biológico del cuerpo humano, cuyo espontáneo crecimiento, metabolismo y decadencia final están ligados a las necesidades vitales producidas y alimentadas por la labor en el proceso de la vida, la condición humana de la labor es la misma vida.”¹³⁹

Al analizar la labor, Arendt diferencia la labor del trabajo entendiendo que dicha diferenciación no se encuentra explicitada en teóricos de la talla de Marx o Locke así como en la tradición, a pesar de que se inspira y está

¹³⁷ *Ibid.*, p. 35

¹³⁸ *Ibid.*, p. 35

¹³⁹ *Ibid.*, p. 35

inscrita en ella. De esta manera inicia analizando el fenómeno lingüístico, así como a la insistencia de las lenguas en conservar por lo menos dos vocablos para referirse a una, aparentemente, misma actividad, tal el caso del griego que diferencia el *ponein* (labor) y el *ergazesthai* (trabajo); el latín que hace lo mismo entre el *laborare* y el *facere* o *fabricare*; el francés entre el *travailler* y el *ouvrier*, así como el alemán entre *arbaiten* y *werken*. Estos casos sólo los equivalentes de –labor- tienen un inequívoco sentido de dolor y molestia¹⁴⁰.

En este análisis, acude, luego, a la idea propuesta por Locke de la labor de nuestro cuerpo y el trabajo de nuestras manos, que pasa en un proceso que impone, mediante los instrumentos del trabajo, la división de la labor y que recorre inicialmente, en la antigüedad griega, el camino que entendía el laborar como una sujeción del hombre por la necesidad y consiguientemente una actividad propia de esclavos, a una sociedad, como la sociedad actual, en la que se impone la sociedad de consumo o, dicho en otros términos, la sociedad de los laborantes.¹⁴¹

Arendt, piensa que, tradicionalmente, la realidad y la confiabilidad del mundo para los seres humanos, se ha fundamentado en el hecho de que el ser humano se encuentra rodeado de cosas que son más duraderas que la actividad que las produce,¹⁴² es decir, que son más duraderas que la labor e incluso más permanentes que la propia vida de los humanos y ésta es una idea que va a cambiar, como lo veremos más adelante, en la modernidad.

En el proceso histórico que se produce en la modernidad encuentra que, el cuerpo humano se convierte en la base, el fundamento del concepto y la práctica de la propiedad privada, ya que, según Arendt, en donde mejor se manifiesta una apología a esta visión es en la teoría de John Locke, para quien la única cosa, entre todas las que existen, que no se puede compartir, que aunque se desee hacer no es posible participar, que a su juicio no es social, que es absolutamente privada, es el cuerpo, el que una vez nacido busca la felicidad en el aislamiento del mundo.

¹⁴⁰ Cf. *Ibíd.*, p. 147

¹⁴¹ Cf. *Ibíd.*, p. 108

¹⁴² Cf. *ibíd.*, p. 132

Aquí se fundamenta la más radical forma de vida no política y absolutamente privada, verdadero cumplimiento de la frase de Epicuro -vivir oculto y no preocuparse del mundo- y agrega Arendt citando a Epicuro que:

La única actividad que corresponde estrictamente a la experiencia de no-mundanía o, mejor dicho, a la pérdida del mundo tal como ocurre bajo el dolor, es la labor, donde el cuerpo humano, a pesar de su actividad, vuelve sobre sí mismo, se concentra sólo en estar vivo, y queda apresado en su metabolismo con la naturaleza sin trascender o liberarla del repetido ciclo de su propio funcionamiento.¹⁴³

Entonces la labor es la actividad, por así decirlo que permite el protagonismo esencial del cuerpo, que a su vez encierra la principal fuente de privacidad. Arendt, al terminar el recorrido histórico encuentra que en el mundo actual, se impuso la labor con todas las implicaciones que esto tiene, especialmente el cambio de valoración de la labor sobre el trabajo. Los ideales del *homo faber*, es decir, los ideales del trabajo que son la perdurabilidad, la estabilidad, la duración, la seguridad han sido reemplazados y en este reemplazo sacrificados a los valores del *animal laborans*, para el cual su máxima expresión es la abundancia. Vivimos en una sociedad de laborantes en la debido a que sólo el laborar, con su inherente fertilidad, es posible que origine abundancia; y hemos cambiado el trabajo por el laborar”.¹⁴⁴ Se produjo la derrota del *homo faber* y se impuso la vida como bien supremo, ocasionando la victoria del *animal laborans*. Esa es nuestra actual condición humana. Sin embargo, de lo que se trata realmente es que la labor tiene como característica fundamental la necesidad a partir de las cosas vitas para la conservación de la vida, pero se ha agregado otra nueva característica la del consumo, con la cual ha hecho que el *homo faber* se especialice, cada vez más, en la fabricación de instrumentos y utensilios, que el *homo laborans* va a tomar como necesarias para la vida.

Pero el peligro que acompaña a la sociedad de hoy es que se deje deslumbrar por la productividad, su abundancia y le sea imposible ver al ser

¹⁴³ *Ibid.*, p. 131

¹⁴⁴ *Ibid.*, p. 141

humano en su propia transitoriedad y futilidad la cual termina una vez acabada su labor. “El peligro radica en que tal sociedad, deslumbrada por la abundancia de su creciente fertilidad y atrapada en el suave funcionamiento de un proceso interminable, no sea capaz de reconocer su propia futilidad, futilidad de una vida que <<no se fija o realiza en una circunstancia permanente que perdure una vez transcurrida la (su) labor.”¹⁴⁵ La sociedad por su comodidad, es decir por su proceso de elaboración y consumo, se ve inmersa en un mundo sin salida que alimenta la masificación y el poco interés

2. 4. TRABAJO

En el análisis que realiza Arendt sobre el trabajo, el trabajo de nuestras manos, el *homo faber* que fabrica, tiene como características el uso de la violación y la violencia, pues para crear cualquier instrumento es necesario extraerlo de la naturaleza para poderlo transformar por la fuerza de las manos, por lo tanto el *homo faber* es un destructor y transformador de su entorno de la naturaleza. Por otra parte en el trabajo, el *homo faber* básicamente realiza un proceso de reificación de una idea, en la que ésta no se produce de manera definitiva, de una vez y para siempre sino que la misma debe ser reproducida indefinidamente para que pueda permanecer en el mundo humano, pero la reproducción se efectúa por razones externas al ser humano y no como en la labor en la cual la repetición es inherente a él. “La fabricación, el trabajo del *homo faber*, consiste en la reificación.”¹⁴⁶ Con esto viene a la mente el Demiurgo de que nos hablara Platón, ese ser que hacía el mundo con base en una idea guía, un modelo que se materializa, se cosifica, se hace presente en el mundo mediante la actividad del hacedor, mediante el trabajo.

El trabajo tiene mucho de liberación de lo estrictamente biológico, pues ya el hombre no depende solamente de su condición biológica sino que confía en su capacidad de creación: “Desde el punto de vista del *homo faber*, que confía por entero en los primordiales útiles de sus manos, el hombre es, según dijo Benjamin Franklin, un <<fabricante de útiles>>.”¹⁴⁷ Es en el trabajo donde el

¹⁴⁵ *Ibid.*, p. 148

¹⁴⁶ *Ibid.*, p. 167

¹⁴⁷ *Ibid.*, p. 171

mundo creado por el hombre emerge, aparece el mundo artificial hechura del hombre, un mundo distinto cualitativamente del mundo natural. Mediante el trabajo se produce una actitud que se resiste al tiempo, que permanece, que dura, que va más allá de la labor que, como ya se afirmó, se va con la vida misma.

En el trabajo, se manifiesta la permanencia del mundo y se posibilita la obra de arte, la técnica, la tecnología. En él hay un comienzo y un fin predecible, de alguna manera, preestablecido, mientras que en la labor no hay tal fin, el proceso es cíclico. Sin embargo, vista desde esta perspectiva, la condición humana del trabajo aparece como un desarrollo biológico en el que las máquinas y la tecnología pasan a ser cada vez más las condiciones del medio ambiente del hombre y el ser humano se ajusta permanentemente al medioambiente de máquinas simultáneamente al proceso de creación de las mismas, es decir, el mundo de la máquinas y la tecnología pasan a ser parte de la condición humana misma. Sin embargo existe un problema que es de vital importancia: “La diferencia decisiva entre útiles y maquinas se ilustra perfectamente con la, en apariencia, interminable discusión sobre si el hombre debe <ajustarse> a la máquina o las máquinas a la <naturaleza> del hombre.”¹⁴⁸ Este problema ya se había comentado y vuelve a resonar ahora, lo que sucede es que el hombre desde el momento que creó la maquina se ajusto a ese nuevo ambiente de maquinas, desplazando los utensilios que anteriormente hacían parte de la condición; pero el peligro realmente es la explotación artificial que el mundo mecánico está realizando sobre la naturaleza humana.

También se puede decir del trabajo que es lo no natural de la exigencia del hombre, es decir, el trabajo es el mundo de lo artificial, de las creaciones humanas distintas a las cosas naturales. El trabajo se va a encargar de darle al mundo su carácter duradero. En el marco dado por el trabajo queda circunscrita cada una de las vidas individuales el cual trasciende al conjunto de la vida de los seres humanos, de ahí que: “La condición humana del trabajo es

¹⁴⁸ Ibid., p. 173

la mundanidad.”¹⁴⁹ En esta medida, en el trabajo el *homo faber* es libre, puede crear y destruir su propia obra, su propia fabricación, situación que no tiene como *animal laborans* u *hombre de acción* que dependen totalmente, uno de las funciones vitales y el otro de los otros hombres.

Así mismo, hay una mutua relación de complementariedad entre estas tres actividades, pues el *animal laborans* (*Labor*), el *homo faber* (*trabajo*) y el *hombre de acción* (*acción*). Del mismo modo las tres actividades se relacionan por el hecho de la natalidad, pues tiene el encargo de proporcionar y preserva –prever y contar con- el constante flujo de recién llegados.¹⁵⁰ El *animal laborans* alivia el esfuerzo del *homo faber* y los hombres que actúan necesitan del poeta, del artista, de los que hacen monumentos, del *homo faber* para que la historia, producto de la actividad y el trabajo, llegue a las nuevas generaciones.

2. 5. ACCIÓN

Por último lo característicamente humano, desde la perspectiva griega, que parece valorar profundamente Arendt, es “la acción”, además es esta la única capacidad o quizá el don que puede cambiar la vida de la persona. La acción es una actividad privativa de los seres humanos, sólo ellos son capaces de realizarla y corresponde a actividades de los seres humanos entre ellos, es la condición de la actividad política que parte de la igualdad de todos los seres humanos, igualdad que paradójicamente consiste en que cada uno es diferente, es decir, la igualdad del ser humano es la pluralidad, en ella la el acto de comunicar que posee el ser humano se manifiesta y se concreta, y el carácter procesual de la acción se hace patente. La cita que sigue nos planea esta situación y el papel que desempeña el discurso y la acción:

Si los hombres no fueran iguales, no podrían entenderse ni planear y prever para el futuro las necesidades de los que llegaran después. Si los hombre son fueran distintos, es decir, cada ser humano diferencia do de cualquier otro que exista, hay existido o

¹⁴⁹ *Ibíd.*, p. 35

¹⁵⁰ *Cf. Ibíd.*, p. 36

existiera, no necesitaríamos el discurso ni la acción para entenderse.¹⁵¹

Por medio del discurso y de la acción se revela la cualidad esencial de ser distinto, además es mediante estos dos aspectos donde los hombres se diferencian en vez de ser meramente distintos, son los modos en que los seres humanos se presentan unos a otros, no como objetos físicos, sino *qua* hombres.¹⁵²

La acción es a la vez la “*conditio sine quanon*” y la “*conditio per quam*” de la vida política, es decir, la acción es la “condición sin la cual no” es posible la vida política, ella posibilita la vida de los seres humanos en la comunidad, que desborda el encerramiento del sujeto sobre sí mismo y por esto es política; pero a la vez es “la condición por la cual”, o mediante la cual, la vida política se materializa entre los hombres y esto lleva a ver la “acción” como la creadora y creada, es más autocreadora de la vida política.

Mediante la acción el ser humano, en este caso el agente, quien realiza la acción, se revela como humano y en esta revelación se manifiesta su cualidad de ser único, distinto, pero a la vez, se revela la igualdad de la condición de ser humano. De ahí que, en el examen que realiza Arendt de la condición humana, encuentra que la manifestación privativa del ser humano es la acción, ya que: “los hombres pueden vivir sin laborar, pueden obligar a Otros que laboren por ellos, e incluso decidir el uso y disfrute de las cosas del mundo sin añadir a éste un simple objeto útil; la vida de un explotador de la esclavitud y la de un parásito pueden ser injustas, pero son humanas”.¹⁵³ Pero no pueden vivir sin acción, nadie puede realizar la acción por otro. Esta es la condición que hace humano al humano, que hace aparecer el humano ante los demás seres humanos y sin ella, sencillamente no se es humano.

Con la acción todo se creó, o como se podría decir con Juan, el apóstol, “en el principio era la acción”, según traducción de Goethe en el Fausto. Por la acción la cadena mecanicista de acción y reacción, estudiada por la física de

¹⁵¹ *Ibíd.*, p. 205

¹⁵² *Cf. Ibíd.*, p. 206

¹⁵³ *Ibíd.*, p. 206

Newton, es cortada y aparece lo nuevo en el mundo, se da un nuevo comienzo vuelve Arendt a la raíz etimológica del término “*archein*”¹⁵⁴, en griego, que hace referencia al inicio, el comienzo, así como a gobernar. Gracias al nacimiento de los seres humanos aparece la libertad de crear y en la medida en que el hombre crea es creado, es decir, el ser humano es creador mediante la acción y a la vez es creación de la acción.

Otro aspecto importante hace referencia a que: La acción y el discurso se dan entre los hombres, ya que a ellos se dirigen, y retienen su capacidad de revelación del agente aunque su contenido sea exclusivamente <objetivo> interesado por los asuntos del mundo de cosas en que se mueven los hombres.”¹⁵⁵ El discurso y la acción son condiciones humanas que llevan en su interior un contenido objetivo, de tal manera, permiten relacionar a las cosas del mundo, que están “entre” con lo humano propiamente y con el otro humano. Sin embargo, este intermediario, la acción y el discurso, varía según el grupo personas, lo importante es que siempre se refieren a alguna objetiva realidad mundana y permiten revelar al agente que actúa y habla.¹⁵⁶

Pero la acción posee dos características que la diferencian de la labor y del trabajo, una es la “ilimitación”, “Esta ilimitación es característica no sólo de la acción política, en el más estrecho sentido de la palabra, como si la ilimitación de la interrelación humana sólo fuera el resultado de la ilimitada multitud de personas comprometidas.”¹⁵⁷ Esta capacidad de establecer multitud de relaciones entre los humanos puede hacer que en un pequeño acto limitado se pueda transformar cualquier cosa. La otra característica es “su “inherente falta de predicción”¹⁵⁸ o lo que se podría denominar impredecibilidad, en lo que consiste es que siempre es necesario esperar hasta cuando se haya terminado el acto para poder revelar el significado.

Considera Arendt que uno de los aportes del mundo griego es que la política se origina en el actuar juntos de los seres humanos y este actuar juntos no

¹⁵⁴ *Ibid.*, p. 207

¹⁵⁵ *Ibid.*, p. 211

¹⁵⁶ *Cf. ibid.*, 211

¹⁵⁷ *Ibid.*, p. 218

¹⁵⁸ *Ibid.*, p. 219

sólo está en relación con lo público sino que lo constituye, “Según esta autointerpretación, la esfera política de actuar juntos, de <compartir palabras y actos>”.¹⁵⁹ Del modo de este actuar juntos, se generativa o hace posible “El espacio de aparición que cobra existencia siempre que los hombres se agrupan por el discurso y la acción”¹⁶⁰, este espacio es previo y condición constituyente de cualquier forma de gobierno así como en general de la esfera pública en donde se manifiesta el poder; y, el poder, surge en donde la palabra se utiliza para develar, descubrir realidades y los actos no se prestan para destruir y violentar sino para construir, hacer nuevas realidades más humanas.

Éste es un punto esencial a resaltar, un asunto advertido en principio, la importancia de la acción política en la condición humana, ya que se podría afirmar, que sin la esfera política el humano no sería humano, es más, el espacio político es el verdadero espacio de humanización y de re-creación de la humanidad misma. Por ello tenemos:

El arte de la política enseña a los hombres cómo sacar a la luz lo que es grande y radiante, *ta megala kai lanmpra*, en palabras de Demócrito; (De ahí que) mientras está la *polis* para inspirar a los hombres que se atreven a lo extraordinario, todas las cosas están seguras; si la *polis* perece, todo está perdido.¹⁶¹

En el espacio de aparición, la política que surge de la organización de las personas por medio del actuar y la palabra, es la encargada de rescatar la individualidad y singularidad de la persona.

En este contexto, es hora de presentar el poder, concepto tan importante en el pensamiento humanizante de Arendt, ya que la humanización seda en, por y con el poder. Éste es el que posibilita y mantiene la esfera pública, surge de la integración, del actuar juntos de los seres humanos y desaparece al disgregarse este actuar. De ahí que el poder es algo que jamás se realiza plenamente, en él siempre hay una potencialidad independiente de los

¹⁵⁹ *Ibid.*, p. 224

¹⁶⁰ *Ibid.*, p. 225

¹⁶¹ *Ibid.*, p. 231

factores y los medios materiales, aun cuando el único factor material para su existencia es el vivir unido del pueblo. “Lo que mantiene al pueblo unido después de que haya pasado el fugaz momento de la acción (lo que hoy día llamamos organización) y lo que, al mismo tiempo, el pueblo mantiene vivo al permanecer unido es el poder.”¹⁶²

El poder es un asunto humano basado en la acción y por ello ilimitado como ésta:

El poder sólo es realidad donde palabra y acto no se han separado, donde las palabras no están vacías y los hechos no son brutales, donde las palabras no se emplean para revelar intenciones sino para descubrir realidades y los actos no se usan para violar y destruir sino para establecer relaciones y crear nuevas realidades.¹⁶³

Arendt establece una diferencia entre poder, violencia y piensa que la violencia está en capacidad de destruir el poder pero no de sustituirlo. Asimismo, diferencia la fuerza del poder, encontrando en la primera un don de la naturaleza que el individuo no puede compartir con otros. De ahí, que la calamidad de la acción se produce cuando la pluralidad propia de la condición humana se intenta suprimir, lo que equivale a suprimir la esfera de lo público situación que se presenta en el totalitarismo.

En la acción el hombre se posibilita cada vez más, el hombre se humaniza en una especie de espiral ascendente, esto porque la acción posibilita las condiciones para que el hombre actúe políticamente y a la vez mediante la acción misma se re-crea y se re-genera la misma acción llevando a la condición humana a más y mejores niveles de humanidad individual y social

Arendt, revisa la antigua disputa sobre la libertad de la acción, para ello hace alusión al concepto de soberanía y distingue libertad de soberanía. Al caracterizar la soberanía afirma que ésta implica el ideal intransigente de auto

¹⁶² *Ibíd.*, p. 227

¹⁶³ *Ibíd.*, p. 226

suficiencia y superioridad, idea contraria a la condición de pluralidad humana y afirma que ningún hombre es soberano debido a la existencia de los demás hombres, ya que todos ellos habitan la tierra. Pero, si bien se produce la negación de la soberanía, esto no excluye la existencia de la libertad, existencia que radica en la acción y su capacidad para iniciar algo nuevo, para dar comienzo a algo.

Y se llega a un último aspecto que es fundamental, en el cual estaría la quinta esencia de la acción, ya que en ella radica la más grande libertad, “la capacidad del perdón”, la cual, no obstante la irreversibilidad de la acción, rompe la causalidad determinista, promueve la novedad en el mundo en el más auténtico sentido de la palabra, libera al hombre, tanto al agente como al paciente, de la venganza. Y ahí hace alusión a la doctrina de Jesús de Nazareth, a la capacidad de los seres humanos de hacer “el milagro de la acción”, que se encuentra insertada en la condición ontológica del nacimiento humano.

En este sentido, la condición ontológica del nacimiento, permite la posibilidad de un tema que los griegos dejaron de lado y no le prestaron atención, “lo dejaron en la caja de Pandora”. Pues en el recorrido de los asuntos humanos no se puede más que seguir la ley de la mortalidad, ya que es considerada como el camino más seguro entre el nacimiento y la muerte. Lo que propone Arendt es que la acción es la única capaz de interferir esta ley y superarla. La siguiente cita nos permite conocer invariablemente la propuesta de Hannah:

El lapso de vida del hombre en su carrera hacia la muerte llevaría inevitablemente a todo lo humano a la ruina y destrucción si no fuera por la facultad de interrumpirlo y comenzar algo nuevo, facultad que es inherente a la acción a manera de recordatorio siempre presente de que los hombres, aunque han de morir, no han nacido para eso sino para comenzar¹⁶⁴.

En este tema se hace evidente que Arendt toma un camino distinto del de su maestro, Heidegger, quien veía el hombre “como ser para la muerte”. Ella ve, mediante esta condición, a un ser no para la muerte “sino para comenzar”,

¹⁶⁴ Ibid., p. 264

coincidiendo en esto con la doctrina de Jesús para la que juega, según san Pablo, un papel esencial la fe y la esperanza. Y culmina esta reflexión con las palabras del evangelio, con las que el ángel se acercó a los pastores para anunciarles la buena nueva: “os ha nacido hoy un salvador,”¹⁶⁵ palabras que en este contexto hacen referencia a la esperanza que se abre para el futuro de la condición humana mediante la acción, el hombre mediante la acción puede llegar a ser un milagro al igual que Jesús de Nazaret.

Otro aspecto sumamente importante es el análisis que realiza la autora con relación a la Época Moderna, terminado el texto de *La condición humana* Hannah Arendt, analiza la Vita activa y la época moderna, lo que ocurre es que analizando la condición moderna del ser humano encuentra que ella se monta en tres acontecimientos que cambian dicha condición: el descubrimiento de América, la Reforma protestante, y la construcción del telescopio así como el desarrollo de la nueva ciencia.¹⁶⁶

Curiosamente, las acciones realizadas por Galileo quien asume una perspectiva universal, son de un contenido inicialmente impensable, comparable a la revolución producida por el nacimiento de Cristo en un pesebre, cita para ello las palabras de Whitehead: “<Desde que un niño nació en un pesebre, cabe dudar de que haya acontecido un acosa tan grande con tan pequeño revuelo.>” con esta palabras Whiteheadn presenta a Galileo y al descubrimiento del telescopio en la etapa del <<Mundo Moderno>>.”¹⁶⁷ Y esto porque esos avances de Galileo reflejan una alienación del mundo, ya que curiosamente, con el desarrollo de esta ciencia, que parte de la duda de todo y sobre todo, de la diferencia de lo que se ve y de lo que es, los hombres no fueron a buscar certeza al mundo sino a sí mismos, situación que se hace evidente en la filosofía de Descartes. Pero esta situación trae aparejada, en el proceso económico, la acumulación de riqueza que sacrifica el mundo y la mundanidad del hombre, al estimular el proceso de vida y la vida del hombre.

¹⁶⁵ *Ibíd.*, p. 265

¹⁶⁶ *Ibíd.*, p. 277

¹⁶⁷ *Ibíd.*, p. 285

La sociedad moderna, con su punto de vista universal, con el experimento que pretende demostrar lo que el propio hombre, el científico, ya, de alguna manera, espera, trajo la decadencia de la esfera pública y la gestación del hombre solitario, el hombre masa. Problema que se ha ido aumentando con gran fuerza convirtiendo las sociedades en mundos desorientados, desesperados, incapaces de organizarse para luchar por objetivos comunes. El mundo con su perspectiva arquimédica, ya no era lo seguro, lo que el ser humano compartía con los otros seres humanos, se destruyó la reciprocidad, en vez de objetividad del mundo, el ser humano se encuentra con sus propios instrumentos y en lugar de fenómenos naturales se encuentra el hombre consigo mismo, pero el hombre está desolado pues se ha olvidado que es un milagro y se ha convencido que necesita crear su propio mundo.

En esta época el hombre crea el mundo, aparece el sentimiento de que el hombre hasta entonces se había engañado, ya que siempre, en la acción la contemplativa, el hombre había esperado que el mundo se le manifestara, pero ahora, es mediante la acción del hombre que interviene, que el mundo se le revela. Sin embargo, la duda sobre los sentidos del hombre se cierne ya que la visión misma se separa de lo que realmente acontece y se impone la transformación de la naturaleza, no la contemplación.

En la Edad Moderna, mediante este cambio de perspectiva, el mundo común que constituía el sentido común se cambia y centra en la reflexión cartesiana al erigir el punto de Arquímedes al interior del sujeto y encontrar que ahora lo común es la razón y no el mundo como en épocas anteriores se había pensado. “Cuanto mayor sea la distancia entre él y su medio, mundo o Tierra, más fácil le resultara medir y menos espacio mundano y ligado a la tierra le quedará.”¹⁶⁸ Ahora la meta del hombre es la salida, el escape de este mundo y la colonización en otro planeta, claro está, cuando haya destruido y eliminado la Tierra. Hasta en la física, la piedra de toque es el sujeto y su coherencia y no la realidad externa, la cual se hace hasta impensable en términos de la pura razón. Del mismo modo se van dando las condiciones para el auge del capitalismo, pues “la expropiación y la alienación del

¹⁶⁸ Ibid., p. 279

coinciden, y la Época Moderna, muy en contra de todos los actores de la obra, comenzó a alienar del mundo a ciertos estratos de la población”¹⁶⁹. Produciendo la acumulación de riquezas en unos pocos mediante la labor, la productividad humana incremento considerablemente.

Del mismo modo en la Edad Moderna se produjo una inversión entre la contemplación y la acción, para conocer había que hacer y para poder alcanzar lo cierto era necesario cerciorarse, de esta manera se hizo necesario que el conocimiento se pudiera alcanzar mediante la propia acción, lo que produjo como consecuencia, en un primer momento, una nueva valoración de la fabricación del *homo faber*, ocupando su condición el puesto que antes ocupaba la acción. “la experiencia fundamental de la inversión de la contemplación y de la acción fue precisamente que la sed de conocimiento del hombre sólo podía saciarse si confiaba en la inventiva de sus manos.”¹⁷⁰ Ya no importaba la tradición, sino la capacidad de crear cosas.

El cambio de perspectiva del *qué* y *por qué* al *cómo*.¹⁷¹ Implica que la pregunta sobre las cosas adquiere el carácter procesual y no el esencial que se había asumido anteriormente, en este sentido el conocimiento se hace histórico, al punto, que para abordar las mismas ciencias naturales es necesario hacerlo mediante procesos, asumiendo que éstas son proceso, ya que lo que rige la conformación de la naturaleza no son las ideas arquetipo, como en la propuesta platónica, sino los procesos como en la perspectiva histórica.

Más adelante, se produce la derrota del *homo faber* a manos del *animal laborans*, en el mundo moderno se impone el principio de utilidad y con él el principio de felicidad; pero lo que allí subyace es realmente el miedo al dolor y el deseo de la preservación de la vida personal así como de la especie, y se pregunta ¿cómo fue posible llegar a esto? Según su análisis, esto ha sido posible gracias a la inversión producida por el cristianismo al convertir en eterno lo que era, inicialmente, considerado como lo más pasajero, la vida

¹⁶⁹ *Ibíd.*, p. 281

¹⁷⁰ *Ibíd.*, p. 311

¹⁷¹ *Ibíd.*, p. 317

humana. Erigiendo la vida como bien supremo. “La razón de que al vida se afirmara como fundamental punto de referencia en la Época Moderna y de que siga siendo el supremo bien de la sociedad moderna, radica en que la inversión moderna operó es la estructura de una sociedad cristiana cuya creencia principal es la sacralidad de la vida ha sobrevivido”¹⁷². Esta es la única circunstancia que favoreció y rescato el valor de la vida y la enalteció a la categoría de inmortal.

Ya como parte final, el último capítulo sobre la condición humana, “la Vita activa en la época moderna”, se anota que en el triunfo del *animal laborans*, hoy, son muy pocos los que saben lo que significa actuar, aquí la acción de los científicos se ha convertido en uno de los focos generadores de poder más grande de la historia humana, pero con la particularidad de que la acción de los científicos, al no surgir e insertarse en la trama de las relaciones humanas debido a su perspectiva universal, no tiene “la plenitud de significado que ilumina la existencia humana”.

Constata la cada vez mayor ausencia de pensadores, esto debido a la vulnerabilidad del pensamiento bajo un régimen totalitario y termina valorando enormemente esta condición humana al recordar a Catón quien afirmaba: “*Numquam se plus agere quam nihil cum ageret, numquam minus solum esse quam cum solus esse*”. (“Nunca está nadie más activo que cuando no hace nada, nunca está menos solo, que cuando está consigo mismo”).¹⁷³

¹⁷² *Ibid.*, p. 332

¹⁷³ *Ibid.*, p. 345

CAPITULO 3

LAS RAICES DE LA PERSPECTIVA NUEVA

3.1 Hannah Arendt y su perspectiva

El hombre no puede realizarse solo, siempre se relaciona con los demás para convivir, lo cual sólo es posible en la pluralidad de las relaciones humanas donde se logra intercambiar las diversas subjetividades, revelar y descubrir el milagro que se esconde en cada uno y permite llevar a la creación de nuevas cosas. Por tanto la propuesta de Hannah Arendt es de suma importancia y sus análisis han de servir para señalar el camino para superar la violencia en la vida política de los seres humanos, pues se entiende la política como la superación de la violencia mediante la generación del poder que se produce en la acción de los seres humanos en conjunto, ésta no puede verse aislada de la pluridimensionalidad del ser humano; su análisis es consciente de la importancia de la política como el medio más adecuado para lograr cambiar los sistemas políticos de las naciones y poder implantar unas normas justas de convivencia.

Por otra parte hay que buscar un interés común único y necesario, por el cual cada uno de los seres se preocupe y desee conseguirlo. Un ejemplo sería la misma "Vida", pero el problema es que, la misma vida ha perdido su valor, y en muchos casos se ha convertido en un negocio, pues ahora en aras de la ciencia, en muchos experimentos secretos se prueba con personas como si fueran animales. Por ello, se debe luchar por la verdadera libertad y al contrario de Heidegger basarnos en el nacimiento y no en la muerte, pues con el nacimiento empieza la capacidad de realizar un nuevo comienzo, de configurar un nuevo mundo.

Es evidente que la lectura de las obras Arendt, permiten soñar con un mundo nuevo, debe ser porque sus tesis están fundamentadas sobre unos conceptos que son realmente inspiradores novedosos, por ello se intentará abordar la génesis e interpretación de algunos conceptos principales del pensamiento de

nuestra autora. Como es el caso de la pluralidad, que se convierte en elemento vertebral de la consolidación de las ideas arendtianas.

3. 2. EL MUNDO Y LA PLURALIDAD

¿De dónde proviene la novedad y grandeza de la propuesta de Hannah Arendt?. Pues Neus Campillo nos presenta una interpretación muy sugerente de esta novedad Arendtiana. Campillo presenta la influencia de Martin Heidegger en el pensamiento de Arendt y cómo se le da origen a los conceptos de pluralidad y acción, llevando a un contraste surgido por la transformación o nuevos significados que va otorgando la autora a los principios de Heidegger de “ser” y mundo. Hannah Arendt como buena discípula toma la ontología de su maestro con los conceptos de mundo y comunidad, sólo que los reinterpreta y crea nuevas definiciones:

Desde lo que significa mundo, en la estructura del *ser-en-el-mundo* de Heidegger, se produce un cambio para dar cuenta de que el mundo compartido lo es con los otros, en tanto que la pluralidad es fundamental como característica de la *condición humana* y condición básica de toda vida política.¹⁷⁴

El concepto de mundo y de pluralidad son esenciales en la propuesta de Arendt sobre todo para presentar el análisis del *espacio público* como *espacio de aparición*, tema que se tratara al final de su análisis. Arendt parte del concepto de mundo de Heidegger, tomando como referencia “la ¹⁷⁵característica existencial del *Da-Sein* como *ser-en-el-mundo* lo que posibilita pensar el mundo político”¹⁷⁶. Al situar el Ser en el mundo, Arendt toma la característica del (*Mit-sein*) como ser-con, o ser con otros, es decir, el mundo compartido con otros. Arendt va a entender “la pluralidad entendida <como la ley de la tierra>

¹⁷⁴CAMPILLO, Neus. “MUNDO” Y “PLURALIDAD” En Hannah Arendt. En: Intersticios. Filosofía/Arte/Religión. HOMENAJE A HANNAH ARENDT A TREINTA AÑOS D ESU MUERTE. Publicación semestral de la Escuela de Filosofía del Instituto Internacional de Filosofía. Universidad Intercontinental. México. Vol. 10, No, 22-23 (2005); p. 87

¹⁷⁵ *Ibíd.*, p. 88

porque el mundo no es sin los seres ni los seres sin el mundo”¹⁷⁷. Y definir el mundo como la aparición de los seres, lo que aparece es lo que es real y no hay nada detrás de las apariencias. Otro punto fundamental para entender el concepto de pluralidad destacado por Arendt es la afirmación de Heidegger en su obra *Introducción a la Filosofía* donde: “entiende <<que no es una comunidad de yoes la que empieza constituyendo un unos con otros>> sino, al contrario, que <sobre la base del uno-con-otros, del *Mit-einander* se vuelve posible la comunidad, y no al revés>.”¹⁷⁸ La transformación o el giro crítico es efectuado por la original forma de entender la pluralidad y su importancia, como consecutivo ontológico de lo político. La comunidad, lo común, es ahora la pluralidad para Hannah Arendt y esta a su vez, es característica fundamental de la condición humana y condición básica para toda vida política. Y es que a partir de la pluralidad surge la política, pues en ese espacio de aparición de la multiplicidad de seres, en la metáfora de la representación en una escena, Arendt, coloca la acción facultad esencial del ser humano como fuente de organización libre entre las personas para atender intereses comunes públicos.

En este punto se presenta el contraste entre alumna y maestro, pues para Heidegger la pluralidad –en la medida en que indica un término medio, lo público- es una forma inauténtica de la existencia, mientras que para Arendt, es condición misma de la acción¹⁷⁹. Para Heidegger lo público regula toda interpretación del mundo y del *ser-ahí* y tiene en todo razón, pero lo público no entra en el fondo de los asuntos, por ser insensible a todas las diferencias de nivel y de autenticidad; Por tanto lo público oscurece todo. Arendt afirma la importancia de la existencia como ser-en-el mundo del ser-con-otros para la posibilidad de lo político, y está en contra de que se caracterice el espacio público como inauténtico.

¹⁷⁷ *Ibíd.*, p. 98

¹⁷⁸ HEIDEGGER, Martin. *Introducción a la Filosofía* (trad. Del alemán de M. Jimenez Redondo), Madrid, Cátedra, 1996, p. 313. Citado por: CAMPILLO, Neus. “Mundo” y “Pluralidad” en Hannah Arendt. En: *Intersticios. Filosofía/Arte/Religión. HOMENAJE A HANNAH ARENDT A TREINTA AÑOS D ESU MUERTE*. Publicación semestral de la Escuela de Filosofía del Instituto Internacional de Filosofía. Universidad Intercontinental. México. Vol. 10, No, 22-23 (2005); p. 92

¹⁷⁹ *Cf. Ibíd.*, p. 94

Para aclarar más el concepto de mundo, Neus Campillo nos muestran que Hannah Arendt elabora un concepto de mundo como *espacio de aparición* que va a ser esencial para su concepción de lo político. Este espacio de aparición surge a partir de la condición de la pluralidad, condición fundamental de la acción y del discurso; pues la revelación del agente en el discurso y la acción es la base de lo político, lo que conlleva a la creación de un espacio configurado por actores y espectadores o espacio de aparición. El espacio de aparición va tomando su importancia al convertirse en el lugar donde los seres se muestran a través de la facultad de la acción y el discurso, por medio de los cuales se pueden establecer relaciones recíprocas, acuerdos en el ámbito del espacio público.

Pero para llegar a esto, Arendt se da cuenta y analiza la coexistencia en el mundo de una infinidad de cosas naturales como artificiales, pasajeras y eternas, pero a su vez todas estas cosas tienen una particularidad común que es la de poseer una apariencia, la cual es destinada a ser descubierta por unos receptores sin los cuales no tendrían sentido dichas apariencias. Dichas apariencias dependen de su ser para su existencia por lo tanto “*ser y apariencia coinciden*,”¹⁸⁰ pero también se hace ineludible la presencia de criaturas vivas, por ello en este mundo no hay nada ni nadie cuya misma existencia no presuponga un espectador.

El mundo fenomenal de múltiples apariencias evoca la pluralidad debido a su misma multiplicidad, por tanto la pluralidad pasa a ser constitutiva del mundo, lo que permite entender y ver el pensamiento y la filosofía de una nueva manera.

En otras palabras consiste en la metáfora de la representación en una escena, actores y espectadores, todos los seres vivos, tienden o tienen un impulso a la autoexhibición, por la cual se hacen presentes en el mundo fenoménico. Por lo tanto en este escenario no sólo somos espectadores, sino que también

¹⁸⁰ ARENDT, Hannah. La Vida del Espíritu. Madrid., Centro de Estudios Constitucionales, 1984, p. 31 citado por. CAMPILLO, Neus. “MUNDO” Y “PLURALIDAD” En Hannah Arendt. En: Intersticios. Filosofía/Arte/Religión. HOMENAJE A HANNAH ARENDT A TREINTA AÑOS D ESU MUERTE. Publicación semestral de la Escuela de Filosofía del Instituto Internacional de Filosofía. Universidad Intercontinental. México. Vol. 10, No, 22-23 (2005); p. 96

desempeñamos un roll, un papel. Por lo tanto la pluralidad es definida como condición de la acción, ya que para realizar una acción o acto es necesario el intercambio, el uno y el otro, la pluralidad. Y de ahí la implicación con el mundo que significa lo político parte del carácter doble que tiene la acción: igualdad y distinción, lo que Arendt llama “la paradójica pluralidad de los seres únicos.”¹⁸¹ Pues la iniciativa, el comenzar algo nuevo o, mejor dicho, el comienzo de alguien, revela “quien es uno”, pero esa revelación solo puede aparecer a otros. Esta característica de la acción solo es posible por la pluralidad. Este es el punto tan fundamental en toda la propuesta Arentiana, el encuentro de la acción en la pluralidad.

El hecho de que el hombre sea capaz de acción significa que cabe esperar de él lo inesperado, que es capaz de realizar lo que es infinitamente improbable. Y una vez más esto es posible debido a que cada hombre es único, de manera que con cada nacimiento algo singularmente nuevo entra en el mundo.¹⁸²

Con esto es claro que la concepción de acción, no es cualquier concepción, sino que tiene como principal característica la capacidad para revelar el propio yo. La comunidad creada entre las personas, -el espacio público, el mundo- es una parte fundamental en la propuesta Arendtiana; sólo mediante la actuación en dicho espacio nos constituimos como sujetos, aparecemos ante los ojos de los demás, quienes componen un público que juzgará y recordará cualquiera de nuestras acciones.

Aparecer en público significa, por tanto, adquirir realidad para los demás, la pluralidad de individuos, que nos perciben de manera distinta, es necesaria para la constitución del sujeto. Lo marca una distintiva distinción entre Arendt y otras posiciones teóricas, verbigracia, el liberalísimo, ya que la filósofa no comienza su reflexión desde el sujeto elucidando sus características para, de ahí, deducir y diseñar la comunidad política; por el contrario, para Arendt no hay sujeto si no hay espacio de aparición previo. En ningún caso existe sujeto en soledad, indiferente hacia los otros bajo el velo de la ignorancia, pues, dicho espacio de aparición está habitado por una pluralidad de individuos, donde nos

¹⁸¹ ARENDT, Hannah., La Condición Humana. Barcelona, Paídos, 2005, P.206

¹⁸² *Ibid.*, p. 207

incorporamos a una trama ya existente de narraciones de historias interpretadas.

Bajo estos presupuestos Arendt va a hablar de la falta del espacio de aparición y la eliminación de la pluralidad en totalitarismo y del mismo modo el rescate de estos aspectos en la condición humana.

3.3. LA SOCIEDAD CIVIL

Otra perspectiva, de igual importancia es la presentada por Dora Elvira Garcia, quien analiza la concepción de sociedad civil, que toma Hannah Arendt; Para este análisis hay que tener en cuenta dos aspectos: El primero que, a través de la historia, el concepto de sociedad ha sido valorado, debido a que consistía en la capacidad del ser humano de vivir en común o en sociedad y para los griegos, en asociaciones independientes de ciudadanos libres e iguales. El segundo, consiste en que la sociedad es un elemento indispensable al hablar de política.

Arendt, al hablar de lo social, al igual, que con el concepto de mundo le otorga un nuevo significado: “Ella se plantea esta categoría y le imprime significados nuevos al considerar el ámbito de lo social en un sentido negativo y como algo destructivo”¹⁸³. La crítica se debe a que dicha categoría cancela las acciones relevantes, pues lo social y la sociedad se constituyen en un espacio destructivo que invade el espacio doméstico y público, desdibujando la línea divisoria entre ambos espacios. Arendt argumenta esto, a partir de la equivocada traducción del *zoon politikón* aristotélico, pues dice que al interpretar este término se entendió el hombre como un animal social más que un animal político. Esta definición dejó de lado la facultad política inherente al ser humano. Con esto Arendt quiere llamar la atención sobre la pérdida del verdadero sentido de la política que lleva consigo la libertad y la capacidad de acción que permite la asociación, por lo cual las democracias actuales se han

¹⁸³ GARCIA G. Dora Elvira. SOBRE LA POSIBILIDAD DE PENSAR LA SOCIEDAD CIVIL EN HANNAH ARENDT. Consideraciones iniciales. En: Intersticios. Filosofía/Arte/Religión. HOMENAJE A HANNAH ARENDT A TREINTA AÑOS D ESU MUERTE. Publicación semestral de la Escuela de Filosofía del Instituto Internacional de Filosofía. Universidad Intercontinental. México. Vol. 10, No, 22-23 (2005); p. 15

visto tan decaídas, pues dice que no existe libertad política y vida democrática si los individuos no ejercitan su derecho a asociarse, lo que significa que múltiples espacios públicos es condición vital para que las personas se asocien y se pueda hablar de democracia. Además, al no existir estos espacios, aparece la condición apropiada para hablar o para que se dé un estado totalitario, es decir, un estado caracterizado por la pérdida del mundo, de la libertad, de la igualdad política y social, de la solidaridad y la justicia. El reto o lo que pretende Arendt es dignificar la política, a partir de la reivindicación de dicho concepto en su sentido aristotélico original, es decir como una organización libre para atender intereses públicos muy diferente al sentido tan común y desvirtuado de ver la política como una actividad maquiavélica o como el ejercicio autorreferencial y exclusivo del gobierno.

Siguiendo con la definición de lo social hay que tener en cuenta que Arendt, en su obra los *Orígenes del Totalitarismo*, la sociedad aparece caracterizada como sociedad de masas, en donde se promueve el aislamiento y la atomización de los individuos para volverlos superfluos. Es una sociedad donde el individuo no existe, se le ha suprimido la capacidad para asociarse, es algo amorfo. Más adelante en la *Condición Humana*, se presenta este concepto como la mera preocupación por la vida, por lo natural, con objetivos puramente económicos, mostrando indiferencia hacia los asuntos públicos.

Sin embargo, la profesora Garcia, sigue profundizando en su análisis, presentando lo que Arendt llama *el auge de lo social*, título de un capítulo de la obra *La Condición Humana*. En este apartado se presenta la aparición de lo social, a partir de la pérdida de la distinción entre lo social y lo político y la confusión de los modos de proceder de cada uno de estos ámbitos. "Arendt ve en la modernidad la declinación de la esfera pública de la política, así como el surgimiento de una realidad que uniformiza, es amorfa, y es llamada lo social; se aleja de lo político y de la *res pública*."¹⁸⁴ En esta época gracias a lo social emerge la -regla de nadie- ejemplificada en la burocracia. Ahora la economía constituye la norma, pues en esta época todo se maneja por medio de las

¹⁸⁴ *Ibíd.*, p. 22

relaciones de producción y de compra-venta en el espacio social no en el doméstico.

Otro aspecto importante es la confusión entre lo público y lo privado, surgida a partir de lo social; pues lo normal que se presentaba en la antigüedad era la cierta separación entre lo privado y lo público que permitían que a la vez se complementara, pero desde sus propios ámbitos sin invadir en el otro, en este caso se corrompen. He aquí el problema, pues al aparecer lo social, que tiene como característica la ampliación de lo privado, es decir, hacer público lo que era privado, se derriban los límites entre lo público y lo privado, lo social se interpone o confunde estos dos aspectos y crea un mundo organizado por un conjunto de normas impuestas que buscan que todos los miembros de la sociedad actúen de una determinada manera, eliminando la espontaneidad. Arendt explica esta situación de la siguiente manera:

Es decisivo que la sociedad en todos sus niveles excluya la posibilidad de *acción*, como anteriormente lo fue de la esfera familiar. En su lugar, la sociedad espera de cada uno de sus miembros una cierta clase de conducta, mediante la imposición de innumerables y variadas normas, todas las cuales tienden a “normalizar” a sus miembros, a hacerlos actuar, a excluir la acción espontánea o el logro sobresaliente.¹⁸⁵

Arendt sintetiza el auge de lo social en la organización del Estado y la sociedad moderna, así como la contraposición entre lo social y lo político, pues Arendt consideraba que en el ámbito doméstico la categoría propia era la necesidad, como lo era la libertad en el político. Es de aclarar que ahora lo doméstico y lo social pertenecen al mismo ámbito.

Según Seyla Benhabid¹⁸⁶ el concepto de –lo social- se puede referir a tres procesos sociales diversos e interrelacionados los cuales son: el primero hace relación a la aparición de relaciones propias del mercado en una economía capitalista, se refiere principalmente al papel del Estado, al

¹⁸⁵ ARENDT. Op. Cit., p. 64

¹⁸⁶ Estudiosa y crítica de Hannah Arendt

crecimiento de su economía de intercambio. En segundo lugar hace relación a la aparición de la sociedad de masas, que se caracteriza por el trato instrumentalizado de las personas para la satisfacción de las necesidades vitales, este trato es analizado por Arendt en la mentalidad de la burguesía imperialista del siglo XIX. Y el tercer lugar se refiere al significado de los procesos sociales y culturales de asociación, interacción y sociabilidad que surgen en la transición a la modernidad. Con estas tres concepciones Arendt presenta el auge de lo social o de esa realidad amorfa, anónima y uniforme y la relegación de lo político o el declinar de la esfera pública de la política, buscando rescatar y optimizar la política como la mejor forma de para la convivencia de los hombres.¹⁸⁷

En fin Arendt concibe lo social como una extensión de lo domestico que socava de manera simultánea la integridad tanto del espacio privado-intimo, como del espacio público y del político. Lo social constituye una amenaza a estos espacios en la medida en que se caracteriza por la preeminencia de los comportamientos adecuados a las normas sobre las acciones libres, la supremacía del conformismo sobre las posibilidades de distinción, y el imperio de la necesidad sobre la libertad. Es decir, lo social da lugar al comportamiento estereotipado, al conformismo y la necesidad.

Para mostrar claramente las características y los contrastes entre lo político-publico y lo social, Cristian Sánchez elaboro el siguiente cuadro:¹⁸⁸

¹⁸⁷ Cf. BENHABIB, Seyla. *The Reluctant Modernism of Hannah Arendt*, Nueva York. Sage. 1996, p. 71 Citado por: GARCIA G. Dora Elvira. Sobre la posibilidad de pensar la sociedad civil en Hannah Arendt. En: Intersticios. Filosofía/Arte/Religión. HOMENAJE A HANNAH ARENDT A TREINTA AÑOS D ESU MUERTE. Publicación semestral de la Escuela de Filosofía del Instituto Internacional de Filosofía. Universidad Intercontinental. México. Vol. 10, No, 22-23 (2005); p. 24

¹⁸⁸ SANCHEZ, Cristian. Hannah Arendt. El Espacio de la Política. Madrid. Centro de Estudios y Constitucionales. 2003. P. 280. Citado por: GARCIA G. Dora Elvira. Sobre la posibilidad de pensar la sociedad civil en Hannah Arendt. En: intersticios. Filosofía/Arte/Religión. HOMENAJE A HANNAH ARENDT A TREINTA AÑOS DE SU MUERTE. Publicación semestral de la Escuela de Filosofía del Instituto Internacional de Filosofía. Universidad Intercontinental. México. Vol. 10, No, 22-23 (2005); pp. 36 -37

	Espacio de lo Político-publico	Espacio de lo social
Identidad de los sujetos		Pluralidad/diferencia
Uniformidad/identidad		
Actuación respecto a las normas	Posibilidad de disenso	Conformismo
Tipo de sujeto	Ciudadano	<i>Parvenú y homo laborans</i>
Formas de vínculo	Amistad/solidaridad	Aislamiento/soledad
Actividad	Acción	Conducta
Forma política	República	Burocracia/nación

Es notoria la diferenciación entre lo político-publico y lo social, así como es evidente que la existencia únicamente de lo social puede llevar a lo que Hannah Arendt tanto criticó, al Totalitarismo, pues el ámbito social uniformiza, aísla y lleva a la soledad, situación que no permite a los ciudadanos orientar y estar al frente de sus propios intereses, pues con estas características el pueblo esta masificado. En cambio el espacio político-público existe una comunidad política donde los ciudadanos plurales están activamente comprometidos en una forma de política y, por ello, su existencia depende de lo que los ciudadanos dicen y hacen.

Entonces la relación entre los miembros de una comunidad política constituye la esfera pública y el poder es lo único que puede preservar su existencia; el poder entendido como concertación de los miembros de esa comunidad es alcanzado por la deliberación y el habla, es decir, la acción y el discurso. El reconocimiento y la solidaridad mutuos se expresan mediante tal poder, relacionado con la retorica. De esta manera lo dice Arendt: “ser político, vivir en una *polis*, significaba que todo se decía por medio de palabras y de persuasión, y no con la fuerza y la violencia”¹⁸⁹. Es decir la acción relacionada con lo discursivo, entendido como medio de persuasión con palabras y no con la fuerza de la violencia es la manera imperante de ser la verdadera política.

¹⁸⁹ ARENDT, Hannah., La Condición Humana. Barcelona, Paídos, 2005, p. 53

La política es un fin en sí misma, otorga permite realizar una intervención compartida, colectiva y deliberada de nuestro destino, ejercitando la capacidad humana para pensar nuestros actos y, a la vez para hacernos cargo de la historia que tejemos constantemente junto con quienes compartimos el mundo común.¹⁹⁰

De esto se deduce que la política como medio no cumple con su función elemental de organizar y demarcar la vida de los hombres en la libertad, sino que en esta circunstancia la política se instrumentaliza para la consecución del poder de una voluntad totalitaria o ajena con fines personales. La política debe ser capaz de institucionalizar una estructura de libertad pública; una política que tenga como fundamento la discusión y el intercambio de opiniones, donde el poder surja de la concertación dialógica con el que se rescate el valor de la persona.

3. 4. LO SOCIAL CONFORMISTA Y LO SOCIAL ASOCIATIVO

Como se ha expuesto hasta ahora, lo social ha tenido una valoración negativa para Arendt, sobre todo en su obra *La Condición Humana*, pues parte de las sociedad de masas, considerando lo social como una esfera caracterizada por el conformismo y las conductas normalizadas. Lo que pretende, Anabella Di Pego¹⁹¹ es mostrar, a partir de un artículo de la misma Hannah Arendt titulado "*Little Rock*"¹⁹² otra perspectiva sobre lo social. En este caso se rescata, en divergencia con lo sostenido en "*La Condición Humana*", un aspecto positivo del ascenso de lo social y la prefiguración de un nuevo modelo del mismo.

Entonces, "en el mencionado artículo Arendt caracteriza lo social como un ámbito de diferenciación o de discriminación en el cual en el cual los

¹⁹⁰ Cf. GARCIA G., Dora Elvira. Op. Cit. p. 33

¹⁹¹ Profesora de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

¹⁹² Artículo publicado en: ARENDT, Hannah. *Tiempos Presentes*. Citado por: DI PEGO, Anabella. *Lo Social y lo Público en la Obra de Hannah Arendt. Consideraciones sobre una relación problemática*. En: *Intersticios. Filosofía/Arte/Religión. HOMENAJE A HANNAH ARENDT A TREINTA AÑOS D ESU MUERTE*. Publicación semestral de la Escuela de Filosofía del Instituto Internacional de Filosofía. Universidad Intercontinental. México. Vol. 10, No, 22-23 (2005); pp. 60 - 69

ciudadanos se agrupan en asociaciones, para perseguir objetivos específicos y compartidos, siguiendo ciertas afinidades”¹⁹³. De lo que se trata es que lo social conforma un espacio donde los ciudadanos se reúnen para actuar y dar publicidad –o carácter público- a sus reclamos con objeto de ser vistos y oídos por la mayor cantidad posible de ciudadanos. Así, lo social es un espacio donde proliferan grupos que procuran diferenciarse unos de otros, aunque exista el conformismo, lo importante es la posibilidad que da lo social para crear asociaciones.

Por lo tanto se puede hablar de dos modelos de lo social a saber: por una parte, una esfera de interacción caracterizada por el conformismo y por la otra la discriminación o la diferenciación social. El rasgo común de las dos acepciones de lo social es que tanto el conformismo como la diferenciación se distinguen, y en cierta medida, se oponen a la igualdad política.

Arendt, mediante estas posturas presenta dos situaciones diferentes por un lado la expuesta en la “*La Condición Humana*” donde denuncia el conformismo inherente a toda sociedad y su inusitada expansión en la denominada sociedad de masas. Y por el otro lado la postura expuesta en el artículo “*Little Rock*” donde tiene como propósito analizar la acción de diversos grupos y asociaciones que se organizaron para luchar por los derechos civiles.

Claro que con el análisis de estos dos textos se descubre, también posiciones contrapuestas de Arendt, pues por un lado en “*La Condición Humana*” Hannah Arendt afirma que “con el ascenso de la sociedad de masas, la esfera de lo social, tras varios siglos de desarrollo, ha alcanzado finalmente el punto desde el que abarca y controla a todos los miembros de una sociedad determinada, igualmente y con idéntica fuerza.”¹⁹⁴ En este caso lo social, caracterizado por las masas y el conformismo ha llegado a su máximo esplendor. En tanto, en el artículo “*Little Rock*”, Arendt sostiene que una sociedad de masas, donde se

¹⁹³ DI PEGO, Anabella. Lo Social y lo Público en la Obra de Hannah Arendt. Consideraciones sobre una relación problemática. En: Intersticios. Filosofía/Arte/Religión. HOMENAJE A HANNAH ARENDT A TREINTA AÑOS D ESU MUERTE. Publicación semestral de la Escuela de Filosofía del Instituto Internacional de Filosofía. Universidad Intercontinental. México. Vol. 10, No, 22-23 (2005); P. 61

¹⁹⁴ *Ibid.*, p. 62

borran las líneas divisorias y se allana las diferencias grupales, es un peligro para la sociedad en sí y no deja de ser un peligro para la integridad del particular. En este texto la autora da a entender que la sociedad de masas constituye una amenaza para la supervivencia de lo social. Sin embargo lo que sucede es que Hannah Arendt en cada uno de sus textos entiende de manera diferente el concepto de lo social, además a partir de esto se va a originar dos modelos divergentes de lo social.

En el artículo de “*Little Rock*” Arendt defiende la integridad de lo social frente a las políticas del gobierno. Lo social es concebido como el ámbito donde debe prevalecer el derecho de libre elección; o también como el ámbito de la libre asociación y de la diferenciación entre las personas; pero los gobiernos, en su creciente afán de regular, amenazan y restringen la autonomía de este espacio. Por lo tanto la excesiva administración del Estado no sólo constituye una amenaza para las posibilidades de libre asociación de la sociedad, sino también para la integridad del ámbito privado¹⁹⁵. Mas puntualmente Arendt dice en su artículo que cuando el gobierno se entromete con una regulación excesiva sobre los modos de vida e interacción de las personas, se viola la libertad de la sociedad y el derecho personal.

Para entender mejor la propuesta Arendtiana, Anabella Di Pego retoma la tesis posterior de Jürgen Habermas, sobre la colonización del mundo de la vida. En el cual Habermas señala que nuestras sociedades se conforman por ciertos ámbitos de acción integrados *socialmente* (el mundo de la vida) y otros integrados *sistemáticamente* (sistemas). En cuanto a los primeros, “los ámbitos de acción integrados socialmente adquieren (...) la forma de esfera de la vida privada y esfera de la opinión pública (*öffentlichkeit*)”¹⁹⁶ y se estructuran alrededor de la racionalidad comunicativa. Mientras que los ámbitos sistémicos, constituidos por la economía y el Estado, se estructura en torno a la racionalidad instrumental. Con esto la denominación “colonización del mundo de la vida” se produce cuando la racionalidad instrumental, originaria del ámbito

¹⁹⁵ Cf. DI PEGO. p. 63

¹⁹⁶ HABERMAS, Jürgen. *Teoría de la Acción Comunicativa*. Tomo II. Madrid, Taurus, 1999, p. 452

sistémico, se introduce y comienza a regir las interacciones en el mundo de la vida, gracias a sus medios de intercambio propios: el dinero y el poder.

Es evidente la analogía entre la tesis de Arendt y la tesis de Habermas, pues “ambos se empeñan en señalar las distorsiones generadas por la intromisión de la lógica administrativa, propia del ámbito del gobierno, en los espacios de interacción privados y sociales.”¹⁹⁷ Solamente que la propuesta de Habermas se encuentra más desarrollada, aunque el problema entre las relaciones del ámbito de la sociedad (mundo de la vida) y el de la política institucionalizada (el Estado) ya lo había planteado Arendt. También en este análisis hay que tener en cuenta, pues es otro aspecto importante la introducción que hace Habermas de la idea del impacto de la economía en la esfera de la vida privada, que genera una monetarización de las relaciones entre las personas. Por otra parte, la injerencia del Estado se realiza en la esfera de la opinión pública por medio de los procesos de burocratización.

En conclusión se ha expuesto dos acepciones de lo social en la obra de Hannah Arendt. Una que se puede denominar –conformista- y se encuentra desarrollada en *La Condición Humana*; y otra que llamada -asociativa- que encuentra en sus escritos de actualidad política, tales como “*Little Rock*” y “*Desobediencia Civil*” en estos textos Arendt define lo social que señala como su rasgo distintivo la discriminación, o las posibles diferenciaciones de grupos, inherente a su dinámica. Pero estas dos acepciones de lo social no son necesariamente opuestas, pues es un ámbito ambivalente donde conformidad y diferenciación conviven. Por tanto Arendt va a decir que lo social es un ámbito de proliferación de las deferencias grupales, pero reconoce también que implica cierto conformismo en la medida en que únicamente se aceptan en un determinado grupo aquellos que satisfacen las características diferenciales comunes que mantiene al grupo unido. Entonces se va a concebir el ámbito social como un espacio que, al mismo tiempo que ofrece potencialidades de innovación por medio de las asociaciones y de los movimientos sociales que se

¹⁹⁷ DI PEGO. Op. Cit., p. 64

diferencia en su interior, también asegura la reproducción de la sociedad mediante el conformismo prevaleciente en el interior de los grupos.

El caso es que luego de *La Condición Humana*, donde la autora se muestra escéptica respecto de las posibilidades de reconstituir espacios públicos genuinos en el interior de las sociedades de masas. Va a flexibilizar su visión al analizar los diferentes movimientos, como el movimiento pacifista en contra de la guerra de Vietnam y los de defensa de los derechos civiles, entre otros; que demuestran el resquebrajamiento de ese conformismo social que parecía universal y eterno, llegando a decir que en lo social se encuentra depositadas las posibilidades de conformar espacios públicos que la política, en la medida en que se ha profesionalizado, ya no puede ofrecer.

3.5. ESTADO Y PODER

Tanto el concepto de Estado como el de poder son términos centrales y esenciales en la propuesta Arendtiana, ya que de estos dos conceptos, se originaron todos sus interrogantes, pues encierran en sí, el engranaje político en el que, el ser humano manifiesta su igualdad y su distinción a la vez. Así como la doble relación entre los seres y los seres con el mundo. Por esta razón, estos conceptos están presentes en todas las problemáticas que, hasta el momento, se han tratado, por lo tanto es impensable hacer un acercamiento a esta interrelación entre Estado y poder.

Es bien conocido que cada país o nación tiene un sistema para organizarse y para mantener su unidad y que ese sistema es conocido como El Estado, este se encarga de socializar a la persona y de enseñarle el papel que debe desempeñar, esto lo logra al establecer un conjunto de organismos (gobiernos, ministerios, secretarías, etc.) que sirven para administrar su territorio y gobernar a sus ciudadanos; lo que conlleva a que esta organización tenga como su último fin atender lo mejor posible las necesidades de la gente.

Pero, para que el Estado pueda cumplir este fin es necesaria la existencia de un poder que le permita establecerse como el que imparte o distribuye el orden, la justicia y la equidad.

Es por ello que tomaremos unas referencias de Jürgen Habermas en su obra *Faticidad y validez*, ya que, en ella encontramos algunas aportaciones con respecto al Estado y al poder. Habermas dice: “El poder del Estado solo cobra una forma institucional estable y fija en, y con, la organización de las administraciones públicas en términos de una jerarquía de cargos”¹⁹⁸ por tanto el Estado necesita de una maquinaria, de un sistema ordenado, de tal manera que todo se rija y se supedite a sus instancias.

“En una palabra, es necesario el Estado como poder de sanción, como poder de organización y como poder de ejecución porque los derechos han de imponerse, porque la comunidad jurídica necesita tanto de una fuerza estabilizadora de su identidad, como de una administración organizada de justicia, y porque de la formación de la voluntad política resultan programas que han de implementarse.”¹⁹⁹

El Estado por medio de esta tripleta va estableciendo o creando normas, leyes y mecanismos que serán las que orienten todo el engranaje social; también tiene como función o se preocupa por que esas normas, que se han creado, sean cumplidas o de lo contrario sea sancionado el infractor. Entonces el Estado gracias al poder podrá ponerse al mando como la institución que organiza, ejecuta y sanciona cualquier situación que no esté en la línea del bienestar social, en otras palabras la idea de Estado de derecho lo que hace es iluminar el aspecto político del establecimiento de un equilibrio entre los tres poderes de la integración social: el dinero, el poder administrativo y la solidaridad.²⁰⁰

Habermas en su obra *Faticidad y Validez* busca la reconstrucción interna del derecho, o elaborar los principio del Estado de derecho, para ello, destacaremos y analizaremos en la capítulo IV los aportes de la autora

¹⁹⁸ HABERMAS, Jürgen. *Faticidad y Validez*. Madrid, Trotta, 2008, p. 201

¹⁹⁹ *Ibid.*, p. 201

²⁰⁰ Cf. HABERMAS *Op. Cit.*, p. 218

Hannah Arendt, de la cual Habermas retoma y resalta su concepción de poder- y su propuesta de la libertad. Presentando la autonomía política como una nueva perspectiva que trae consigo un nuevo horizonte, pues el poder ya no se impondrá por la violencia, sino por el poder comunicativo, o por la acción conjunta de los hombres. Arendt dice del poder, “el poder surge entre los hombres cuando actúan juntos y desaparece en el momento en que se dispersan”.²⁰¹ Entonces de acuerdo a este modelo el derecho y el poder comunicativo brotan cooriginariamente de la “opinión en la que muchos se han puesto públicamente de acuerdo”²⁰²

Lo que Habermas va a sostener, ahora, es que a la base del poder de la Administración estatal, constituida en términos jurídicos, ha de haber un poder comunicativo productor de derecho, a fin de que no se seque la fuente de justicia, de la que se legitima el derecho mismo²⁰³.

De lo que trata es que la opinión o las deliberaciones provenientes del poder concertado o comunicativo tienen y deben tener gran importancia para el poder administrativo. “El poder administrativo no tiene que reproducirse *a sí mismo*, sino sólo regenerarse a partir de la metamorfosis de poder comunicativo”²⁰⁴. Es claro que se está hablando de dos tipos de poderes, uno basado en las fuentes administrativas compuestas por la economía, la sistematización y el estado en sí; y el otro tipo de poder conformado por el consenso o concertación de muchos para actuar en común acuerdo. Este último es el propuesto por Arendt, quien define o entiende el poder como: “corresponde a la capacidad humana, no simplemente para actuar, sino para actuar concertadamente. El poder nunca es propiedad de un individuo; pertenece a un grupo y sigue existiendo mientras que el grupo se mantenga unido”²⁰⁵. Sin embargo, al final se va a concluir que tanto el poder administrativo como el poder comunicativo, tiene en su base el consenso entre iguales.

Habermas va a realizar una diferenciación entre la concepción de poder de Arendt y la concepción de poder de Max Weber, diciendo que el fenómeno

²⁰¹ ARENDT, Hannah. La Condición Humana. Barcelona, Paídos, 2005, P. 226

²⁰² Ibid. p.14

²⁰³ Cf. HABERMAS, Jürgen. Faticidad y Validez. Madrid, Trotta, 2008, P. 214

²⁰⁴ Ibid p. 218

²⁰⁵ ARENDT, Hannah. <Sobre la violencia>, en: id., Crisis de la República. Madrid, Tauros, 1999, p. 146

fundamental del poder no es la oportunidad, como para Weber, de imponer dentro de una relación social la propia voluntad contra quienes se resisten a ella, sino el potencial de una voluntad común formada en una comunicación exenta de coerción²⁰⁶. Lo diferencial y novedoso está en la contraposición entre poder y violencia que propone Hannah Arendt, pues el poder ya no es el que permite imponer una voluntad a otra para instrumentarla y lograr obtener los propios fines, sino el poder como la fuerza que es capaz de congregarse a la multitud, formando la opinión y la voluntad comunes, para crear consenso y comunicar una manera ampliada de pensar.

Este poder comunicativo, también tiene como característica que sólo se puede constituirse en los espacios públicos no deformados y sólo puede surgir a partir de las estructuras de intersubjetividad no menoscabada de una comunicación no distorsionada.

Además de esto Habermas agrega que Arendt:

No entiende el poder político ni como un potencial para la imposición de los propios intereses de uno o para la realización de fines colectivos, ni como el poder administrativo de tomar decisiones colectivamente vinculantes, sino como una fuerza *autorizadora* que se manifiesta en la creación de derecho legítimo y en la fundación de instituciones.²⁰⁷

Es decir que este poder se manifiesta en normas u órdenes jurídicas orientadas a proteger la libertad política, y en esos movimientos revolucionarios que toman el poder que está en la calle, o cuando una población protesta y se decide a la resistencia pasiva contra los ataques extranjeros con solo sus manos y sus ideas.

Con esta concepción de la contraposición entre poder y violencia, se le facilita a Habermas, poner el poder del lado del derecho, cosa que era difícil, partiendo de la tradición del derecho natural racional, pues el paso del estado natural, al estado de sociedad se caracteriza porque las partes que concluyen el contrato

²⁰⁶ Cf. HABERMAS. Op. cit., p. 215

²⁰⁷ *Ibid.*, p. 215

renuncian a las libertades que se basan en la fuerza física de cada uno. Es decir, tienen que relegar sus libertades de acción en un poder estatal que recoge los anárquicos potenciales de poder dispersos y los utiliza para una disciplinadora imposición de libertades subjetivas restringidas mediante la ley. De esto, surge el derecho que se va a caracterizar por servir para canalizar esa violencia en el poder político.

La invención de Arendt es que, el derecho se vincula de por sí con un poder comunicativo que genera derecho legítimo. Es decir, los ciudadanos unidos, forman poder comunicativo, por el cual establecen derecho legítimo.

La concepción de poder comunicativo, por tanto, introduce una necesaria diferenciación en el concepto de *poder político*. Pues, “la política no puede coincidir ya en conjunto con la práctica de aquellos que hablan entre sí para actuar en forma políticamente autónoma.”²⁰⁸ Por tanto, la práctica de la autonomía política implica la formación discursiva de la voluntad y la opinión común, pero, esto no significa, la implementación de las leyes que surgen de ella. Con lo cual se puede concluir que el concepto de lo político abarca dos características, por un lado el uso del poder administrativo en el sistema político y por el otro la competencia por el acceso al sistema político.

De esto se rescata que la constitución del código que es el poder implica que el poder administrativo quede regulado por el establecimiento de facultades y competencias para tomar decisiones colectivas que vinculen a todos sus miembros.

Para concluir la idea de estado de derecho puede interpretarse, entonces, en general como la exigencia de ligar el poder administrativo, regido por el código “poder”, al poder comunicativo creador de derecho, y mantenerlo libre de las interferencias del poder social, es decir, de la fáctica capacidad de imponerse que tiene los intereses privilegiados²⁰⁹. Entonces, la concepción de poder de Arendt, por parte de Habermas la encuentra como fuente necesaria y pertinente para la creación de un Estado de Derecho, pues gracias a esta concepción, la persona que hace parte de una sociedad, (sociedad. en la

²⁰⁸ *Ibíd.*, p. 217

²⁰⁹ *Ibíd.*, p. 219

concepción *asociativa* Arentiana) tiene la capacidad y la voluntad de ser un miembro de esta particular comunidad histórica, con su pasado y su futuro, sus formas de vida y sus instituciones, dentro de las cuales sus miembros piensan y actúan. Pero a su vez esta comunidad particular e histórica valora la autonomía y la capacidad de juicio de sus miembros.

CONCLUSIONES

A partir del desarrollo de este trabajo se puede concluir cinco aspectos fundamentales, con los cuales se puede cerrar todo el desarrollo de los

argumentos planteados por la filósofa Hannah Arendt en sus obras *La Condición Humana* y *Los Orígenes del Totalitarismo*.

El primer aspecto hace relación al origen y características del Estado Totalitario, a lo cual se puede decir que los dos principales catalizadores fue el pensamiento antisemita que cada vez iba cogiendo más fuerza hasta convertirse en la ideología nazi que a su vez originó los movimientos y partidos antisemitas y el nacimiento del imperialismo que lleva en sí la idea de conquista y dominio total. En cuanto a las características, hay que tener en cuenta que el totalitarismo fue una forma de Gobierno donde el pueblo sufrió grandes transformaciones, pero no solo el pueblo judío sino, el pueblo Ruso y Alemán, porque fueron reducidos a una sociedad de masas. Que eran manipuladas por la propaganda totalitaria que les vendía el eslogan de que los judíos habían de exterminarlos. Las características principales del Estado Totalitario se pueden resumir en: la transformación de las clases en masas, el cambio o sustitución del sistema de partidos, no por la dictadura de un partido, sino por un movimiento de masas, el desplazamiento del centro de poder del Ejército a la Policía y el establecimiento de una política exterior abiertamente encaminada a la dominación mundial. Además el totalitarismo en el poder utiliza el terror para imponer su sistema y destruir todo lo que encuentra a su paso, El totalitarismo impone un líder y aunque lo que dirige y gobierna es su voluntad, está respaldada por los movimientos de masas, a los que manipula gracias a la propaganda y el terror expuesta en la política exterior de dominación total.

El segundo aspecto consiste en el papel que desempeña la persona o las implicaciones que trajo consigo este, para la persona en este Gobierno. Ante la persona el fenómeno partía de la masificación de la sociedad, porque con esto, el individuo (persona) quedaba separado o limitada de sus características básicas como son la capacidad de autodefinición, la capacidad de relación con los demás y la facultad de la libertad, entre otras. La masificación de toda la sociedad consistía en la eliminación de la individualidad de la persona, ya no se diferenciaba del grupo, perdía lo propio de su existencia; la persona era desplazada a la soledad, quedaba en el anonimato. Se le quitaba su capacidad

de espontaneidad y de sociabilidad, pues la persona en los campos nazi se encuentra en un total aislamiento incapaz de pensar por sí mismo.

La persona era limitada en todos los aspectos psicológicos por medio de la propaganda y el terror, físicos por la creación de los campos de concentración, donde la dignidad de persona no tenía nada que ver con esas escorias que encerraban y trataban como animales.

Este es el panorama de la individualidad y del ser persona en el Estado Totalitario, esto podemos pasar al tercer aspecto donde se expresa el contraste entre esta concepción de persona que encuentra Arendt, en el Estado Totalitario y la concepción que propone Arendt en la Condición humana.

La concepción de persona en la Condición Humana parte del principio de que el hombre posee la facultad de la acción, capacidad fundamental que permite entrar en relación con los demás, además que cuenta con la característica de iniciar procesos nuevos, de sentar un nuevo comienzo o empezar algo nuevo. La acción, es la decisión de cambiar las cosas de darles un nuevo horizonte o de reorientar cualquier acontecimiento hacia la consecución de objetivos que enaltezcan la condición humana. Esta primera característica de la persona va en total oposición a la masificación característica del Totalitarismo.

De la capacidad de acción se desprende la libertad, con la cual el ser humano puede llegar a gobernarse y gobernar el mismo Estado, por ello se convierte en el sentido de la política.

La libertad es colocada por Arendt como una característica consustancial del ser humano y como el medio más poderoso y quizá el único capaz de reivindicar la historia de violencia y horror de la humanidad y darle el verdadero sentido a la política; pues es en el reconocimiento, en profundidad, de la verdadera libertad y en su ejecución donde el hombre puede reorientar el curso y el destino del mundo, originando un nuevo comienzo recuperando la dignidad y el respeto por la vida, que se había perdido totalmente en el totalitarismo.

En últimas mientras que en el totalitarismo al hablar de persona era hacer una alusión a la muerte, Arendt en la condición hablar de persona es hablar de un nacimiento.

El cuarto aspecto al plantear el papel de la política en el fenómeno, es necesario decir que se hizo realidad la tradicional concepción de la política “la lucha por el poder” sin embargo realizando algunas aclaraciones como es el caso que en el Totalitarismo si hubo lucha por el poder y lucha, no de iguales sino de desiguales, caracterizada también por ser una lucha subterránea, es decir, camuflada bajo la propaganda y el terror. El poder la imposición de una voluntad que parecía ser la voluntad de todo el pueblo, es un poder caracterizado por la violencia a deferencia del poder destacado por Arendt que es un poder que se distancia de la violencia porque prima la fuerza generadora de consenso. Entonces la política no fue un gobierno del pueblo, sino un pueblo para el gobierno donde este los maneja a su gusto.

Por último, en el quinto aspecto el interrogante ¿es posible optar por la vida en medio de la muerte? Es una situación que surge de toda la problemática esbozada, porque por una parte esta la total limitación de la persona que lo ha perdido todo y por tanto lo único que espera con ansia y desesperación es la muerte. Ya no tiene porqué ni con que luchar su libertad, sus motivos para vivir fueron eliminados; estos rasgos hacen imposible pesar en la vida si quiera un instante. Sin embargo la posibilidad de pensar la vida puede y está latente en cualquier situación, claro que esto partiendo de la concepción Arendtiana de la capacidad de la acción, de ahí el problema y la implicación filosofía del Estado Totalitario porque éste atacó y dirigió su golpe mortal a esta capacidad de acción que impidió que las personas se agruparan y se organizaran.

La posibilidad de optar por la vida en medio de la muerte, implicaría una ruptura con la realidad, en el caso del Totalitarismo, pues es la decisión de vivir, de no resignarse, sino de seguir luchando a pesar de las pocas oportunidades que se presentan.

BIBLIOGRAFÍA

ARENDRT, Hanna. La Condición Humana. Barcelona, Paídos, 2005

----- *Crisis de la República*. Madrid, Taurus, 1999.

----- *Los Orígenes del Totalitarismo*. Madrid, Alianza editorial, 1982, III
Volumenes

----- ¿Qué es la Política?: Introducción de Fina Birulés. Barcelona, Paidós, P. 45-99

----- La Vida del Espíritu. Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1984, p. 31

----- ARENDT, Hannah, *Sobre la Violencia*. Madrid, Alianza editorial, 2005.

BENHABIB, Seyla. *The Reluctant Modernism of Hannah Arendt*, Nueva York. Sage. 1996, p. 71

CORTINA, Adela. *Ética Aplicada y Democracia Radical*. Madrid, Tecnos, 2001. P. 89

DI PEGO, Anabella. Lo Social y lo Público en la Obra de Hannah Arendt. Consideraciones sobre una relación problemática.

DE LA BROSSE, Olivier. ANTONIN, Marie Henry, ROUILLARD, PHILIPPE. Diccionario del Cristianismo. Sección de Teología y Filosofía. Volumen 131. Barcelona, Herder, 1974. P. 408

Intersticios. Filosofía/Arte/Religión. HOMENAJE A HANNAH ARENDT A TREINTA AÑOS DE SU MUERTE. Publicación semestral de la Escuela de Filosofía del Instituto Internacional de Filosofía. Universidad Intercontinental. México. Vol. 10, No, 22-23 (2005)

HOBBS, Thomas. *Leviatán o la Materia, Forma y Poder de una República, Eclesiástica y Civil*. México, Fondo de cultura económica, 1987. P. 3

HABERMAS, Jürgen, *Facticidad y Validez*. Madrid, Trota, 2008, P. 210-223

----- *Teoría de la Acción Comunicativa*. Madrid, Tauros, 1999, T. II. p. 452

GARCIA G. Dora Elvira. SOBRE LA POSIBILIDAD DE PENSAR LA SOCIEDAD CIVIL EN HANNAH ARENDT. Consideraciones iniciales.

PELCZYNSKI, Zbigniew A. Concepción Hegeliana del Estado. En: FAUFMANN. Walter compilador. Hegel. Madrid, Alianza universal, 1972 P. 267

REYES Mate, Manuel. Justicia de las víctimas, Terrorismo, memoria, reconciliación. Barcelona, Anthropos, 2008. (Huellas. Memoria y Texto de Creación; 31. Serie: Problemas: La Complejidad Negada) p. 31

AYESTARÁN, Ignacio, INSAUSTI, Xabier, AGUÍAL, Rafael. Filosofía en un mundo global: una introducción histórica temática para la ciudadanía del siglo XXI. P. 10

HEIDEGGER, Martin. Introducción a la Filosofía (trad. Del alemán de M. Jimenez Redondo), Madrid, Cátedra, 1996, p. 313.

INSTITUTO COLOMBIANO DE NORMAS TÉCNICAS Y CERTIFICACIÓN.
Documentación: Citas y notas de pie de página. Bogotá. ICONTEC, 2002. 23 p.
(NTC 1487)

NORMA TÉCNICA COLOMBIANA. DOCUMENTACIÓN. PRESENTACIÓN DE
TESIS, TRABAJOS DE GRADO Y OTROS TRABAJOS DE INVESTIGACION.
Bogotá. Quinta actualización. ICONTEC, 2002-03-19 (NTC 1486)

MONDADORI, Grijalbo. Diccionario Enciclopédico. V. 6. Barcelona,
Cargraphics, 1998, p. 1829

ZEROLO, Elías, GOMEZ, Miguel de Toro. Diccionario Enciclopédico de la
lengua castellana. Tomo Segundo H-Z. París, Garnier hermanos, librerías-
editores. 1987

JACOB, Kastz. *Exclusiveness and tolerance, Jewish-Gentile Relations in
Medieval and Modern Times* (Nueva York, 1962, cap12)

SANCHEZ, Cristian. Hannah Arendt. El Espacio de la Política. Madrid. Centro
de Estudios y Constitucionales. 2003. P. 280.